



**FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

**HISTORIA SOCIAL Y SUICIDIO FEMENINO EN EL SIGLO XIX.
EL CASO DE MADAME BOVARY DE GUSTAVE FLAUBERT.**

Presentado por: María José Vargas Vargas.

Profesor Guía: Dra. Marcela Cubillos Poblete.

Profesor Informante: Dra. Claudia Montero Miranda.

Valparaíso, 2020.

Valparaíso, 26 de febrero de 2020

Sr.
Leopoldo Benavides
Decano
Facultad de
Humanidades
PRESENTE

Respetable Sr. Decano,

En mi calidad de “Profesora guía” cumpro con entregar el Informe Evaluativo de la Tesis de Grado **“Historia social y suicidio femenino en el siglo XIX. El caso de Madame Bovary de Gustave Flaubert”**, de la estudiante Srta. María José Vargas Vargas, incluyendo la nota respectiva.

De consecuencia, la candidata queda habilitada para rendir el Examen de Grado a fin de alcanzar el Grado de Licenciado en Historia.

Sin otro
particular. Saluda
atentamente,



26/02/2020

Prof. Dra. Marcela Cubillos Poblete
Académica

Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades

INFORME DE TESIS DE GRADO

PAUTA DE EVALUACIÓN

1. **Identificación alumno(a) y Carrera:** Srta. María José Vargas Vargas, carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, y grados de Licenciado en Historia y Licenciado en Educación.
2. **Título de la tesis de grado:** **Historia social y suicidio femenino en el siglo XIX. El caso de Madame Bovary de Gustave Flaubert.**
3. **Contenido de cada una de sus partes o capítulos:** La Tesis comprende un total de 119 páginas, organizadas en tres Partes fundamentales, más otras secciones complementarias, tales como: Introducción, Conclusión, Bibliografía y Anexos. En cuando a las Partes cardinales de la investigación, podemos decir:

PRIMERA PARTE. Historiar el suicidio femenino. SEGUNDA PARTE. Las mentalidades en el siglo XIX.

TERCERA PARTE. Historia social y suicidio femenino en el siglo XIX. El caso de Madame Bovary de Gustave Flaubert.

La **INTRODUCCIÓN** presente a *grosso modo* el tema, el marco temporal cubierto, las etapas de la investigación, aspectos de índole historiográficos, biográficos de la pensadora estudiada y la organización interna de la Tesis por escrito. Finalmente refiere la contribución disciplinar que se pretende.

En cuanto a la Tesis en sí, la **PRIMERA PARTE**, llamada “Historiar el suicidio femenino”, se ocupa de cinco aspectos propios del Marco Teórico:

1. Las corrientes historiográficas, entendidas como factores de consideración, lo cual está centrado en tres campos propiamente tal: Historia Social, Historia Cultural e Historia de las Mentalidades, e Historia de Género.
2. Los autores principales y su respectiva contribución historiográfica; centrado en tres principales: Emile Durkheim, Roy Porter y Joan Scott, cada uno de los cuales claves a la hora de marcar la pauta en la sociología, historia de la locura e historia de género.
3. Los conceptos y las praxis discursiva en el siglo XIX; ordenado en torno al concepto de Suicidio, Imaginario de ser Mujer, Mentalidades y Marginalidad.
4. Lo relativo a la tesis y el planteamiento del problema, propiamente tal.
5. La metodología de investigación.

Todos los capítulos contribuyen a profundizar sobre las motivaciones que originaron la investigación, cómo se gestó la problemática histórica revisada, la hipótesis y la discusión teórico-historiográfica que sustenta el proyecto.

En la **SEGUNDA PARTE** del proyecto, se aborda el contexto histórico de la fuente primaria estudiada a través de la sección “Las mentalidades en el siglo XIX”. Publicada en un semanario parisino desde abril de 1857, *Madame Bovary* de Gustave Flaubert, es una novela que narra la vida de una mujer casada, la Señora Bovary, descrita por un varón (Flaubert). A través de la vivencia de ella, se observa críticamente la nueva sociedad y el reordenamiento social instalado con posterioridad a la Revolución Francesa (primera mitad del siglo XIX). La obra ofrece su agudo punto de vista sobre la vida de la Señora Bovary en todas sus dimensiones, incluyendo especialmente las más íntimas y existenciales. Este personaje principal sirve como excusa para reparar agudamente sobre el rol de la mujer casada, un verdadero objeto de exhibición, tal y como si fuese un trofeo. Madame Bovary es, de consecuencia, algo mucho mayor que una novela de época, es un retrato profundo, un fiel retrato social y un óptimo reflejo de las mentalidades en tránsito a nuevos paradigmas.

La **TERCERA PARTE** corresponde a la investigación del tema específico y bautiza la Tesis — Historia social y suicidio femenino en el siglo XIX. El caso de Madame Bovary de Gustave Flaubert—. Se aplica un exhaustivo análisis interdisciplinario de la fuente mediante tres capítulos vertebrales:

1. Madame Bovary: el realismo histórico tras la obra.
2. Plasmando enfermedades, realidades y consecuencias post Revolución Francesa.
3. Suicidio y presión social.

En cada sección se contribuye a profundir el tema; se ofrecen respuestas interpretativas que ayudan a comprender la época y las transformaciones en desarrollo, sea en lo estrictamente feminista, como en lo científico médico y mentalidades en general.

Finalmente, la **CONCLUSIÓN** da un cierre final a la investigación, ofreciendo un balance general sobre la problemática y la sugerencia de nuevos derroteros historiográficos que permitirían seguir ahondando.


4. **Importancia, originalidad e interés profesional o cultural del trabajo:** En primer lugar, vemos en este proyecto de Tesis un alto valor historiográfico sea por la originalidad del tema abordado (y de gran vigencia en la actualidad), como en el análisis interpretativo propuesto. En segundo lugar, la investigación propone una interpretación histórica que ofrece luz sobre un problema actual muy contingente y del que aún falta mucho por observar en el Pasado. Por ende, como propuesta historiográfica, alcanza el objetivo trazado. De ahí que la valoramos como un aporte a la disciplina bajo una perspectiva actualizada, entregándonos seguridad en la formación de la capacidad investigativa del Tesista, ahora como historiador.
5. **Amplitud, suficiencia y racionalidad crítica en el tratamiento del tema:** En general, el tema cubre todas las aristas implicadas de manera satisfactoria y racionalmente lógica.
6. **Método de investigación, fuentes de información empleadas, consistencia lógica en el desarrollo de la tesis, redacción y uso adecuado de la terminología especializada:** El método de investigación es, principalmente, de índole cualitativo, asociado a la historia social e interdisciplinariedad de las ciencias sociales, sobre todo la psicología y sociología. Por otra parte, notamos un buen desarrollo lógico y discursivo en general, si bien hay pequeños detalles a corregir, tanto en la redacción del discurso, como en la gráfica.

7. Contribución en cuanto a nuevas ideas o hipótesis de trabajo que sea necesario destacar: [explicado en los ítems anteriores]. Identificación en el caso de una tesis de grado realizada por más de un alumno, del aporte y participación de cada uno: [NO APLICA].

8. **Conclusiones y calificación de acuerdo con la escala de notas vigente:** Finalmente, estimamos que la candidata muestra un muy buen proyecto de Tesis que calificamos con **nota final de 6,7 (seis como siete).**

9. **Nombre Profesor Guía:** Dra. Marcela Cubillos Poblete

10. **Firma:** 26/02/2020

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'M. Cubillos Poblete', written over a horizontal line. The signature is stylized and somewhat cursive.



Pauta de evaluación de tesis profesor guía e informante

Nombre: María José Vargas Vargas

Título: Historia Social y Suicidio Femenino en el siglo XIX. El caso de Madame Bovary de Gustave Flaubert.

Profesor guía: Claudia Montero

Profesor informante:

Fechas: 3 de marzo de 2020

Evaluar cada componente con nota de 1- 7, con intervalo de 0,5 en cada tramo si lo considera (ejemplo 1,0-1,5 / 2,0-2,5.....)

a. DE LA INTRODUCCIÓN		
Indicador	Nota	Comentarios
El título de la investigación es congruente con el objeto de estudio	6,2	El título da cuenta de la idea que plantea la candidata, sin embargo, el desarrollo del trabajo presenta algunas incongruencias.
Plantea la relevancia del estudio.	6	Plantea importancia para la sociedad, a partir de una pregunta de la actualidad. Sin embargo, no logra plantearlo como un fenómeno histórico
Señala el propósito general y la estructura de la investigación y los principales aspectos que la componen.	5	Plantea una idea general, pero no es congruente con los elementos de la estructura del trabajo
Promedio:	5,7	
Ponderación 5% :	0,285	

b. DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN		
Indicador	Nota	Comentarios
Señala con claridad la relevancia de la investigación.	6	Plantea una idea que representa un problema social actual. Para ello va a analizar un documento histórico, sin embargo, no logra traducirlo en un fenómeno histórico propiamente tal, y plantea más un análisis de la obra literaria, a pesar de que tiene el elemento teórico de la representación para poder mostrar la complejidad.
Fundamenta el estudio utilizando referencias bibliográficas e investigaciones previas congruentes con la investigación.	6	Usa referencias bibliográficas para construir un buen aparato teórico, pero no logra articularlo en toda su complejidad

Formula con claridad el problema de investigación. (y/o sus preguntas orientadoras e hipótesis)	5	Este es el mayor problema del trabajo. Hay un problema, sin embargo, no logra construirlo como un problema histórico. Confunde el objeto de estudio (el suicidio femenino en el siglo XIX) con el documento de análisis (la novela de Flaubert). De tal forma la hipótesis no queda clara, y si bien esboza sus ideas, no construye una hipótesis con todos los elementos que la deben constituir. Aunque, los elementos están dispersos a lo largo del texto.
Los objetivos de la investigación son congruentes con el problema.	6,2	Los objetivos planteados dan cuenta de los pasos necesarios a seguir para lograr el objetivo general, sin embargo, como la hipótesis no es clara, los objetivos pierden potencia. El objetivo 3 trabajado adecuadamente, contiene la clave para aclarar tanto el objeto, como el objetivo, la justificación y parte de la hipótesis..
Promedio:	5,8	
Ponderación 20% :	1,16	

c. DEL MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL		
Indicador	Nota	Comentarios
Señala con claridad los enfoques o perspectivas de investigación histórica en los cuales se inscribe el estudio.	6,2	Plantea las perspectivas desde donde sitúa el trabajo, sin embargo no quedan articuladas.
Presenta referencias y citas bibliográficas congruentes con los enfoques o perspectivas declarados.	6	Presenta citas para dar cuenta de su marco teórico
Promedio :	6,1	
Ponderación 10% :	0,61	

d. DEL MARCO METODOLÓGICO		
Indicador	Nota	Comentarios
Desarrolla o describe la metodología de análisis de las fuentes	4	No explicita una metodología de trabajo, pesar de que realiza análisis de documento. Tampoco presenta la plantilla o tabla que usó para el análisis.
Caracteriza las fuentes utilizadas en la investigación	7	Describe el documento que trabaja, el contexto y las condiciones de producción



Metodología de análisis y el análisis de fuentes son congruentes con el problema de investigación.	6,2	No se expresa explícitamente la metodología, aunque lo realizado permite lograr el objetivo general planteado
Promedio:	5,7	
Ponderación 20% :	1,14	

e. DEL ANÁLISIS		
Indicador	Nota	Comentarios
Presenta y organiza de modo congruente la información de las fuentes trabajadas	6	Es capaz de organizar la información para elaborar su argumento
Relaciona las evidencias recogidas con el marco conceptual del estudio. (utilizando citas)	5.8	Logra vislumbrar la relación entre la teoría con el documento de análisis, pero no termina de desarrollar las relación entre ello, lo que hace que muchas veces el análisis se acerque más a un juicio de valor.
Presenta inferencias a partir de las fuentes y el marco conceptual orientado a describir, explicar y/o comprender el objeto de investigación.	5.8	ídem
Sintetiza los hallazgos del estudio de la investigación	5.8	ídem
Promedio:	5,9	
Ponderación 25% :	1,475	

f. DE LAS CONCLUSIONES		
Plantea conclusiones que respondan al objetivo y o hipótesis que orienta la investigación.	6.3	Plantea buenas ideas que dan cuenta de la reflexión de la candidata. Sin embargo, al tener una estructura confusa, pierden fuerza.
Reflexiona sobre las condiciones de desarrollo de la investigación	6	Enuncia algunas ideas sobre la falta de bibliografía, sin embargo, al no tener una metodología explícita, se pierde el análisis de este ítem-
Formula proyecciones futuras de investigación.	6,4	Plantea preguntas que resultan muy interesante, sin embargo le falta la reflexión para que se transformen en un problema historiográfico.
Promedio :	6,1	
Ponderación 15% :	0,915	

g. DE ASPECTOS FORMALES		
Indicador	Nota	Comentarios
La bibliografía citada, se encuentra presente en el desarrollo del texto.	7	
Las citas se incorporan de modo coherente con el texto	7	

La bibliografía se estructura de acuerdo a un patrón único.	5	Tiene inconsistencias en la manera de citar
Se observa que el informe posee una estructura adecuada y uniforme en toda su extensión. Redacción, ortografía, tipo y tamaño de letra, interlineado, justificado, márgenes, entre otros.	5	La estructura del texto posee repeticiones de contenidos. La escritura tiene rasgos de habla y posee faltas de ortografía
Promedio :	6	
Ponderación 5%:	0,3	

Comentarios/Observaciones:

El trabajo de la candidata muestra una gran preocupación y mucha lectura. Hay un trabajo que cuidó las revisiones bibliográficas de sus componentes. Sin embargo, fallos en la coherencia interna del trabajo (es decir, la relación entre objeto de estudio, objetivos, hipótesis, metodología) hace que el trabajo no entregue todo su potencial.

Nota final: 60

Se compone de la ponderación de cada componente según se indica en los cuadros



Dra. Claudia Montero
Profesora Titular
Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Universidad de Valparaíso

*Amargo en verdad es nacer mujer,
¡resulta difícil imaginar algo tan bajo!...
Nadie derrama una lagrima cuando se casa...
El amor de su marido es tan distante como la vía láctea,
mas ella debe seguirlo como un girasol al astro.
Sus corazones no tardan en separarse como el agua y el fuego.
Se la culpa de todo lo que puede salir mal.*

Fu Hsuan
Siglo III d.C. ¹.

¹ Fu Xuan, historiador, poeta y político chino que vivió en el estado de Cao Wei durante el período de los Tres Reinos. Fue uno de los autores más prolíficos de la poesía fu de su tiempo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	14
PRIMERA PARTE. <i>HISTORIAM</i> EL SUICIDIO FEMENINO.	21
1.1. CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS: FACTORES DE CONSIDERACIÓN.	21
1.1.1. Historia Social.	21
1.1.2. Historia Cultural e Historia de las Mentalidades.	23
1.1.3. Historia de Género.	25
1.2. AUTORES PRINCIPALES Y CONTRIBUCIÓN HISTORIOGRÁFICA.	27
1.2.1. Emile Durkheim: El Suicidio.	27
1.2.2. Roy Porter: Historia de la Locura.	29
1.2.3. Joan Scott: Género e Historia.	32
1.3. CONCEPTOS Y <i>PRAXIS DISCURSIVA</i> EN EL SIGLO XIX.	33
1.3.1. Suicidio.	33
1.3.2. Imaginario de ser Mujer.	36
1.3.3. Mentalidades.	37
1.3.4. Marginalidad.	37
1.4. TESIS Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	38
1.5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.	42
SEGUNDA PARTE. LAS MENTALIDADES EN EL SIGLO XIX.	45
2.1. MENTALIDADES DECIMONÓNICAS. CONTINUIDADES Y QUIEBRES.	45
2.1.1. La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano.	46
2.1.2. Olympe Gouges: ¿existían realmente los derechos de la ciudadana?	47
2.2. MENTALIDADES: ¿UN QUIEBRE DENTRO DE LA HISTORIA?	49
2.2.1. Ilustración y Filosofía: Movimiento intelectual y fuentes de conocimiento.	49
2.3. DESARROLLO CIENTÍFICO: NUEVOS TIEMPOS Y OBJETOS DE ESTUDIO.	50
2.3.1. Enfermedades mentales y mujeres.	51
2.3.2. La Histeria: Enfermedad reservada para las mujeres.	52
2.3.3. Freud y Lacan; La invención de la histeria femenina.	53
2.4. EL GÉNERO SE TOMA LA LITERATURA	54

2.4.1. Gustave Flaubert: Mas allá del autor	56
2.4.2. Una mujer según la <i>pluma masculina</i> . La “revolucionaria” Madame Bovary.	58
TERCERA PARTE. HISTORIA SOCIAL Y SUICIDIO FEMENINO EN EL SIGLO XIX. EL CASO DE MADAME BOVARY DE GUSTAVE FLAUBERT.	60
3.1. MADAME BOVARY: EL REALISMO HISTÓRICO TRAS LA OBRA.	60
3.1.1. El matrimonio como fuente de felicidad para la mujer.	65
3.1.2. El <i>deber ser</i> de la mujer.	69
3.2. PLASMANDO ENFERMEDADES, REALIDADES Y CONSECUENCIAS POST REVOLUCIÓN FRANCESA.	72
3.2.1. Los trastornos mentales del siglo XIX, en Emma Bovary.	80
3.2.2. La Mujer como un trofeo.	89
3.3. SUICIDIO Y PRESIÓN SOCIAL.	99
3.3.1. La mujer como un mal de la naturaleza.	101
3.3.2. Inferioridad y desprecio social, como generador de suicidios.	103
CONCLUSIONES.	108
BIBLIOGRAFÍA.	114
ANEXOS	122
Anexo 1: Gráfico.	122
Anexo 2: Foto del autor Gustave Flaubert	122
Anexo 3: Portada libro “Madame Bovary”. Gustave Flaubert, 2015.	123

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que han sido parte de este proceso investigativo, por el apoyo y confianza prestada ya sea directa o indirectamente.

En primera instancia a mi familia, mis padres Ana Luisa Vargas y Wilson Vargas, y mi hermana María Paz, por ser mi gran apoyo, por estar presentes en cada paso, por entregarme amor y contención.

A mis abuelos y tíos, por creer en mí, y enseñarme que la familia esta para apoyarse en cada decisión que elige tomar.

A mis compañeras y amigas de universidad: a Nicol Silva por cada conversación, y alegría, por estar presente en todo este proceso. A Fiorella Pacheco por cada consejo, por ser un constante apoyo y guía en la evolución de esta investigación.

En la universidad, un afectuoso agradecimiento a Jennifer Jara, por su labor, calidez y ayuda constante, en todos los procesos de mi formación académica.

A todos los profesores que fueron parte de mi formación profesional. A la profesora Marcela Cubillos Poblete, por creer en esta investigación, por sus consejos y apoyo en todo el proceso.

A cada uno gracias por haber sido y seguir siendo parte de mi formación profesional y humana.

Olmué, marzo de 2020.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge por dos motivos. En primer lugar, el cumplimiento de las exigencias establecidas para alcanzar el grado de Licenciado en Historia en la Universidad de Valparaíso. Como tal, quisimos demostrar nuestra capacidad investigativa desde la Historia, aportando al campo historiográfico, a través de la formulación de un proyecto que contempla una nueva revisión de fuentes y el respectivo trabajo analítico-interpretativo, capaces de mostrar que alcanzamos las cualidades necesarias de una historiadora.

En segundo lugar, lo anterior nos llevó a buscar en la Historia Social un tema que, desde larga data, nos despertaba inquietud y, frente al cual observamos no hay suficientes estudios profundos hasta hoy, al menos en la historia en español: el suicidio femenino en el siglo XIX. Junto con lo anterior, es necesario decir que, el suicidio femenino nos causa cierta incertidumbre, ya que, a través de estudios realizados por la Subsecretaría de Salud Pública de Chile en el año 2019, si bien los suicidios masculinos doblan y hasta triplican los femeninos, son estas, quienes lo intentan con mayor frecuencia. Además, este mismo estudio arrojó, que si la persona sufre de depresión puede llegar a cometer hasta 36 intentos de suicidios más que alguien que no es afectado por esta².

Por otra parte, nuestro interés hacia la Historia Social y las Mentalidades, proviene de notar que esta perspectiva historiográfica permite visibilizar más a la mujer en sociedad, en especial, las problemáticas que le afectaron, sobre todo aquellas contra su voluntad —como es el caso de la protagonista de nuestra fuente: Madame Bovary. En este sentido, creemos que el siglo XIX es cuando más radicalmente se plasman pensamientos y convicciones pseudocientíficas sobre el género femenino que limitan su desarrollo personal, profesional y lo invaden con prejuicios que arrastramos hasta hoy. Todo lo cual, demostraremos a lo largo de la presente investigación, que, para aportar al campo, buscamos una fuente que dejara a la vista todo lo anterior. Así llegamos a un clásico de la literatura decimonónica: la novela histórica *Madame Bovary* del escritor francés Gustave Flaubert (1821-1880). Esta obra es considerada precursora en la literatura realista y, por lo mismo, nos

² Encuesta Nacional de Salud: 1.800 personas mueren al año por suicidios y el 20,6% son jóvenes entre 20 y 29 años. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/09/09/960694/ENS-suicidio-en-Chile.html><https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/09/09/960694/ENS-suicidio-en-Chile.html>. Revisado en octubre 2019.

resultó tan apropiada: nos permitió una mayor cercanía con las interrogantes y cuestionamientos del periodo.

Como anticipamos, esta investigación estudia el suicidio femenino en el siglo XIX. La época se ocupa del tema como 'un verdadero' fenómeno médico de género, patologizando la condición femenina depresiva, con respuestas pseudocientíficas que empeorarán la estigmatización hacia el género, arrastrándolo hasta hoy. Así buscamos acercarnos a un tema de gran vigencia en la actualidad, pero que sigue siendo silenciado y no se habla abiertamente, dado que el concepto como el acto suicida como tal, porta una gran connotación negativa, que conlleva a ser una fuerte carga de problemática social.

Por otra parte, nuestra investigación sale de los horizontes tradicionales de la historiografía, al no ocupar archivos. Aquí recogemos la idea que, toda fuente histórica puede ser un medio válido para estudiar la Historia de un determinado período. De esta manera, toda literatura novelada escrita en su 'presente histórico' es una excelente y valiosa fuente, capaz de reflejar una época con matices inexistentes en fuentes tradicionales, dados por la sensibilidad del autor/a; la experiencia de los sujetos protagónicos, aunque sabemos son fantasía, "nacén" en un momento histórico del que el/la autor/a es parte y refleja en su obra.

En la actualidad, según estudios realizados por la OCDE³, desde 1990 hasta la fecha, Chile es el **segundo país donde existe la mayor tasa de suicidios**⁴, siendo superado solo por Corea de Sur. En particular, se ve representado en adolescentes que van desde los 15 a los 29 años. Así, nuestro país, se encuentra entre los países con mayores tasas de suicidio, pasando de estar en el lugar 17, con una tasa de 11 muertes por cada 100.000 habitantes en el año 2011, a ubicarse solo dos años después (2013) en el lugar 13 con una tasa de 13,3 por 100.000 habitantes. Todo esto, "se traduce en que a nivel nacional mueren por suicidio entre 5 a 6 personas

³ OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. Organización intergubernamental que reúne a 34 países comprometidos con las economías de mercado y con sistemas políticos democráticos, en la que los países comparan, intercambian experiencias en políticas públicas, identifican mejores prácticas, promueven decisiones y recomendaciones, y mediante esos y otros instrumentos legales, acuerdan y se comprometen con estándares de alto nivel técnico y avanzada voluntad política. Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. Gobierno de Chile. <https://www.subrei.gob.cl/ocde>.

⁴ La negrilla es nuestra. Ello porque nos parecen datos de suma gravedad, visto que somos un país más bien joven y con una población pequeña.

al día, lo que representa cerca del 2% del total de muertes, según el Ministerio de Salud, para el año 2011” (OCDE. 2014)⁵.

Se considera “suicidio” a cualquier acción racional o no, que tome una persona en contra de su propia vida. El suicidio puede llevarse a cabo de diferentes maneras y por diferentes razones, donde la psicología y la psiquiatría de los/as involucrados/as juegan un papel fundamental, dado que nos dan las respuestas.

Ahora, desde una perspectiva histórica es necesario reconocer que el suicidio ha sido una manifestación humana casi “natural”⁶. Conscientes de esto, si observamos críticamente la relación entre el hombre y la práctica del suicidio, notaremos cómo a través de las épocas históricas de Occidente (especialmente), ha ido adoptando cierta condición de tabú y, por lo mismo, rechazado fuertemente. Aquí la religión católica ha cumplido un papel fundamental, dado que la doctrina señala que la vida humana es un regalo de Dios y autoeliminarse atenta contra las leyes de este, traspasando un límite moral que el hombre NO debe cruzar: el hombre NO tiene autonomía para decidir entre la vida y la muerte, sea respecto a su propia vida, como la de otros (pensemos en la primera ley del Deuteronomio, aquella recibida por Moisés: “No matarás”⁷).

Para ser comprendido adecuadamente el estudio sobre el suicidio femenino, resulta medular tener presente las categorías de género, tal y como lo plantea Joan Scott (1999): “Cuando se habla de género, no se hace referencia solo al sexo femenino. Género como tal, apunta a hombre, mujer, transexual, homosexual, bisexual, lesbianismo. Dentro de esta categoría, no solo es válido la sexualidad biológicamente determinada; sino que también las minorías sexuales” (p. 11). Otros elementos base, los explica Scott en la *Historia de las mujeres* (Scott:1999, p.37). Uno clave es la necesidad de reconocerlas como “sujetos históricos”. Consecuencia de la permanente invisibilización de las mujeres y sus problemáticas a lo largo de la Historia —escrita únicamente por hombres hasta comienzos del siglo XX—, la presencia del género femenino fue ignorada y, de consecuencia, la visión de las

⁵ Diario el mostrador. <https://m.elmostrador.cl/agenda-pais/2019/09/10/dia-internacional-de-la-prevencion-del-suicidio-y-las-alarmanete-cifras-en-chile/>

⁶ Decimos “natural” entre comillas porque si bien el instinto de quitarse la vida NO lo es, ya que toda especie animal busca vivir y no autoeliminarse, se convierte en “natural” porque ha estado presente a lo largo de toda la historia de la humanidad.

⁷ En este punto es necesario enfatizar, que cuando nos referimos a no mataras, se hace referencia no solo al actuar contra otro, sino que también queda prohibido atentar contra nuestra propia vida.

épocas afectadas. O sea, hasta comienzos del siglo XX, la visión de la Historia fue únicamente una mirada al masculino.

Volviendo a nuestra investigación, durante el siglo XIX quienes recurrían a la práctica suicida, aparentemente según nos dicen las novelas históricas producidas en el periodo, en su mayoría fueron las mujeres⁸. Entonces, quedan muchas dudas que nuestra investigación no logrará responder y las proponemos como derroteros historiográficos que otros/as DEBEN caminar para efectivamente ampliar y democratizar la mirada hacia el Pasado.

Sabemos que, durante el siglo XIX Francia vive un profundo e intenso cambio histórico, consecuencia de la Ilustración y el ascendente rechazo a la Monarquía Absolutista. La revolución francesa lleva a cabo un cambio radical, profundo y estructural que no solo afecta las políticas de gobierno, sino que toda la sociedad completa. Esto implicó una nueva forma de pensamiento que comenzó a modelar el presente histórico. Es aquí, que se reconocen los derechos naturales de las personas, donde se hacen partícipes de la vida política y la mujer se mantiene dentro de lo conoceremos como la esfera privada. Es decir, los revolucionarios se hacen cargo del rol de la mujer, pero lo relegan a las labores del hogar y crianza de los hijos. No obstante, la revolución da la posibilidad que las mujeres se hagan partícipe de la vida social a través de la educación, la lectura y los círculos que frecuenta su marido. Con dificultad, finalmente nacen los espacios para mujeres críticas, con opinión y que no están dispuestas a callar lo que piensan.

Respecto a la interrogante sobre el suicidio femenino, surge debido a que en el acto suicida inciden diferentes factores (por ejemplo, las enfermedades) y el contexto de cada persona. Al respecto, Durkheim (1897) señala que existen diferentes formas de llevar a cabo este accionar; aquí, los que más nos interesan son los suicidios sin reglas (anómico), el suicidio emocional-egoísta y el suicidio en masa.

En la actualidad, el suicidio ha vuelto a ser contingente, debido —como antes señalamos— a la alta tasa que hoy padecen países con buenos índices de desarrollo; tales datos se ven empujados, probablemente, por enfermedades cada

⁸ Esto a su vez, es posible inferirlo del artículo Consideraciones en torno a Madame Bovary, de Ramón Ginés y Ángeles Llorca (2005), debido al surgimiento del bovarismo o síndrome de Madame Bovary, fenómeno del siglo XIX donde se suele vivir en un estado de insatisfacción crónica que se produce al contrastar las ilusiones y aspiraciones, con la realidad propia que suele llevar a la frustración, llegando a concebir trastornos de la personalidad, planteados inicialmente en 1921 por Jules de Gaultiers.

vez más comunes como la depresión y los trastornos bipolares; a lo cual se suman: el cyberbullying —donde el constante hostigamiento, amedrenta la estabilidad emocional de las personas—, la cultura del éxito, entre otras. Ejemplo de esto lo encontramos en un caso chileno muy reciente: el suicidio de la adolescente Katherine Winter (16 años), quien el 22 de mayo del 2018, decidió quitarse la vida producto del “hostigamiento que sufrió por parte de sus compañeros, vía redes sociales luego de una fiesta”⁹. Otro aspecto más reciente, e importante de abordar, es como la tecnología usada empuja a los jóvenes y niños, a suicidarse o tratar de hacerlo. Un ejemplo es el ‘juego de la ballena azul’: donde el joven o niño se siente inseguro al no cumplir con los retos que el juego propone y termina suicidándose para evitar dañen a su familia, los administradores del juego¹⁰. Otro caso importante, surge en el año 2009, con la aparición del mito web de Slenderman, al cual jóvenes que se sienten atraídos por la novela e historia de terror, comienzan a ver a un sujeto con extremidades alargadas y difuminadas, que para convertirse en un discípulo de este, algunos han cometido intentos de homicidio¹¹ —como lo fue en el año 2014 en Estados Unidos, donde dos adolescentes de 12 años intentaron asesinar a una amiga, proporcionándole 19 puñaladas, con el fin de ser discípulas de Slenderman—, o en su defecto han cometido suicidio¹², como lo han sido casos de niños y jóvenes que a través de aplicaciones tienen acceso a estos mitos virtuales como también lo ha sido Momo, desde el año 2018, quien a través de un link de WhatsApp, al interactuar con este contacto accede a todos los datos de estos niños comenzando a atormentarlos .

Pero el tema no se acaba en estos casos, también existen otros, donde los jóvenes se suicidan por el contexto donde viven, la falta de apoyo en el hogar, el bullying y la poca atención dada por los establecimientos educacionales, para las cuales es

⁹ El tormento de Katherine Winter: Amigos y compañeros relatan sus últimos meses <https://www.theclinic.cl/2018/11/07/el-tormento-de-katherine-winter-amigos-y-companeros-relatan-sus-ultimos-meses/>. Revisado en noviembre 2019.

¹⁰ Suicidio juvenil: Las muertes invisibles. 6 de octubre 2017. <http://www2.latercera.com/noticia/suicidio-juvenil-las-muertes-invisibles/>. Revisado en julio 2019.

¹¹ Niña apuñalada 19 veces por amigas de 12 años en pijamada cuenta su historia. 25 de octubre 2019. <https://cnnespanol.cnn.com/2019/10/25/nina-apunalada-19-veces-por-amigas-de-12-anos-en-pijamada-cuenta-su-historia-slenderman/> . Revisado en marzo de 2020.

¹² Cuál es el origen de Momo, el fenómeno viral que circula por WhatsApp. 26 de julio 2018. <https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/cual-es-el-origen-de-momo-el-extrano-y-riesgoso-viral-que-circula-por-whatsapp-nid2156249>. Revidado en marzo de 2020.

‘normal’ el acoso entre compañeros, “naturalizando la violencia psicológica” como algo normal (Minsal. 2013. p.26).

En cuanto al suicidio entre adultos, según el Ministerio de Salud de Chile, los factores que pueden llevar a tomar esta decisión son: el desempleo, los escándalos sexuales y la hospitalización psiquiátrica reciente, entre otras (Minsal. 2013. p.30). Hoy, el movimiento feminista se encuentra en su mayor apogeo; se busca reivindicar los derechos de las mujeres en su globalidad. Este movimiento ha tomado mayor fuerza últimamente con el crecimiento de la conciencia social sobre la materia: ya no solo las mujeres luchan, sino que también se sumaron los hombres, quienes salen a las calles a protestar, conscientes de las injusticias históricas. De hecho, un ejemplo del caso lo ofrece el diario chileno, *La Tercera*. El 20 de mayo del 2018 se explica que, Chile está viviendo su revolución más importante de los últimos 40 años. Esto se ve respaldado por diferentes investigadoras y académicas que se dedican al tema de los movimientos sociales, dos casos son María José Cumplido¹³ y Teresa Valdés¹⁴.

A raíz de todo lo anterior, en el año 2018 se lanzó en Chile la campaña que dejó a la luz que, en nuestro país, **ocurren 15 intentos de suicidio al día** y de esos, cada 5 horas uno se concreta. Ahí, quienes están en más riesgo son la comunidad LGBT, los adolescentes jóvenes y los adultos mayores¹⁵. Todo esto apoyado por la red de equipos de prevención del suicidio: la Organización Mundial de la Salud señala que cada 40 segundos en el mundo, una persona se suicida¹⁶. De ahí también la

¹³ María José Cumplido, es Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile con experiencia en la docencia, investigación y gestión de proyectos Fondecyt. Ha trabajado en proyectos de Historia digital en búsqueda de la masificación de la Historia como disciplina y como relato. Recientemente ha publicado libros con biografías de mujeres chilenas, el primero fue Chilenas publicado en el 2017, seguido de Chilenas Rebeldes en el año 2018.

¹⁴ Teresa Valdés Echeñique, es miembro de Consejo directivo de CEDEM Género y Equidad desde 2006. Es Socióloga de la Universidad Católica de Chile y doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Entre los años 1981 y 2006 fue investigadora de FLACSO-Chile, donde creó el Área de Estudios de Género, condujo numerosas investigaciones y desarrolló docencia. Coordinó el proyecto regional “Mujeres Latinoamericanas en Cifras” en 19 países y el proyecto El Índice de Compromiso Cumplido-ICC, Una estrategia para el control ciudadano de la equidad de género en 18.

¹⁵ Suicidio de adultos mayores. <https://www.senado.cl/soledad-problemas-economicos-exclusion-social-enfermedades-dolorosas/senado/2019-03-27/170348.html>. Revisado en noviembre 2019.

¹⁶ En Chile hay un suicidio cada 5 horas. 8 de abril 2018. <https://www.eldinamo.cl/tendencias/2018/04/08/video-en-chile-hay-1-suicidio-cada-5-horas/>. Revisado en noviembre 2018.

importancia de *Historiar* el tema, dándole envergadura y profundidad que contribuirán a una más amplia toma de conciencia social y política.

La sociedad chilena, desde sus inicios vivió bajo una lógica patriarcal —heredada de la cultura europea— que invisibilizó a la mujer, sea como creadora y protagonista de la Historia, sino también como sujeto cuyas vivencias personales, más íntimas, no merecían un lugar en la Historia. Así, la vida de las mujeres no fue de interés histórico y poco o nada importaba qué hacían, qué sentían, cómo se las trataba y maltrataba. En este sentido, el historiador Luis Vítale en su obra “*La Mitad invisible de la historia latinoamericana: El protagonismo social de la mujer*” (1987), plantea que todo lo anterior, sumado al papel del Estado, potenció la opresión femenina y la reafirmación del patriarcado en tierras americanas (p.78). Algo similar propone Jack Holland en “*Breve Historia de la Misoginia*” (2010), diciendo: “desde el inicio de nuestro tiempo y con el apoyo de la religión, las diferentes culturas fueron apropiándose de prácticas patriarcales, cuando sus raíces eran cuidar, proteger, respetar a la mujer como ser sagrado que es el origen de la vida, contrario a lo anterior se le ha invisibilizado dentro de la historia” (p. 90). Siendo estas ideas, las que nos llevan a cuestionarnos la incidencia que ha tenido la mujer dentro la historia y como el actuar femenino ha ido forjando un camino que es inverosímil para una sociedad machista, pero que poco a poco está cambiando los paradigmas de la historia que conocemos.

En consecuencia, esta investigación pretende contribuir a *historiar* una vivencia humana (no solo femenina), cual es la del suicidio y, en particular, el femenino. También buscamos mostrar el padecer de las mujeres del siglo XIX, tensionadas entre una progresiva conciencia política y un limitado campo de acción política concreta. Hablamos de mujeres mucho más conscientes de su rol dentro de la sociedad y de la vida política. No es extraño, entonces, tal nivel de inconformidad femenina reflejado, tal vez, en el aumento del índice de suicidios. Es aquí, donde toma luz una guía de esta investigación: conocer el contexto político-social en cual se desenvuelve la obra de G.Flaubert y, a través de su pluma, entender un poco qué ocurre con las mujeres como Mme. Bovary, por qué aparecen como entes suicidas.

PRIMERA PARTE. HISTORiar EL SUICIDIO FEMENINO.

1.1. CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS: FACTORES DE CONSIDERACIÓN.

Con la llegada del siglo XIX, Europa entra en un periodo de transformación que traspasa las barreras políticas, sociales, económicas y, en definitiva, las mentalidades. Se observan cambios profundos de los que la Historia no estuvo exenta: sea como disciplina de estudio, que como mirada del Pasado. De hecho, desde fines del siglo XVIII se viene incubando un cambio epistemológico en la disciplina a partir de los Anticartesianos. Durante este siglo, nace con fuerza el Positivismo, cuyo origen se remonta a Augusto Comte quien —a través de datos cuantitativos—, propuso construir “leyes” para dar sustento “científico” a la validación a la Historia. Y se va adoptando una nueva forma de proponer el discurso histórico: a través de la problematización y dudas que nacen en el Presente. La disciplina madre, esa creada por Heródoto, va dando origen a nuevas perspectivas históricas: la tradicional de índole política, da paso a la económica y, gracias a las contribuciones de la naciente Sociología, se amplía el horizonte historiográfico. Ahora son las problemáticas de la sociedad en su conjunto, enfocado en las vivencias de las personas, las que perfilan una Nueva Historia.

1.1.1. Historia Social.

En palabras de Pierre Villar (1980), la Historia Social es el estudio de las sociedades en “movimiento” y que, a su vez, se transforman (p.64). La Historia Social surge como resultante de las nuevas publicaciones historiográficas en la revista francesa *Annales d'histoire économique et sociale*, centrada en todos los ámbitos del devenir del hombre y la sociedad, y no solo lo estrictamente político. Bajo ese contexto, la Historia Social como corriente historiográfica, nace a partir de la Nueva Historia; ésta comprende mayor diversidad de ámbitos de estudios, en especial la “vida cotidiana”; examina históricamente a las personas comunes y no solamente a personajes relevantes —en su mayoría hombres— como reyes, monarcas y presidentes de las diferentes naciones. En dicho proceso, la Escuela Histórica Alemana, creada por Leopold Von Ranke, tiene un rol activo: aunque política, la Historia se orienta hacia el análisis de la sociedad y se incorpora a las ciencias humanas.

La Historia 'toma conciencia' que su campo de estudio no es, ni puede ser, el Pasado *per se* dado que "el pasado por definición no existe, no es tiempo finito, perfecto acabado y como tal incognoscible científicamente porque no tiene presencia física actual o material" (Moradiellos.1994. p.7).

Los filósofos de la Historia —aún no se utilizaba el término "historiador"— que sobresalen y hoy seguimos estudiando son Ranke, Burckhardt, Tocqueville y Michelet. "Estos autores abren una nueva conciencia histórica, que da profundidad al acontecer del ser humano" (Kahler.1966. p.171). No obstante, los estudios históricos escritos en la época, no fueron aceptados como "científicos" y los historiadores buscaron sus propias leyes: la Historia debía ser científica y para ello se concentraron algunos en el estudio del individuo como particularidad y no como generalidad, justamente lo que plantea la ciencia. Según White (1988) los autores-historiadores ya nombrados, representan no solo realizaciones originales en la escritura de Historia, sino también son modelos alternativos de lo que puede llegar a ser una historiografía realista (p.144).

Pero el intenso trabajo del XIX para consolidar la Historia como ciencia, no continuará, debido a que toma fuerza una nueva idea de Historia, una que se distancia de esas ideas y de la historiografía tradicional, será la llamada *nueva Historia*. Aquí desaparece el objetivo de consolidar la Historia como Ciencia, sino más bien aceptar la subjetividad y privilegiar la Historia como oportunidad para explicar los procesos del hombre y los fenómenos que le ocurren a través del tiempo. Esta mirada toma al hombre como un ser social por excelencia y cuya permanente convivencia con más personas articula su historicidad. Bajo esta lógica, no es posible estudiar al hombre como generalidad vaga o como único protagonista solitario. El hombre es una particularidad siempre influida por el contexto, tiempo y espacio en el cual se desenvuelve. Esto último, medular para la nueva visión de la Historia, fue posible mediante la creación de la revista francesa *Annales d'histoire économique et sociale* en 1929, obra de Marc Bloch y Lucien Febvre.

En la actualidad existen variadas definiciones sobre la Historia Social. Una de las, a nuestro parecer, más claras es la ofrecida por Sergio Grez (2004): "este tipo de historia, ve a la sociedad en su conjunto, como una sociedad de clases y grupos sociales siendo este el estudio de una sola historia donde todos los aspectos son fundamentales para la realización de esta. La otra visión de historia social sigue esta misma línea, pero se enfoca solo en campos particulares y estudios específicos, sobre el devenir del hombre" (p.239).

1.1.2. Historia Cultural e Historia de las Mentalidades.

La Historia Cultural, nace y se desarrolla bajo la problemática de autodefinirse a sí misma. Existían intelectuales que la calificaban como una Historia que carecía de fundamentos teóricos y metodología (Burke.2006).

En la Historia Cultural Clásica, se encuentra una historiografía que tiene como objetivo mostrar lo que se vive sin entrar en un análisis, es decir, caracteriza un periodo desde sus singularidades, donde “el historiador pinta el retrato de una época” desde su espíritu (Burke. 2006. p.20), ejemplo de esto son textos como *La Cultura del Renacimiento en Italia* de Jacob Burckhardt (1860) y *El Otoño en la Edad Media* de Johan Huizinga publicada en 1919.

En tanto lo que conoceremos como Nueva Historia Cultural, surge en la década del ochenta, la cual se caracteriza por tomar aspectos de la actualidad. Esto, lo conoceremos como un “giro cultural” o “antropológico”, donde los teóricos comenzaran a hablar de una fragmentación histórica, produciéndose el derrumbe de las grandes escuelas historiográficas.

Es por lo anterior, que a través de la Escuela de los Annales¹⁷ surgida en 1929, comienzan a surgir autores que comenzaran a escribir un “Nueva Historia” lo cual abarcara lo Cultural y las Mentalidades. Los principales autores que representarán este movimiento, serán Jacques Le Goff, Georges Duby y Roger Chartier. Ahora en lo que representara el giro lingüístico, donde autores como Foucault, Derrida, Lacán o Barthes, que se consolidan como la base critica postmoderna. Con este giro lingüístico, surgen temas desconocidos para la Historia, como lo son la Historia de las Mujeres o las Relaciones de Género, el Indigenismo entre otros, lo cual llevara a que se cree un nuevo paradigma en la Historia Cultural, que no tiene una relación directa con la Historia Tradicional. Pero que al mismo tiempo se vuelve compleja dado que en ámbito académico se rescatan la “Historia de las Ideas”, “Historia de los Conceptos” e “Historia de la Ciencia” y comienza a surgir estudios sobre nuevas Historias.

Junto con todo lo anterior existe un punto que hace recordar la Historia más tradicional donde se produce el retorno a la narrativa, y con ello se vuelve al análisis político.

¹⁷ Escuela de los Annales, es una revista creada por Marc Bloch y Lucien Febvre, que a fuerza de publicar nuevas ideas respecto al acontecer histórico, generan una escuela de pensamiento, de donde surgen diferentes referentes de la Historia.

Dentro de esto mismo, es donde se le distingue a la Historia Cultural como “*la invención de la invención*”, logrando que los historiadores creen un discurso sobre la construcción cultural. A pesar de ello, en sus inicios los historiadores, veían a la cultura como reflejo de la sociedad, sin embargo, las últimas generaciones creen en una Historia mucho más autónoma respecto al análisis de la cultura y con ello de las mentalidades (Burke.2007).

Contemporáneamente a al surgimiento de esta Nueva Historia Cultural, surge la Historia de las Mentalidades, quien en palabras de Georges Duby (1961) en su artículo titulado “Historia de las Mentalidades”, plantea, que al ser ella misma el objeto de estudio, permitiría enriquecer la Historia Social. Todo ello, dado que a partir de las respuestas que las distintas sociedades habían dado sucesivamente a la interrogación permanente del hombre a propósito del universo que las engloba y de su destino”.

Por otro lado, Robert Mandrou en su texto “Introducción a la Francia Moderna, 1500-1640: ensayo de psicología histórica” (1961), define las mentalidades como una visión del mundo, la cual entendía como relaciones sociales, conocimiento del pasado y del presente de los hombres (p.348).

En tanto, Le Goff en su artículo “La Historia de las Mentalidades. Una historia ambigua” (1978), afirmaba que: “la historia de las mentalidades (...) se sitúa en el punto de conjunción de lo individual con lo colectivo, del tiempo largo y de lo cotidiano, de lo inconsciente y lo intencional, de lo estructural y lo coyuntural, de lo marginal y lo general. El nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano de la historia porque es revelador del contenido impersonal de su pensamiento” (p.85).

Siendo estas las ideas que engloban el primer acercamiento entre la Historia Social, con la Historia Cultura y la Historia de las Mentalidades, ya que es posible ver cómo estas se entrelazan generando un enriquecimiento de estas formas de hacer Historia, donde continuamente se van nutriendo a partir del acontecer histórico propio de cada una de estas.

Por su parte, Michael Vovelle en su texto “Ideologías y Mentalidades” (1985), cita a Mandrou quien aclara que las mentalidades se distinguen de las otras corrientes de la Historia porque se ocupan de “un tiempo más largo”¹⁸, enfocándose en los recuerdos, la memoria y las formas de resistencia, donde el sujeto no se permite olvidar, sus raíces o cosas que hayan sido significativas para él (p.15). Además, agrega que, el compromiso al trabajar la Historia de las Mentalidades hace

¹⁸ (Vovelle. 1985. p. 15)

referencia al “estudio de las meditaciones y de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aun en que la viven. (...) la prospección de las mentalidades, lejos de ser un camino mistificador, se convierte en ampliación esencial del campo de la investigación. No como un territorio extranjero, exótico, sino como la prolongación natural y el punto final de toda historia social” (p.19).

Lo anterior apunta directamente a que tanto la historia de las mentalidades como la historia cultural, son historias que, desde sus particularidades, en conjunto con la historia social generan un plus, el cual el estudio ya no apunta solo al análisis de documentos bajo una concepción política, sino que esta nueva forma de estudiar la historia, se basa en la percepción de las personas respecto a los acontecimientos que vivieron en dicho momento, lo cual ya no se documenta de manera oficial (archivos de política), sino que lo hacen a través de la Historia Oral con leyendas, fabulas o mitos, con la Historia del Arte, a partir de las distintas formas de expresión ya sea en pintura, arquitectura, poesía o como lo es en nuestro caso la novela histórica.

1.1.3. Historia de Género.

Como consecuencia de la naciente *nueva Historia*, los estudios sobre la mujer y el género van creciendo hasta a mediados del siglo XX —con la píldora y la revolución de las flores—, cuando dan origen a un espacio propio. Al comienzo fue la “Historia de la mujer”; abriendo paso a través del movimiento feminista de finales del siglo XVIII, logró adquirir el rango de historiografía y ocupar un lugar dentro de la Historia (Carrasco: 2015).

Al alero de la revolución francesa, en el siglo XIX el movimiento feminista toma gran fuerza; las mujeres se empoderan, salen más a las calles y se hacen ver. Ahora se notan las escritoras, las filosofas, las artistas, entre otras, donde al mismo tiempo médicos y literatos toman parte de un debate, tanto en apoyo como en contra de la concesión de derechos a las mujeres. Esto da pie a posturas más radicales entre las corrientes feministas. Se observan dos vertientes para definir mujer, las cuales relacionan directamente con el género.

La primera, corresponde al *feminismo cultural*, donde Alice Echols (1983), la presenta como la liberación y equiparación femenina como la preservación de la cultura, donde se valoran las costumbres de las mujeres, su manera de relacionarse y los aspectos típicos de su personalidad (p.441).

Dentro de las pensadoras feministas, se cree que existe una esencia femenina de todas las mujeres, la cual ha sido estrangulada a partir del patriarcado por envidia hacia las mujeres (Ramírez. 2008).

La otra corriente es la *postestructuralista*, donde todo lo que se defina como mujer tiende a verse como un error, ya que la mujer según la visión patriarcal es un ente estereotipado y de encasillar. En este caso, la tarea es eliminar el concepto de mujer, en toda su gama de estereotipos, terminando así con la esencia estructural de la humanidad (Castellanos.1995. p.298). Por su parte Peggy Reeves Sanday (1986), recoge ideas de Sherry Ortner (1974), y concluye que una las premisas culturales básicas de la ideología imperante, ubicó a la mujer en un nivel inferior al hombre, haciendo énfasis en asociarla a la naturaleza, mientras el hombre a la cultura y dando como resultado que la cultura que debe dominar a la naturaleza¹⁹. Se legitima la subordinación universal de la mujer (p.16-17). Otra autora interesante es Geneviève Fraisse (1991). En la *Musa de la Razón* pone énfasis en las capacidades femeninas y analiza los documentos de ley que, para la época —siglo XIX—, justifican que la mujer no acceda a la educación: “los inconvenientes graves que resultan para los dos sexos de que las mujeres sepan leer (...) la razón quiere (aunque pase por bárbara) que las mujeres (chicas, casadas o viudas) no metan nunca la nariz en un libro ni pongan la mano en una pluma” (p.21). Es en este punto de la evolución del pensamiento feminista, donde se puede entender que a los hombres incomode que la mujer se instruya: amenaza las bases del patriarcado. Pero sin duda, un texto vertebral para entender la Historia de Género y su propio desarrollo, es el de la historiadora estadounidense Joan Scott. En los ‘80 escribió la *Historia de las Mujeres* (1983), cuya inicial discusión bibliográfica buscaba dar reconocimiento como historiografía a la Historia de las mujeres: “los historiadores intentan introducir un tema nuevo —las mujeres— en categorías históricas ya establecidas, e interpretan sus acciones en términos reconocibles para los historiadores políticos y sociales” (p.5). Con esto, la autora aclara que Género en sí son las relaciones entre los sexos con un aspecto prioritario de la organización social, que los términos de identidad tanto femenina como masculina, se encuentran determinados por la cultura y que la diferencia entre los sexos constituye estructuras sociales jerarquizadas que a la vez son constituidas por estos mismos²⁰. Un punto

¹⁹ “Dado que la labor de la cultura es controlar la naturaleza, el hombre se asigna el derecho de controlar a la mujer” en (Sanday. 1986. p.5).

²⁰ “El término "genero" sugiere que las relaciones entre los sexos son un aspecto prioritario de la organización social (en lugar de derivar de las presiones económicas o demográficas); que los

central de esta discusión, es que de cierta manera los historiadores (masculinos), intentan dar su lugar a las mujeres dentro de la historia, pero aun así se mantiene encasillados en los estereotipos preexistentes, lo cual, los lleva a cometer errores al momento de posicionarlas, ya que se mantienen opacadas por hombres y solo se escriben biografías de mujeres que pertenecieron a la realeza que se les recordaba porque aparecían en documentos oficiales. También existen casos como el de María Antonieta, donde a pesar de ser de la realeza, el lugar que se le asignó en la historia se lo ganó a través de los escritos, que realzaban mayoritariamente sus aspectos negativos más que sus ideales, enfocándose en los “escándalos” de su vida personal. De esta misma forma, pero contrario al estigma de María Antonieta, se valorizó la figura de Juana de Arco, como la mujer que guió al ejército francés en la guerra de los cien años, que luego fue santificada por Napoleón Bonaparte, pero más allá de estos personajes con características fuera de lo común, las mujeres no comprendían un objeto de estudio histórico, para los historiadores que buscaban visibilizar a la mujer en la historia.

1.2. AUTORES PRINCIPALES Y CONTRIBUCIÓN HISTORIOGRÁFICA.

1.2.1 Emile Durkheim: El Suicidio.

Uno de los principales exponentes del tema es sin duda el sociólogo Emile Durkheim (1858-1917). En la obra del mismo nombre (escrita en 1897), hace un análisis tanto psicológico, como social sobre lo que empuja a las personas a suicidarse. Si bien esta obra es una de los primeros estudios sociológicos de la Historia, hasta la actualidad se le considera como una guía positiva. La obra se caracteriza principalmente por tratar el suicidio desde diferentes puntos de vistas, donde analiza las diferentes tasas de estos según distintos países y años, también lo analiza según creencias, logrando un trabajo analíticamente muy meticuloso donde nombra, categoriza y caracteriza los diferentes tipos de suicidios según como son desarrollados, y las causas que llevan a que este sea realizado.

Durkheim reconoce el suicidio como una patología mental cuyo origen está radicado en diferentes factores. Aquí, uno de los más cercanos a nuestra investigación, es el

términos de identidad femenina y masculina están, en gran parte, determinados culturalmente (y no son enteramente producidos por los individuos o las colectividades); y que las diferencias entre los sexos constituyen estructuras sociales jerárquicas que a la vez son constituidas por estas”, en (Scott. 1983, p.45-46).

que vincula suicidio y locura (Porter. 2002). Dado que para el siglo XIX, —tiempo en el cual se desarrolla nuestra investigación — Esquirol (1838) plantea que, “el hombre atenta contra su vida en el delirio, y todo suicidio es acto de alineados o locos”. Llevando esta afirmación a nuestra investigación, se puede decir que el suicidio es un acto que surge de un deseo de escapatoria, de alguna situación en la cual se encuentra inserta nuestra protagonista, lo cual puede realizarse de manera inconsciente o en un momento de lucidez, pero siempre bajo el deseo de escapar, de terminar con la angustia que se está viviendo.

En términos simples, Durkheim asocia el acto suicida a la decisión de un “loco”, si bien ésta última solo responde el tema de forma parcial. El autor, igualmente, inaugura los estudios sobre las diferentes causas que explican a los suicidios. En este contexto, nos interesa particularmente los suicidios maniáticos, los melancólicos, los obsesivos e impulsivos o automáticos, que en primera instancia son los que tienen características que se asemejan a los motivos de Emma Bovary a suicidarse.

Durkheim en su texto, al iniciar nos muestra un primer acercamiento a lo que serán los tipos de suicidio, luego avanzada su obra nos presenta una nueva distinción (Durkheim. 1897. p.106). Esto se debe a que los suicidios que el autor estudia, son aquellos suicidios con causas comprobables y, dentro de estos se encuentran:

- El suicidio egoísta: con alto protagonismo de inspiración religiosa ya que crea un ambiente propicio, puesto que, el que comete suicidio, no encuentra razones para vivir. También ocurre cuando el individuo piensa únicamente en sí mismo o no está-siente integrado a un grupo social (p. 303).
- El suicida altruista: cuya principal característica es la conducta resultante posterior a la muerte. Aquí el contexto que lo rodea, el grupo de interacción social es clave. En esta categoría se ubican los suicidas heroicos²¹, quienes muestran conciencia de la posibilidad de morir, pero el patriotismo y el motor de lucha (frecuentemente la nación), otorga una connotación positiva al acto de morir. Para estos, la vida tiene menor valor y toda provocación los estimula al desapego total a la vida. Un rol protagónico tiene la sociedad que “exige/pide” el sacrificio (p. 175).

²¹ “El aumento de la frecuencia de suicidios en el ejército trata aquí de profesionales e individuos con grado, que pertenecen a un grupo muy integrado. Los soldados consideran que su situación es transitoria, y combinan la obediencia con una libertad muy considerable en sus juicios acerca del sistema”. En (Durkheim.1897. p. 262).

- El suicida anómico: más característico de la edad moderna; apunta al suicidio colectivo, reflejo de perturbaciones en la propia sociedad. Estos ocurren por la desorganización de las prioridades; al no existir el orden social, la comunidad “experimenta” un sufrimiento y se encamina hacia una solución colectiva radical. Este tipo de suicidio puede dividirse en dos tipos; a) suicidios en masa por una causa común; b) un homicida que luego se suicida²² (p.233-234).

Otro punto importante para Durkheim son las causas “extras sociales”, con estrecha relación con el perfil psicológico de cada persona, ejemplo de ello es nuestra protagonista, quien dentro de sus preocupaciones estaba el descender socialmente, ya que durante el siglo XIX el ser pobre, o contar con escándalos familiares —como en su caso tener amantes e ir contra las normas morales de la época— conducían de manera automática a la marginalización social. No obstante, cada suicidio es diferente ya que siempre es un proceso individual, donde cada ser humano que toma esta decisión, puede dejar un mensaje, característica o sello personal, que permite saber el porqué de su decisión.

1.2.2. Roy Porter: Historia de la Locura.

Por su parte el historiador inglés Roy Porter (1946-2002), dedicó una parte significativa de su carrera académica al estudio entre ciencia y cultura, cuyas principales áreas fueron la Historia social e intelectual del siglo XVIII, la Historia de la medicina y la Historia de la psiquiatría (Hughes. 2002), donde el tema de la “locura” ocupa un lugar relevante.

Porter relaciona la “locura” con lo social y lo moral. Esta relación surge dado que la locura ha prestado una utilidad histórica como mecanismo de control y de normalización, pues ha sido una categoría construida por la medicina para englobar todas las conductas que diverjan de lo que la cultura predominante considera como normal, socialmente deseable o tendientes al bien común (Huertas, 1999).

La locura, como decíamos, no es un concepto ingenuo, sino una construcción social ideológicamente determinada, por los intereses de grupos de poder dominante, que

²² Ejemplo de este tipo de suicidio ocurrido en la Historia reciente, se le conoce como “El Suicidio masivo más grande de la Historia, El suicidio de Jenestown” ocurrido el 18 de noviembre de 1978, en la Selva Guyana donde hubieron 914 fallecidos los cuales se dividieron entre homicidas y suicidas, bajo el culto religioso liderado por Jim Jones.

tiene como consecuencia, la marginación, exclusión, invisibilización, segregación de una parte de la población (Foucault, 1984).

También Foucault (2004) agrega que “desde la más alejada Edad Media el loco es aquel cuyo discurso no puede circular como el de los otros: llega a suceder que su palabra es considerada nula y sin valor, que no contiene ni verdad ni importancia.” (p. 15- 16).

En lo que respecta a lo moral, una persona sana, “se apega a las normas sociales, es aceptado, capaz de postergar sus deseos, de reprimirlos, que piensa antes de actuar, es un sujeto racional, esto por el fin o bien de la sociedad. Es ético y responsable, coherente y predecible, comprensible por su entorno, tiene capacidad empática, normalizado, conservador, preocupado por su imagen. No distorsiona la realidad” (Espinoza.2013. p.72). Pero una persona que desarrolla la locura reacciona contrario a lo que es moralmente aceptado por una sociedad, es por ello que Foucault en su texto “Historia de la Locura en la Época Clásica” (1964) hace referencia que a lo largo de la historia la locura se debe dividir en tres secciones, a) la época renacentista, donde la locura se vincula con sucesos cósmicos, y ligado a lo sagrado; b) la época clásica, va de los siglos XVII al XVIII. En este punto según Matías Abejón (2017), la locura es concebida como una *negatividad pura* sin contenido, ligada a la animalidad y al delirio. Los locos son encerrados debido a que se les asocia al desorden civil: el loco es encerrado junto al criminal, el mendigo, el libertino, etc. (p.5). Todos ellos son concebidos bajo una conciencia ética que, según Foucault, sostiene los valores de la moral burguesa a través de la separación, exclusión y encierro de estas figuras disidentes; c) la época moderna, en el siglo XIX, objetiva la locura, produciéndose un entendimiento analítico de ella como objeto médico. Nuevamente, el loco es encerrado, pero esta vez en el asilo psiquiátrico, donde obtiene el mencionado estatuto de objeto de conocimiento.

Volviendo a Porter, en su texto recurre a Thomas Szasz²³ y explica que no existen las enfermedades mentales, que es un concepto abstracto y con ello que las enfermedades mentales no existen, solo son un invento impuesto a través de una construcción social-cultural (Porter. 2002. p. 14-15). Es más, nos dice “a través de los siglos, arguye, los médicos y sus seguidores se han vistos involucrados en una

²³ Psiquiatra estadounidense de origen húngaro. Estudió medicina en Cincinnati y psiquiatría en Chicago. Su obra representa una importante crítica de las instituciones psiquiátricas y de todas aquellas ideas de enfermedad mental que no tienen en cuenta los factores sociales y culturales que la enmarcan.

autocomplaciente «fabricación de la locura» asignando etiquetas psiquiátricas a personas que son extrañas, que plantean un desafío o que representan una plaga social” (Porter.2002. p.15).

Sin duda, sus ideas se basan en la obra de Michel Foucault, *Historia de la Locura en la Época Clásica* (1964), quien a través del estudio de las mentalidades sostiene que: “la enfermedad mental no debe entenderse como un hecho natural, sino que se constituye mediante la sensibilidad social como un constructo cultural sustentado por una red de prácticas administrativas y medico psiquiátricas. Así, una historia de la locura adecuadamente escrita sería un recuento no de la enfermedad y de su tratamiento sino de cuestiones relacionadas con la libertad, el control. El conocimiento y el poder” (Foucault.1964. p.24).

Esto, lo podemos ver a través de la conformación de la sociedad y asociar directamente con nuestra novela, dado que Mme. Bovary, se encuentra inserta bajo una sociedad altamente reglamentada, tanto en lo social como en la vida privada de las mujeres, lo cual tensiona de cierta manera la salud mental, al coartar la libertad.

Dentro del mismo texto, Porter hace referencia a que la demencia y la locura habían adquirido cargas simbólicas que las culturas comienzan a expresar a través del arte y la literatura. Ejemplo de esto, lo podemos encontrar en el Antiguo Testamento, Edipo rey, la Ilíada, donde en la antigüedad la locura se refleja en el dialogo que tienen los protagonistas con dioses y demonios que castigan, vengan y destruyen el destino de la humanidad (Porter.2002. p. 24).

En tanto el autor, pone mayor énfasis al estudiar la locura como un fenómeno social, que alcanza su mayor apogeo en el siglo XX, pero que comienza en el XIX a raíz de la institucionalización de lo inmoral e insano, la marginalización social de los sujetos que padecen esta condición y con ello, la creación de psiquiátricos y manicomios como fuente de control social.

En general Porter, dentro de la explicación y naturalización de la locura propuesta, es posible ver que toda la apropiación que adquiere el sistema cultural de las diferentes épocas trae consigo una carga ideológica proporcionada por sus creencias. Con esto nos referimos principalmente a que durante la antigüedad no era un pecado estar loco, y no significaba una marginalización social, dado que era común creer en mitos y dioses, donde estos se comunicaban a través del oráculo con la humanidad (p. 24-25). En tanto, para la Edad Media la carga simbólica que se comenzó a asociar a la locura fueron las creencias demoniacas, con ello la persecución de mujeres consideradas brujas (p.29). Para finales del siglo XVIII, la

locura se comenzó a considerar como un mal social, el cual debía ser marginado de la sociedad, siendo en sus inicios encarcelados. Pero adentrándonos en el siglo XIX, este padecimiento se comenzó a ver como un objeto de estudio el cual había que solucionar y erradicar, dando origen a los primeros manicomios y con ello los locos, entran en la categoría de enfermos mentales (p.103-119).

1.2.3. Joan Scott: Género e Historia.

Joan Scott, es una historiadora estadounidense, que se encuentra inserta en el movimiento feminista de los años sesenta, que se origina mayormente en los Estados Unidos y corresponde a lo que conocemos como la “segunda ola del feminismo”. Este movimiento, estuvo marcado por la preocupación de hacer visible a la mujer en la sociedad y de tomar conciencia de su opresión. La necesidad de dar cuenta de esta opresión se trasladó, a las academias norteamericanas, lo que dio lugar, a la propagación de los Programas de Estudios sobre la Mujer (Videla. 2019. p.7). Gestionándose cuestionamientos que no solo están ligados a la desigualdad en lo profesional, sino que también en los supuestos conceptuales y metodológicos de las disciplinas²⁴.

A partir de esto, la teoría feminista, incluiría la recuperación de un pasado propio, y así se articularía, con algunas transformaciones ocurridas en la propia historiografía. Con ello, durante los últimos años de la década del 70, empieza a configurarse la Historia de las Mujeres, como un campo disciplinar (Scott, 1992, p. 40).

La propuesta inicial de hacer visibles a las mujeres en la Historia aportaba nueva información, pero no una metodología, ni categorías de análisis propias (Scott, 1992). Esto desde la perspectiva histórica regente generó la exclusión de las mujeres en los relatos historiográficos, debido a la concepción masculina de la Historia, entonces para lograr su incorporación, Scott plantea, que no podía realizarse bajo los mismos presupuestos que habían producido la marginación de las mujeres. Por ello, la autora reforzó la idea de que “la tarea para las historiadoras feministas no se reducía a realizar un simple añadido a la Historia ‘universal’ o ‘general’; ya que no se trataba solo de incorporar a las mujeres a los estudios del pasado” (Scott.1993).

²⁴(Cangiano y Dubois, 1993). Citado por Videla en “Joan Scott: Aportes Para Una Perspectiva Feminista Sobre La Historia”.

En el artículo, “El género: una categoría útil para el análisis histórico” (1986), Scott, hace referencia no solo a la historiografía de las mujeres sino también para reconstruir el origen del término, dando una de las primeras elaboraciones teóricas y por lo tanto un contenido para utilizarlo como categoría de análisis.

En su artículo, incluido también en el libro *Género e Historia* (2008), se explica el valor del género como categoría analítica pues permite comprender las relaciones entre los sexos siendo un aspecto prioritario de la organización social. Por otro lado, el género también visibiliza que los términos de identidad femenina y masculina están determinados culturalmente y no son enteramente producidos por los individuos o las colectividades; señalando que las diferencias entre los sexos constituyen estructuras sociales jerárquicas (Scott, 2008).

Por tanto, la crítica a la Historia, que hace Scott, no puede solo reducirse a rectificar el “olvido” de las mujeres, o denunciarlas como un registro incompleto del pasado, sino que, este debe mostrar su papel activo y productivo en ese conocimiento (Scott, 2008, p. 20).

Entonces, una reescritura feminista de la Historia necesita una especial atención al modo en que, muchas veces de manera silenciosa, oculta o sutil, actúan las operaciones del género, pero al mismo tiempo requiere también enfrentarse críticamente a “la política de las historias existentes” (Videla.2019. p. 62).

1.3. CONCEPTOS Y PRAXIS DISCURSIVA EN EL SIGLO XIX.

Para entender el ambiente en que se desenvuelve el contexto histórico de nuestro tema, es necesario definir algunos términos vertebrales ocupados y, aún más, explicar cuál es el significado que proponemos en el desarrollo de nuestra investigación.

1.3.1. Suicidio.

El término suicidio es expresión asociada a homicidio, pero en otra versión. La raíz etimológica porta la palabra *cidium*, que en latín equivale a morir, mientras *sui* significa *sí mismo* (López. 1993). Si bien es una palabra utilizada con frecuencia, es necesario definir qué tipos de muertes comprende esta categoría. Por otra parte, aunque es un acto individual, igualmente es necesario conocer los acontecimientos que rodean al suicida y la sociedad en que vive. Hay que entender el acto suicida

en su específico tiempo porque el suicida tiene tanto una “naturaleza propia”, como una naturaleza social (Gutiérrez. 2006. p. 66-74).

En los últimos mil y más años, la cultura Occidental ha censurado hablar sobre el suicidio. Desde la Edad Antigua, con Platón y Aristóteles el suicidio se consideró como delito salvo ciertas condiciones. Para Platón (427-347 AC) el suicidio era un delito contra la sociedad, pero podían reconocerse excepciones posibles en función de la ley civil o la respuesta a eventos adversos graves, que se reflejó en su texto *Las Leyes*²⁵. Por otro lado, Aristóteles (384-322 AC) en su texto “*Ética a Nicómaco*” condena el suicidio como un acto de cobardía y atentado contra el Estado (p.128). Siendo desde los inicios de la historia la constante disyuntiva de como el suicidio impactaba en la sociedad y cuales se valorarían como actos de cobardía o se les buscaría una explicación respecto a lo que acontecía y las razones por las cuales una persona decidía quitarse la vida, lo cual poco a poco fue tomando mayor fuerza.

Avanzando en el tiempo, durante el periodo de Constantino, el cristianismo comenzó a castigar el suicidio, pero este no tiene relación directa con las leyes bíblicas. Si no, más bien apunta a la preocupación de la Iglesia respecto al martirio voluntario, que trajo como consecuencia suicidios en nombre de la fe, siendo esto una forma altruista de obtener la gracia divina (Amador Rivera, Gonzalo H.2015. p.95). Para la iglesia, la idea de suicidios voluntarios con el fin de llegar al paraíso fue un gran golpe, dado que su masificación provoco una gran pérdida de fieles, lo cual fue la principal causa de prohibir esta práctica. La justificación se dio, luego del suicidio cometido por San Agustín, en el 430 d.C., donde la iglesia tomo el sexto mandamiento “NO MATARAS”, el cual ya no solo se atribuye a matar a otro, sino que tampoco puede matarse a sí mismo, marcando un antes y un después del suicidio comenzando así a tomar una connotación negativa el acto de suicidarse (Amador Rivera, Gonzalo H.2015. p.96).

Siguiendo a Baena Zúñiga et al. (2005) en su artículo “Los Trastornos del Estado de Ánimo”, cita a Esquirol quien para 1838 plantea que, “el suicidio se da bajo una concepción y patológica, donde cometer suicidio es un síntoma/resultado de un trastorno mental. Lo definió como una crisis que se desencadena por múltiples incidencias de la vida como los son la ambición, el orgullo, la ira, el temor, el remordimiento, los amores contrariados, problemas familiares y dificultades económicas, etc.” (p. 12). Es aquí, donde los principales factores que influyen en el actuar de las personas son sus sentimientos, emociones y las contradicciones que

²⁵ Platón. *Leyes*. Traducción, introducción y notas. Lisi, Francisco. Madrid: Gredos; 1999.

vive cada persona en la cual no son capaces de resolver las diferentes problemas que surgen en sus vidas, los cuales les lleva actuar de manera errática, comenzado a considerar a estas personas como seres que tienen trastornos mentales por lo que comienzan a ser tratados como locos, que ya no encajan en la sociedad reglamentada debido a que rompen los esquemas de lo bueno y lo malo, de lo normal y lo diferente.

A partir de esto, podemos decir que el Suicidio es el acto de provocar de forma voluntaria su muerte y en él, intervienen tanto los pensamientos suicidas, como el acto en sí (Corpas. 2011. p. 2).

En el suicida se detectan diferentes aspectos como:

- a) Los actos fatales o suicidio consumado;
- b) Los intentos de suicidio altamente letales, aunque fallidos, con intención y planeación del suicidio; y
- c) los intentos de baja letalidad, generalmente asociados a una situación psicosocial crítica (Gutiérrez-García et al. 2006. p. 67-68).

Según Gutiérrez-García et al. (2006), el fenómeno suicida hay que verlo como un proceso, basado en características de la personalidad del sujeto y su interacción con el medio ambiente. Así, el proceso inicia con los *pensamientos por quitarse la vida*²⁶ y lo siguen los variados intentos, que poco a poco se van volviendo más peligrosos (p.69). Estos pensamientos, son los principales detonadores del suicidio, ya que, al generarse esta idea comienza a agudizar los síntomas y las pruebas de cómo llevar a cabo esta acción, dado que comienza la sugestión y la necesidad de alejarse de los tormentos que están viviendo, hasta que logran su objetivo que es acabar con su propia vida. Siendo este punto, donde los suicidas ya no ven escapatoria de lo que los acongoja, alejándose de sus familiares, y quienes los rodean. Pero al mismo tiempo, al suicidarse es común encontrar pistas o mensajes en donde apuntan a la razón que los llevo a querer morir de esta manera, considerada como única escapatoria para lo que están viviendo.

²⁶ “El proceso suicida se inicia en el momento en que comienzan los pensamientos sobre cómo quitarse la vida, pasa por la realización de los primeros intentos suicidas, con un incremento gradual de la letalidad del intento, hasta lograrlo; es decir, la suicidalidad, que comprende las ideas y deseos suicidas o ideación suicida, las conductas suicidas sin resultado de muerte o intentos suicidas y los suicidios consumados”. (Gutiérrez-García et al. 2006. p. 69).

1.3.2. Imaginario de ser Mujer.

El concepto de *imaginario*, lo utilizaremos de manera teórica según lo planteado por Cornelius Castoriadis en su texto “Imaginario Social instituyente” (1997), donde expone la necesidad de pensar y entender el mundo como una producción de significados en las relaciones sociales (p. 1). Esto, es el resultado del cruce que existe entre lo que las instituciones, donde encontramos la teoría versus la práctica, es decir, en la materialización social de su concepto (p.9). Así, podemos hablar de diferentes tipos de imaginarios relacionados a la conformación de identidad.

Es por lo anterior, que para efectos de esta investigación utilizaremos el concepto “*el imaginario de ser mujer*”, donde “*mujer*” será regida bajo los estereotipos asociados en el siglo XIX.

Por ello que, según la Real Academia Española, “*mujer*” es una persona de sexo femenino que ha llegado a la edad adulta. También define que la mujer tiene cualidades consideradas femeninas por excelencia y corresponde a la esposa o pareja femenina habitual, con relación al otro miembro de la pareja²⁷.

Algunos de los estereotipos que se manejaron en este periodo, según lo presenta Ana Saloma en su artículo “De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX” (2000), fueron la visión dicotómica que consideraba como verdad científica la división entre lo biológico y lo cultural, dividiendo así, lo privado y lo público, lo inferior y lo superior; siendo la mujer quien representaba la inferioridad y el hombre su opuesto. A consecuencia de esto, los roles asignados fueron determinados según características biológicas. Para la inteligencia masculina de la época, las mujeres debían permanecer en el hogar educando a los hijos y cuidando a la familia — debían inculcar en sus hijos los principios religiosos, morales y cívicos, así como instruirlos en las primeras letras y en los primeros números— mientras que los hombres debían consagrarse a las actividades públicas y al trabajo productivo que les permitiera sostener a sus dependientes (p.3-5).

Si bien, somos conscientes que, para estudios del siglo XX, en adelante hablaremos de la Historia de las Mujeres, la definición dada anteriormente refleja específicamente a la mujer burguesa del siglo XIX.

²⁷ Concepto de Mujer. <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=Q1vMnRp>. Última consulta 20/08/2017. Real academia española.

1.3.3. Mentalidades.

Para entender las “mentalidades” es necesario conocer la respectiva corriente historiográfica. Sobre el asunto Peter Burke (2000) plantea “que nace a partir del estudio y análisis de las actitudes colectivas, más que en las individuales y presta atención tanto a la gente común como a las élites educadas formalmente, además no le interesan tanto las ideas conscientes, sino más bien las creencias, el pensamiento cotidiano, los símbolos que se presentan en las culturas” (p.207). Por otro lado, Ríos Saloma (2009) dice que la Historia de las Mentalidades es un objeto de estudio en sí mismo ya que permitía sustentar la historia social. Y dentro de esta línea, Georges Duby en su artículo “Historia de las Mentalidades” (1961), la define como el estudio de “las respuestas que las distintas sociedades habían dado sucesivamente a la interrogación permanente del hombre a propósito del universo que les engloba y de su destino” (p. 964). Otros clásicos que también se pronuncian son Febvre y Bloch. Para estos, todo dice relación con la Historia Cultural; la mentalidad entendida como un imaginario colectivo que estudia los comportamientos y representaciones inconscientes. Esto último, liga el concepto de mentalidad con el de ideología y desembocan en la Historia Social. Dado principalmente porque las mentalidades son cambiantes, son fuentes subjetivas respecto a algún hecho, que para cada persona se interpreta de manera diferente, siendo esto la base para conformar la Historia Social que, al sumar estas diferentes miradas, nos muestran una visión panorámica de los acontecimientos, que ya no son propuestos desde documentos oficiales, sino más bien desde la cotidianidad de las personas y desde el impacto que provoco en estas.

1.3.4. Marginalidad.

La Marginalidad según la Real Academia española se refiere a: situación de exclusión social de una persona o de una colectividad²⁸. Para dar mayor consistencia a esta descripción, utilizaremos el texto de Cubillos (1999) que nos dice: “la marginalidad indica la periferización de algunas partes del sistema social” (p.3). A partir de esto, el marginal puede o no ser escuchado políticamente y permanece así a lo largo de la Historia, debido a que es socialmente necesario.

²⁸Concepto de marginalidad <http://dle.rae.es/?id=OOhMOPd>. Ultima consulta 31/08/2017. Real academia española.

Hoy en lo que se refiere a marginalidad, lo vemos fuertemente vinculado a lo que es la Historia de las Mentalidades, debido a que esta hace una Historia de los que ahora se conocen como los “no protagonistas”. Dentro de esto mismo Cubillos realiza una diferenciación en lo que son los tipos marginales, donde encontramos: “El marginado por decisión, que es quien decide marginarse producto de un acto consciente evidenciando su rechazo social, en especial de las elites de turno y desea permanecer distante” (Cubillos.2005. p.14). Mientras el otro tipo se distingue porque es contra su voluntad, “son los marginados por “naturaleza”, habitualmente producto de un determinado contexto familiar, pertenencia sociopolítica, extracción económica y, sobre todo desde el siglo III d. C. en adelante, hasta confesión religiosa” (Cubillos.2005. p.14).

En definitiva, los marginales serían grupos o individuos variados, que interactúan con el resto de la sociedad, pero que no están o sienten integrados plenamente (Cubillos.1999).

A lo anterior, nos resulta pertinente agregar algunas ideas de la historiadora Argentina Nilda Guglielmi (1986), quien define la marginalidad como quienes no participan de los postulados esenciales de la sociedad, se oponen, mientras la observan (p.12). El marginado es como un extranjero, dentro de su propia sociedad, el cual puede ser consciente o no. Para el caso de nuestra investigación, observamos a Mme. Bovary desde su “inconsciente”; la mujer ha sido sometida y lleva una vida reducida al espacio privado, donde sus prioridades son únicamente las del hogar, velar por su esposo y la crianza de su hija. Como ha sido históricamente planteado el rol de la mujer, excluyéndola así de cualquier espacio público, de opinión o relación social que no tenga que ver directamente con su rol social.

1.4. TESIS Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

A lo largo de la Historia, el suicidio ha sido un tema que ha ido mutando, pasando de ser una práctica individual y esporádica, a un tema tabú, repudiado por la fe, la sociedad y una *praxis* colectiva. En el último estudio realizado por la Organización Mundial de la Salud en el año 2016, “anualmente, cerca de 800 000 personas se quitan la vida y muchas más intentan hacerlo (...). El suicidio se puede producir a

cualquier edad, y en 2016 fue la segunda causa principal de defunción en el grupo etario de 15 a 29 años en todo el mundo”²⁹.

Hasta hoy la mayor tasa de suicidios ha sido masculina³⁰. Pero existe un momento en la Historia, puntualmente el siglo XIX, cuando las mujeres comienzan a suicidarse con más frecuencia.

Nuestra investigación se sitúa en este momento: Francia en el siglo XIX. Y nos aproximamos a través de la novela *Madame Bovary*, del autor francés Gustave Flaubert. Esta obra pertenece al movimiento literario “realista”, caracterizado por plasmar en la literatura los diferentes fenómenos y problemáticas sociales más notorias de la época. Estos generan en la sociedad una especie de despertar, una temprana conciencia social que vemos reflejada en obras tanto en prosa, como en poesía. Ejemplo de ello es la obra de Charles Baudelaire, “A una Transeúnte” (1860), donde plasma ideas opuestas sobre el amor y la muerte. Donde autor concibe que la pasión erótica, es la destrucción total, pero no lo ve de forma ajena, ya que bajo estos parámetros el concibe su vida.

Es sabido que la mujer siempre ha estado presente en la Historia, pero desde vereda que la obligaba a asumir un rol que la situaba en la esfera privada, dentro de su hogar. Esto llevo a que fuera invisibilizada principalmente porque la Historia desde sus inicios ha sido escrita por hombres, quienes se situaron como el centro de todo acontecimiento.

La idea de estudiar el suicidio se debe a las altas tasas de muertes por elección, tanto a nivel mundial llegando a las 800.000 personas suicidas para el año 2016³¹, como en Chile, donde los suicidios según el Departamento de Estadísticas e Información de Salud, para el año 2017, ocurrieron 1.878 suicidios³², donde la mayoría tienen como causa común la depresión³³. Ahora en particular, nos interesa el suicidio femenino porque según los datos arrojados por la OCDE y la OMS, si

²⁹ Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

³⁰ Ministerio de Salud. 2019. Programa Nacional de Prevención de Suicidio. Chile. “La tasa promedio mundial de suicidio es de 11,4 por 100 mil habitantes, siendo el doble en hombres que en mujeres. En Chile la tasa promedio es de 10,2 y la proporción de hombres en relación a mujeres es de 5 a 1”.

³¹ Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>.

³² Diario “El Mostrador”. Día Internacional de la Prevención del Suicidio y las alarmantes cifras en Chile. <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/2019/09/10/dia-internacional-de-la-prevencion-del-suicidio-y-las-alarmantes-cifras-en-chile/>.

³³ Ver gráfico anexo 1. Hannah Ritchie, Max Roser y Esteban Ortiz-Ospina (2020) - "Suicidio". Publicado en línea en OurWorldInData.org.

bien la tasa de suicidios masculinos a nivel mundial, duplica y hasta triplica los suicidios femeninos, estas lo intentan hasta treinta y seis veces más que los hombres. Lo cual nuevamente nos lleva a cuestionarnos, cuales son las condiciones que predisponen en suicidio, tanto en la actualidad como en las mujeres del siglo XIX.

Hoy en Chile, se encuentran en la palestra³⁴ como temas de conversación activos: “los derechos de la mujer”, la “igualdad de género”, “el suicidio de los jóvenes”, entre otros.

Por otro lado, si bien en la actualidad vivimos desde hace un tiempo una revolución feminista, es menester recordar también que este movimiento ha estado presente en varias ocasiones a lo largo de la Historia, sobre todo:

- Como respuesta a la Revolución Francesa, donde mujeres empoderadas participaron activamente de los hechos históricos y visto que los derechos solo se enfocaban a los hombres, cuestionaron el entorno que las dejaba como verdadera propiedad de sus maridos, con solo una misión: procrear y mantener el hogar. En este contexto, la represión fue tal que el movimiento feminista prácticamente NO se vio más, hasta después del gobierno de Napoleón III. El movimiento resurge para 1860 y retoma la lucha, nuevamente cuestiona las políticas y la falta de reconocimiento de sus derechos.
- En el siglo XX, las nuevas olas feministas en América, buscan revalidar el rol femenino, otorgándoles el lugar que siempre les correspondió históricamente e incentivándolas a luchar por lo que creían justo y les correspondía. Se apunta a dejar atrás la idea de que la mujer debía estar únicamente en el espacio privado.

Todo ello lleva a que el estudio de la Historia de género, se revalide y consolide con más fuerza que antes. Se habla de una Historia cuyo objetivo es estudiar a la mujer como un sujeto histórico activo, dando paso a la re-escritura general de la Historia, a fin de mostrar y realzar la labor cumplida por las mujeres. Finalmente, se las retira de la “Historia de los invisibles”.

En este último punto, no deja de ser relevante el verdadero problema que implica estudiar el suicidio femenino. Es dificultoso encontrar historiadores que se dediquen a investigar el tema. Además, las escasas existentes no se encuentran en español.

³⁴ Diario “El mostrador”. El Potencial del feminismo en la discusión sobre salud mental. <https://www.elmostrador.cl/braga/2019/05/05/el-potencial-del-feminismo-en-la-discusion-sobre-salud-mental/>.

Así, como NO hay historiadores sobre el tema, la presente investigación debió ampliarse obligatoriamente hacia la sociología, psicología y otras ciencias auxiliares, donde si encontramos interés por ofrecer respuestas.

Dentro de lo teórico, es necesario resaltar que aún hoy, pleno siglo XXI, sigue siendo complejo hacer Historia Social, donde aún existen cuestionamientos sobre la veracidad de estudiar novelas históricas, dado principalmente por pertenecer al género literario, que se considera el más libre.

Así entendido, nuestra fuente principal es la novela *Madame Bovary*, del francés Gustave Flaubert. Obra ícono del realismo literario, escrita en pleno cambio de paradigma epocal: se deja atrás el romanticismo y emergen sujetos históricos conscientes de su tiempo y entorno, capaces de decidir, pensar, razonar, reflexionar sobre lo que les acontece y expresarlo “públicamente”.

Es por lo anterior que la hipótesis que guía esta investigación busca, primero, comprender mejor la sociedad del siglo XIX cubriendo rincones un tanto descuidados por la historiografía. Todas las mujeres merecen ser estudiadas, incluyendo aquellas cuya vida fue marcada por la angustia, la frustración y/o la depresión. Las mujeres con todos sus matices son un factor determinante y condicionante para el periodo posterior, en especial si mantenemos a la vista el fuerte resurgir de la lucha por la liberación femenina de mediados y fines del siglo XIX —la época de Mme. Bovary—. La mujer irá abandonando el prototipo ideal de mujer (construido por los varones), dedicada a la crianza de hijos y el hogar, para dar paso a una más autónoma y cada vez más alejada de las labores domésticas tradicionales.

Es importante señalar, que, durante el siglo XIX, las mujeres que pudieron acceder a la educación fueron aquellas de familias aristocráticas, burguesas y comerciantes. Así, no es extraño que durante el periodo muchas comenzaran a escribir y denunciar las condiciones de vida que las rodeaban. La represión contra ellas se activó fuerte, en especial aquellas que reclamaban públicamente frente a las condiciones laborales abusivas que eran obligadas a aceptar. Lo hacían firmando con sus iniciales, seudónimos o con relatos anónimos, publicados en diferentes periódicos y revistas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, nuestros **OBJETIVOS** son:

1. Reconocer las líneas teóricas que dan fundamento a nuestra hipótesis, a partir de las corrientes historiográficas existentes. Además, sumar la difusión de conceptos claves y autores que aportan a la investigación.
2. Junto con definir el contexto histórico en donde se desarrolla nuestra fuente, aclarar las diferencias de época entre hombres y mujeres, y conocer en profundidad cómo el desarrollo científico potenció la discriminación hacia las enfermedades mentales de la época y, en particular, hacia las mujeres que las padecían.
3. Ofrecer un análisis interdisciplinario de la fuente histórica, buscando comprobar nuestra hipótesis y contribuir al *historiar* las mujeres suicidas, que padecieron la dominación patriarcal imperante.

1.5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

La presente investigación, de índole histórico-social e interdisciplinaria, sigue lineamientos de varios ámbitos propios de la Historia y las Ciencias Sociales, desde la Historia Social, pasando por la Historia de las Mentalidades, la Historia de Género, la Psicología y el análisis del discurso. Todo ello contextualizado en torno a una mujer, Mme. Bovary, quien se configura como un estereotipo femenino, sin olvidar que es una mujer caracterizada y *parlante* desde la pluma masculina de G. Flaubert. Por ende, es necesario ser conscientes desde un principio que es un hombre quien habla a través de nuestra protagonista, siendo este quien la moldea, la consolida y la derrumba intencionalmente dentro de la novela.

Nuestra propuesta investigativa se presenta a través de una metodología cualitativa que revisa documentos de época y disciplinares mediante un análisis crítico y exhaustivo. Abogamos por una Historia fuera de los documentos oficiales y archivísticos, porque existen voces en la literatura que deben ser recogidas ya que testimonian igualmente su propio presente histórico, a menudo ausentes en otras documentaciones. Así entendido, la investigación sigue los parámetros de la metodología cualitativa; hay recolección de datos, pero sin medición, ni numérica, tales como las descripciones y observaciones de los sucesos narrados en la obra literaria. Esta metodología busca aproximarse a la realidad, a partir del autor de la obra literaria, quien a su vez está determinado por un sistema sociopolítico preexistente, el que se despliega con transformaciones importantes delante de él.

Por otro lado, Hernández et al. (2010) señalan que, el enfoque cualitativo se utiliza, cuando la Historia busca comprender a los individuos en sus experiencias subjetivas. Es acá donde el 'análisis del discurso' toma mayor fuerza y se consolidado como herramienta que aporta a la comprensión de las problemáticas.

Todo análisis del discurso implica hablar sobre la realidad vivida por una sociedad, los discursos surgen de las interacciones sociales de los diferentes grupos que conforman la sociedad, dando paso a que este discurso (alejándonos de la concepción de lenguaje y no enfocándonos en los textos en sí) solo pueda ser entendido en el contexto en el cual se conforma. Por tanto, siguiendo a E. Urra et al. (2013), en su artículo "El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud", tiene como objetivo "analizar y explicar textos como hechos significativos en sus procesos y como estos, contribuyen a la constitución de realidades sociales al hacerlos significativos. Donde el análisis del discurso no solo puede estudiar la forma en que los textos son construidos y la función en que ellos sirven en los diferentes contextos, sino también las contradicciones que estos discursos contienen (...) teniendo una preponderancia en las metodologías investigativas" (p 51).

El análisis del discurso ya no es un estudio marginal; hoy es una perspectiva de gran validez, utilizada tanto por sociólogos, como por psicólogos sociales, etc. De hecho, Garretón (2007) lo clasifica como una pista importante para categorizar sociológicamente las visiones de la sociedad civil. Así Ibáñez (2003) aclara que, por esta nueva vía de análisis el estudio se transforma, dejando a un lado mente/mundo, para ser reemplazado por la dualidad discurso/mundo. El lenguaje, pues, sirve para expresar nuestras ideas y, al mismo tiempo, participa e interviene en la constitución de la realidad social.

Para lograr este análisis, se realizó un fichaje de la obra, abordando cada aspecto que nos diera indicios de la personalidad y pensamientos de cada personaje. El fichaje, se dividió a manera general en tres partes, siguiendo el orden en que fue escrita la novela, y con ello el orden en el cual se ordenan los sucesos al interior de nuestra parte tres.

Como se dijo anteriormente, la investigación se divide en tres partes esenciales:

1. Corresponde al marco teórico, donde damos cuenta de algunos autores fundamentales que abordan el suicidio femenino o se acercan al tema. En dicha

sección hacemos un recorrido por diferentes planteamientos sobre Historia Social y sus variantes, incluyendo conceptos claves.

2. Contextualizamos históricamente el tema, a fin de lograr un panorama base que explique el posterior análisis de la fuente. Para ello, primero, damos un vistazo a los hechos previos a 1856, fecha de publicación de la obra. En particular, nos interesa mostrar cómo la revolución francesa implicó cambios sustantivos para la sociedad. Luego nos referimos a los estudios de las enfermedades mentales durante la época y, paralelamente, mostramos el cambio social que se despliega en la época, plasmado en la literatura que evoluciona del neoclasicismo al romanticismo y luego al realismo. La transformación social se va notando por diversas vías que también nos llevan a nuestro autor de la fuente. Repasamos su vida y escritos para entender desde qué perspectiva escribió la obra.
3. Finalmente analizamos críticamente la obra. Para ello, durante la primera etapa de la investigación, la estudiamos en profundidad; allí identificamos diferentes tópicos relevantes para comprender el objeto de estudio. Luego construimos el análisis de la obra, cuyo primer objetivo es la protagonista, su accionar y también cómo influyen en quienes conviven con ella. Estos personajes son los encargados de entregar detalles que van configurando las variadas aristas del personaje, e indirectamente, el estereotipo que ella representa. Con ello, veremos cómo Mme. Bovary, ira desarrollando su enfermedad a través de la obra, donde veremos los factores tanto sociales como emocionales que serán el ente detonador de su enfermedad. Así, analizaremos los factores que la llevan a cometer suicidio, los pensamientos con los que cargaba, su visión de la realidad en la cual se encontraba inserta, y los diferentes cuestionamientos sociales que ira mostrando nuestra protagonista al interior de la obra.

SEGUNDA PARTE. LAS MENTALIDADES EN EL SIGLO XIX.

Los principales antecedentes que analizaremos se dan a partir del de la revolución francesa, puesto que las consecuencias políticas, sociales, económicas e ideológicas serán parte fundamental para entender los traumas y acontecimientos que influyeron en el accionar de nuestros personajes. Junto a esto será necesario conocer los nuevos intereses científicos que se presentaron y desarrollaron durante el siglo XIX.

2.1. MENTALIDADES DECIMONÓNICAS. CONTINUIDADES Y QUIEBRES.

La Francia del siglo XIX, se ve afectada por diferentes acontecimientos que hacen que la sociedad se transforme, político, social y económicamente uno de ellos, es la revolución francesa de 1789.

La Revolución Francesa tiene como antecedentes, que es presidida por diversos acontecimientos que la van moldeando y con ello se crea dentro de Francia una nueva conciencia (Senac de Meilhan. 1990). Los reyes de Francia, hasta el reinado de Luis XV fueron cercanos a sus súbditos y conocían sus principales falencias cuando había tiempos difíciles. Pero este último rey, nunca se mostró cercano, lo cual según Senac de Meilhan (1990), este alejamiento solo se da en los países despóticos, y es en estos países donde son más frecuentes las revoluciones (p.8). Es por esto, que una vez fallecido su primer ministro, Luis XV se entregó a los placeres. Con el paso del tiempo el respeto hacia el monarca disminuyó y la resistencia hacia la autoridad fue más acentuada.

En este periodo, es necesario destacar que en plano económico se encontraba en disputa con la potencia de aquel momento Inglaterra. Si bien Inglaterra ya estaba consolidada con una política exterior, Francia tenía otras características que la hacían poderosa ya que en ella residía la más antigua monarquía absoluta y aristócratas de la época (Hobsbawm. 1962. p. 63). En 1774, fallece Luis XV, donde su heredero al trono Luis XVI, asume en un momento donde la revolución ya se encontraba gestada.

Durante su gobierno, reglamentó algunos de los derechos que hasta entonces habían sido informales, los que no llegaron a consolidarse debido a que ya no había finanzas sólidas. El país estaba al borde de la quiebra, debido al egoísmo de los privilegios y al no acceder a la igualación de los impuestos (Soboul.1983. p. 79).

Francia se caracterizaba por existencia de nuevas fuerzas sociales, según Hobsbawm (1962) la burguesía quienes sabían con exactitud lo que querían, por lo cual incentivaron al pueblo a creer que era posible una nueva monarquía ilustrada y el origen de la nación (p. 64).

Así, entre 1789 y 1817, ocurre la revolución francesa, que inundó a toda Europa, estas luchas se dieron a favor o en contra de los principios, según Hobsbawm (1962), esto fue fundamental, debido a que ayudó a que en el resto del mundo se desarrollaran los partidos liberales, radicales y democráticos; y con ellos el nacionalismo. Esta fue una época de crisis para los regímenes europeos principalmente en lo que es el área económica, lo cual desembocó en un desequilibrio político que estalló en 1789 y que dejó profundas consecuencias (p.62).

A pesar de que el llamado a revolución fue gestado por la burguesía, los que la llevaron a cabo, fue la gente pobre a quienes no les alcanzaban los recursos, debido al atraso de las tecnologías industriales. El ambiente que existía de una miseria generalizada, que aumentó debido al crecimiento demográfico de la población.

La revolución francesa como tal, tuvo una duración de 27 años es por ellos que vivió diferentes etapas; la primera se le conoce como el directorio que va desde 1795 a 1799, luego el Consulado 1799-1804, Imperio de 1804-1814. Estas terminan con la caída de Napoleón y la instauración de la Monarquía Borbónica en 1815.

2.1.1. La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano.

A partir del 26 de agosto de 1789, se constituye un nuevo orden. La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano busca precisar las principales necesidades del hombre y la nación. Se preocupa de lo universal y aunque buscaban el universalismo del derecho natural, contenían al mismo tiempo ciertas restricciones, que surgen como consecuencia de la revolución francesa donde su lema característico es *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, que busca la instauración de un nuevo estado basado en estas tres premisas (Soboul.1983. p.138).

Los derechos son parte fundamental para que se forme cualquier sociedad y estado; estos son *derechos naturales e imprescriptibles*³⁵, cuya conservación es el fin de

³⁵ Derechos naturales e imprescriptibles, que no pueden ser quitados a las personas, por el hecho de ser personas.

toda asociación política. Donde el artículo primero de ellos, nos dice que *“el hombre nace y permanece libre igual que sus derechos. Los derechos que se le asocian a este primer artículo son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión”* (Soboul.1983. p.138).

Cuando se habla de libertad, ante todo se hace referencia a un derecho que no perjudica a los demás, que son dueños de sus vidas, que tienen el derecho a la propiedad, pero al mismo tiempo, asumen el compromiso de seguir, aceptar y respetar las leyes; y establecimientos que se plasmaran dentro de la nueva constitución.

Otro punto que aborda esta constitución es la igualdad que va estrictamente ligada a la libertad. La igualdad de la que se habla es civil, ya que la ley es igual para todos donde no exista una distinción por su origen de nacimiento. Ejemplo de esto es que todos tendrán que pagar impuestos.

Para hablar de fraternidad, es necesario tener conciencia que esto se le adjudica directamente a la figura del estado, donde su único fin es el de proteger a sus ciudadanos, para que se desarrollen a partir de lo que es la libertad y la igualdad. En otras palabras, el estado tiene un rol regulador para que no sea necesaria la opresión. Los ciudadanos en su conjunto, a su vez tiene la misión de seguir las leyes y garantizar la soberanía nacional. Esto se lleva a cabo en primer lugar con la división de los poderes, luego el derecho de poder controlar a los ciudadanos y para finalizar la administración de las finanzas públicas.

2.1.2. Olympe Gouges: ¿existían realmente los derechos de la ciudadana?

Como ya sabemos, la revolución fue un movimiento de masas dentro de las cuales no se encuentran ajenas las mujeres. Si bien antes de que estallara esta revolución existían mujeres que publicaron sus escritos como Josefa Amar y Borbón, sus libros trataban sobre la instrucción que conviene dar a la mujer, era una defensora de la educación femenina (Mujeres en la Historia. 2012). Pero no es hasta 1791 donde emerge la imagen de Olympe De Gouges, quien fue una de las primeras mujeres en luchar por la igualdad de derechos.

Se le reconoce por defender los derechos de las mujeres en su Declaración de los Derechos de la Mujer y la ciudadana publicados en 1791, lo que la llevo a oponerse a la discriminación, la violencia y la opresión en todas sus formas (Olympe de Gouges. 2013).

En sus escritos, se muestran las batallas contra la injusticia y la desigualdad en el trato hacia las mujeres, por ello, Olympe abogaba contra la esclavitud y la pena de muerte. También, pidió una forma de estado de bienestar y leyes de divorcio para proteger a las mujeres y niños pobres.

Por expresar sus opiniones, durante la época llamada el terror en la Revolución Francesa fue considerada como una agitadora peligrosa, muere guillotinado en París el 3 de noviembre de 1793.

Luego del deceso de esta, muchas mujeres se abrieron paso a la lucha por la libertad y los derechos de la mujer. Entre ellas encontramos a Flora Tristán, quien fue una revolucionaria del siglo XIX, que vivió para liberar a los trabajadores y a las mujeres oprimidas (Vitale. 1987. p. 98-99).

Flora, fue la primera mujer en plantear el análisis de clase y sexo. Trabajo para ganarse la vida, como obrera, empleada doméstica, niñera y traductora, lo cual le llevo a forjar diversas amistades entre ella con la feminista Jeanne Deroin³⁶ quien la influyo en sus ideas a favor de la mujer y la unidad de la clase trabajadora³⁷.

Según Vitale (1987) Flora Tristán fue una mujer de carácter, pensamiento y acción, ya que fue una participante activa de las manifestaciones callejeras que destituyeron al rey Carlos X de Francia en 1830 y luego asistió al parlamento para la discusión respecto a la ley de divorcio para las mujeres que finalmente le llevo medio siglo ser aprobada (p. 99-100).

Su posicionamiento político fue influenciados por diferentes ideólogos que la llevaron a posicionarse por el socialismo utópico, que si bien conocía las grandezas de su imaginación, al mismo tiempo era consciente de sus limitaciones como lo fue las constantes vacilaciones para decidirse a organizar la clase trabajadora, ya que para esta la clase trabajadora no solo estaba integrada por el proletariado industrial sino que también por los otros segmentos explotados; siendo las mujeres la “clase más oprimida”. Es desde estos planteamientos, donde se constituyen las reivindicaciones básicas del movimiento sindical.

³⁶ Jeanne Deroin, figura pionera en la lucha del socialismo y, de los derechos de la mujer en el siglo XIX. En 1847 participó en la Liga Comunista de Marx y Engels, se destacó por la lucha a favor del sufragio femenino. fundó dos periódicos, “La Politique des Femmes” y “L’Opinion des Femmes”. En colaboración con Pauline Roland creó “El Club de Emancipación de las Mujeres”. Por su activismo fue encarcelada junto con Roland. La pena fue de seis meses de cárcel.

³⁷ Centro de la mujer peruana Flora Tristán .1979.

2.2. MENTALIDADES: ¿UN QUIEBRE DENTRO DE LA HISTORIA?

Durante el periodo de la revolución francesa, se le reconoce según Vovelle (1982), como una crisis o transferencia de los valores que requiere una justificación, en la cual se quería derribar el antiguo régimen (p.285).

Cuando el autor habla de la crisis de los valores, no se refiere a que la revolución lo haya provocado, sino que esto se remonta a 1750, donde nuevos estudios hacen caer en crisis todo lo que se había conocido y que nunca se había cuestionado, lo cual, con el estallido de la revolución la nueva visión fue esparcida por todo el mundo.

Esta nueva visión, no solo cambia los valores individuales, sino que de manera colectiva afectando así a un cambio social, lo cual se ve reflejado a través de las ideas, la iconografía, la traducción simbólica de las imágenes, y también en la música (Vovelle.1982. p.285).

2.2.1. Ilustración y Filosofía: Movimiento intelectual y fuentes de conocimiento.

La ilustración, fue un poderoso movimiento intelectual que se originó en Inglaterra, y alcanzo su mayor desarrollo intelectual en Francia, desde donde se extendió a todo el resto de los países. Para Krebs (1993), este movimiento, abarco todos los sectores de la y produjo una transformación profunda dentro del pensamiento, la conducta y las costumbres de la época (p.310).

En el siglo XVII, los pensadores ya habían señalado que el hombre era un ser racional por excelencia, y que debía basar toda su vida en la razón (Krebs. 1993. p. 310). A partir de esto, para el siglo XVIII la gran mayoría de la clase con educación, consideraba que la razón era el único medio para conocer y comprender la realidad que es sensible e inteligible; y así, conducir al hombre por el camino del bien logrando alcanzar la felicidad que se da una vez que se logre vencer la ignorancia y los prejuicios.

Es por ello, que el filósofo alemán Immanuel Kant (1784), en uno de sus ensayos nos trata de dar una respuesta respecto a lo que es la ilustración para la Europa y especialmente la Francia de ese momento:

“¿Qué es la ilustración? La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin guía de otros. Esta incapacidad es culpable porque su causa no

reside en la falta de inteligencia sino en la decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin tutela de otro. ¡Sapere aude!; Ten valor de servirte de tu propia razón!, he aquí el lema de la ilustración”.³⁸

Bajo toda la influencia de este pensamiento, se modifican todas las ideas tradicionales que le daban un fundamento a la época, como lo son la religión, el estado, la sociedad, la economía, la familia. Es aquí donde los hombres ilustrados se convencen de que solo el empleo de la razón los podría conducir a una ampliación permanente del conocimiento y con ello alcanzar el perfeccionamiento del hombre y la sociedad (Krebs. 1993. p. 312).

Como consecuencia de lo anterior se incrementa el desarrollo de la filosofía y las ciencias. Lo cual se caracteriza principalmente ya que contradice a la escolástica y desarrolla un conocimiento mayoritariamente empírico y racional. Su máximo exponente fue René Descartes quien hoy se le conoce como el padre de la filosofía moderna quien hizo, que la razón fuera la única fuente de saber, donde se debe dudar de todo lo que no se haya revisado empíricamente, y para ello es necesario renunciar a todos nuestros conocimientos previos (Krebs. 1993. p. 314).

2.3. DESARROLLO CIENTÍFICO: NUEVOS TIEMPOS Y OBJETOS DE ESTUDIO.

El desarrollo de las ciencias como se expuso anteriormente también surge a partir de la ilustración. Y se basaba principalmente en el estudio de las cosas a través de la comprobación, las ciencias exactas comenzaron a deslumbrar a los hombres y así conocer todos los secretos de la naturaleza.

Esto se desarrolló en todas las áreas incluyendo la Historia, donde se deja de creer en una Historia providencial, y se recurre a los hechos geográficos, económicos, sociales y psicológicos para explicar los fenómenos del pasado (Krebs. 1993. p. 317).

El desarrollo de las ciencias también encuentra su cabida y principal realce en lo que es el desarrollo de la medicina, debido principalmente al desarrollo de la naturaleza como lo es la química y la física; también conocidas como ciencias duras. A partir de esto, surgirá una diferenciación en las ciencias, una será conocida como “*la ciencia de la naturaleza*”, y la otra como “*la ciencia del hombre*” (Moradeillos.1994. p.36). Para llevar a cabo esto, es necesario, tener un método a

³⁸ Citado por Ricardo Krebs. (1993). En La Breve Historia Universal.

partir de la observación y la experimentación, para que esto quede demostrado y no solo sea visto como una experiencia vivida.

2.3.1. Enfermedades mentales y mujeres.

Las enfermedades mentales, siempre han existido a lo largo de la Historia de la humanidad, por lo que encasillarlas es un momento histórico sería inconsecuente. Pero si podemos decir, que la vinculación entre las enfermedades mentales y sus concepciones históricas llevó a autores a desarrollar la Historia de la Locura entendida como la Historia de un discurso (Bermejo.2007).

Es por lo anterior que el primer tratado, acerca de las enfermedades mentales escrito en Europa, es la Anatomía de la Melancolía de Robert Burton (1632), donde el autor ordenó todos los tipos de desviación de conductas: eróticos, violentos, depresivos, atestiguados en la literatura clásica y la Biblia como formas de melancolía (Bermejo.2007).

Con el desarrollo científico, durante el siglo XIX surge la Psicología, la Antropología, la Sociología, la Economía y con ellas a Psiquiatría. Donde el interés de estas es el ser humano, la persona o el sujeto, como objeto de conocimiento y, en su caso, de alguna posible mejora tanto de los individuos como de la sociedad, ya que el individuo es moldeado por el mundo por su contexto (Goñi.1998. p. 139).

En la actualidad, según la organización mundial de la salud, los trastornos mentales están en aumento, y existen una gran variedad cada uno de ellos con manifestaciones distintas y que se caracterizan por una combinación de alteraciones del pensamiento, la percepción, las emociones, la conducta y las relaciones con los demás³⁹.

³⁹ Organización Mundial de la Salud (OMS). Trastornos Mentales. https://www.who.int/topics/mental_disorders/es/. Ultima consulta. 15/9.

2.3.2. La Histeria: Enfermedad reservada para las mujeres.

La “histeria” como concepto, tiene su origen en el griego “hyaterá”, que significa “matriz” o “útero”⁴⁰, debido principalmente a que cuando se inició su estudio durante el siglo XIX se pensaba que era una enfermedad exclusivamente femenina.

Uno de los primeros en hablar sobre la histeria es Charcot quien, debido a su interés por las neurociencias, hace dejarla aislada. Sus esfuerzos, se orientan a afinar el diagnóstico y por ellos decide experimentar con la ciencia, más que buscar una cura para la histeria. Charcot, solo le interesa cultivar su estudio para satisfacer las necesidades de su investigación. A diferencia de Freud, *“Charcot guarda distancia respecto de todo lo que puede haber de perturbador en la histeria y se sirve del discurso del histérico como fuente de información para la ciencia”* (De la Mata. 2012. p.3).

Por otro lado, según los estudios realizados por Freud (1891), la histeria es una enfermedad psicológica y fisiológica, que apuntan a un conflicto intelectual que afecta decisivamente la evolución de sus ideas. La histeria se caracteriza por una compulsión, que hace que las ideas, representaciones o pensamientos sean repetitivos (p. 599).

Donde sintetiza en tres momentos esta compulsión histérica, siendo a) incomprensible, b) refractaria en toda la elaboración intelectual y c) incongruente en su estructura (Freud. 1981. p. 933).

En este punto, ya más avanzado el siglo XX, es importante destacar que Lacan como discípulo de Freud, hace sus propios estudios respecto de la histeria, en los cuales coincide en algunos puntos con Freud, pero al mismo tiempo hace una conversión total del término, debido a sus descubrimientos lo que hace que se le adjudique a este avance científico.

Todo esto debido a que Freud, la denomina como una patología. Mientras que Lacán la trata como una modalidad de la subjetividad y de una forma de discurso. Además, diferencia los momentos que, a su vez se interrelacionan formando una red conceptual donde encontramos, la fragmentación corporal, la identificación viril, el deseo insatisfecho, las identificaciones en la histeria, el discurso de la histeria, el goce de la privación, el amor al padre (Mazzuca & et al. 2008. p.79). Siendo esto, la descripción más completa que se tiene sobre la histeria.

⁴⁰ Histeria.

2.3.3. Freud y Lacan; La invención de la histeria femenina.

La histeria, ha existido desde los inicios de los tiempos, pero según su contexto y la época es que varía su importancia y relevancia dentro de la Historia. Es por ello, que, en la Francia del siglo XIX, comienza nuevamente a tener relevancia y es dado principalmente porque, se le presenta como una enfermedad netamente femenina, ya que se le asociaba como una enfermedad del útero de donde procede su nombre, pero al mismo tiempo es necesario reconocer que durante el siglo XVII ya se le había relacionado con un problema del sistema nervioso (Mazzuca & et al. 2008. p.79).

A mediados del siglo XIX, Sigmund Freud comenzó a estudiar esta patología con la cual desarrollo lo que conocemos como psicoanálisis, donde a través de la observación de los síntomas y el estudio de lo llamo el inconsciente.

Si bien este no inventó el concepto de mente consciente versus mente inconsciente, este lo caracterizo, La mente consciente es todo aquello de lo que nos damos cuenta como lo son las percepciones presentes, memorias, pensamientos, fantasías y sentimientos. Por otro lado, el inconsciente tiene todas las cosas que no son accesibles a nuestra consciencia, como los impulsos o instintos y las emociones asociadas a los traumas, con ello *“es la fuente de nuestras motivaciones como el deseo de comida o sexo, compulsiones neuróticas o los motivos de un artista o científico”* (Boeree.1998).

Es por lo anterior que Freud consideró que el ser humano estaba motivado por pulsiones, que son representaciones neurológicas de las necesidades físicas. A estas las llamo pulsiones de vida. Y pulsaciones de muerte.

La primera, según Boeree (1998), hace que el sujeto se mantenga con vida, lo instan a comer, tomar agua, lo obliga a que sacie sus necesidades básicas. Dentro de las cuales, se encuentran las necesidades biológicas de la humanidad como buscar sexo, que luego este lo conceptualizará como libido que tendrá su raíz epistemológica en el yo deseo (p.69).

En segundo lugar, cuando se refiere a las pulsaciones de la muerte, este nos dice que, si son los placeres lo que nos mantiene vivos, todo este movimiento tiene como fin buscar la paz sentir satisfacción y esperar ya no tener más necesidades, generando en el inconsciente de las personas la idea de morir para así lograr llegar al nirvana que es lo que correspondería al cielo, todo esto porque *“la vida puede ser*

un proceso bastante doloroso y agotador. Para la gran mayoría de las personas existe más dolor que placer, algo, por cierto, que nos cuesta trabajo admitir. La muerte promete la liberación del conflicto” (Boeree. 1998. p.70).

Para Zawady (2005), la experiencia clínica de Freud le llevó a concluir, que es el sexo una de las necesidades más importante que otras de la psiquis, lo cual nos lleva actuar de manera inconsciente debido a que como el ser humano es una criatura social, el sexo es la mayor de las necesidades sociales.

Por otro lado, Lacan a partir de sus estudios nos presenta que la histeria y ser mujer son cosas distintas, por lo cual no tienen ninguna relación como lo planteaban desde la perspectiva más clásica de este estudio. Para Lacan, *“la histérica se identifica con un hombre, al tiempo que cede la posición femenina a alguna otra mujer que encarna para ella el misterio de la feminidad”* (Schejtman. 2008. p. 122). Lo cual se produce desde la obsesión, hacia un hombre el cual haría detonar los síntomas histéricos que produce el sistema nervioso ante esta situación.

Cuando Lacan se sitúa desde el área de la sexualización femenina, *“goce del viviente y su transformación en el ser hablante, se ve claramente la cuestión del tipo de cuerpo implícito en la noción freudiana”* (Gómez, 2008) siendo este punto en particular donde se encuentran las perturbaciones de los procesos sexuales, de los procesos que determinan la producción y el empleo de la libido sexual.

2.4. EL GÉNERO SE TOMA LA LITERATURA

La literatura según la real academia española hace referencia al arte de expresión verbal, o a un conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género, llevando a que se generen obras que versan sobre una determinada materia⁴¹.

Para nosotros, el termino se deberá abordar a partir de la Historia y como estos se han vinculado, es por ello, que a través del texto “Transitando entre historia y literatura” de Marcela Cubillos, podemos decir que la literatura constituye un discurso histórico, en el cual interactúan los dos campos de pensamiento⁴². Partiendo del siglo XIX, cuando la Historia se separa definitivamente de la ciencia, se acercará a la literatura con una nueva forma de escribir donde ya no importan las

⁴¹ Concepto de Literatura. Real academia española. <http://dle.rae.es/?id=NR70JFI>. Ultima consulta 31/08/2017.

⁴² La literatura y la historia.

fuentes sino el contenido, convirtiéndose así, en un nuevo género conocido como novela histórica, que, si bien es una obra de ficción, tiene como objetivo reconstruir el pasado relacionado con el interés del autor, este puede ser a partir de un pasado remoto o un tiempo paralelo al que este está viviendo (Cubillos. 2007).

A través del texto “La Historia y La Novela” de Carlos Rama (1970), debemos destacar, que en el siglo XX aumenta la importancia de la Historia, por lo que se intensifica su producción, como ingrediente central de la cultura, donde la consecuencia, la literatura en forma de novela comienza a utilizar el material histórico, para reconstruir épocas (p.32).

Tras el fin de la revolución francesa, la sociedad de la época comienza a seguir su proceso de constante moldeamiento. Lo cual se ve plasmado en la literatura del siglo XIX, donde comienza a hacerse un tránsito de lo que es el movimiento neoclasicista al romanticismo. Con ello también comienza la divulgación de lo que son las novelas, con una proyección más realista de los sucesos.

Para entender el neoclasicismo como tal, es necesario considerar que este es quien sienta las primeras bases para que se origine la revolución ya que data del siglo XVIII y que en este periodo la literatura era netamente filosófica ya que “*al ser el siglo de las luces, el hombre piensa filosóficamente*” (Rama. 1970. p. 18).

El movimiento intelectual renovador, según Chenoll (2012), debía ser desde la perspectiva racionalista, una revisión crítica de las ideas y los valores imperantes hasta entonces, donde se intenta acabar con el oscurantismo, con las creencias que no tienen una base racional y con ciertos privilegios políticos y religiosos.

En cambio, durante el siglo XIX la literatura y especialmente las novelas pasan a ser históricas, ya que, como consecuencia de todos los procesos vividos durante el periodo revolucionario, el hombre pensara históricamente al mirar su pasado. Esto debido principalmente según Rama (1970) a que ahora contienen datos históricos, información local y evocación a las civilizaciones lejanas al igual que atención en países del exterior. Es aquí, donde juega un rol fundamental el romanticismo y el realismo (p.18).

El romanticismo, es un movimiento que representó una violenta reacción contra el clima político, social, intelectual y artístico del siglo XVIII y ocurrió, no por coincidencia, frente al marco de la Revolución Francesa (Arnaldo.1996).

Según el texto “El movimiento romántico. Historia de las teorías estéticas y las teorías artísticas contemporáneas”, lo que caracteriza principalmente al

romanticismo, es que tomara un camino caprichoso, irracional y nada dialéctico, debido que para los Románticos los seres humanos eran individuos, que están ligados a la naturaleza y no a la sociedad, por lo cual, no aceptaban ideas religiosas y sociales establecidas, es decir, buscaban un concepto libre de la verdad, basado en la experiencia individual, en lo subjetivo y lo más importante, en la imaginación (Arnaldo.1996).

Por otro lado, el realismo surge como un movimiento opuesto al Romanticismo, es una ruptura que intenta trasladar la realidad al arte, es decir, representarla lo más fielmente posible y con el máximo grado de verosimilitud (Ambrosio.2008).

Aparece en la segunda mitad del siglo XIX, como consecuencia de las circunstancias sociales de la época, como también lo es la consolidación de la burguesía como clase dominante, la industrialización, el crecimiento urbano y la aparición del proletariado. El Realismo surgió en la Francia de la primera mitad del XIX. Se inició con autores como Balzac y Stendhal, y se desarrolló con Flaubert.

Por otro lado, Joan Scott (1999) nos dice que la perspectiva del análisis de la producción del conocimiento cultural implica a su vez diversas formas de análisis de la producción de conocimientos. Todo esto, nos lleva a que la Historia y la Literatura son formas de conocimientos si son vistas como cuerpos de información cultural, ya que ambas comparten de cierto modo un mismo tipo de análisis ejemplo de ello son los significados, conceptos, códigos lingüísticos y la organización de la representación (p.27).

2.4.1. Gustave Flaubert: Mas allá del autor

Escritor francés, considerado como el tercero de los grandes novelistas del realismo francés, pero al mismo tiempo, fue el más exigente y perfeccionista de ellos en materia de objetividad y estilo⁴³ (Biografías y vidas. 2014-2019).

Flaubert, nació el 12 de diciembre de 1821 en Rouen, Normandía, Francia. Su padre era el cirujano Achille-Cléophas Flaubert, y su madre, la persona más afín a Gustave durante toda su vida, se llamaba Anne-Justine-Caroline. Desde pequeño, desarrollo una gran pasión por la literatura la cual se plasmó en la pequeña revista literaria Colibrí, que redactaba íntegramente cuando tenía 13 años, y en la que de una manera un tanto difusa pero sorprendente se reconocen los temas que desarrollaría el escritor adulto (Biografías y vidas. 2014-2019).

⁴³ Ver fotografía del autor. Anexo 2.

Comenzó a estudiar derecho en París carrera que abandonó en el año 1844 debido a desequilibrios nerviosos y epilepsia. Su inestabilidad psicológica, le llevaba a ser tímido como neurótico, lo cual ocasionó que la mayor parte de su existencia se redujese a la permanencia en reposo en el hogar familiar⁴⁴. Pero es en París, donde conoce a Maxime du Camp, cuya amistad conservó toda la vida, y junto al que realizó un viaje a pie por las regiones de Turena, Bretaña y Normandía. Al cual siguió otro, por Egipto, Asia Menor, Turquía, Grecia e Italia, cuyos recuerdos están plasmados en su novela *Salambó*⁴⁵. A pesar de su misantropía, cultivó múltiples amistades literarias, manteniendo relaciones con George Sand, Emile Zola o Alphonse Daudet (Biografías y vidas. 2014-2019).

Gustave, pasó toda su vida en su propiedad de Croisset, entregado a su labor de escritor. Entre 1847 y 1856 mantuvo una relación inestable pero apasionada con la poetisa Louise Colet, aunque su gran amor fue sin duda Elisa Schlésinger, quien le inspiró el personaje de Marie Arnoux de *La educación sentimental*⁴⁶.

Flaubert, falleció a causa de una hemorragia cerebral el 8 de mayo de 1880. Tenía 59 años. Está enterrado en el cementerio de Rouen (Biografías y vidas. 2014-2019)

Los viajes desempeñaron un papel importante en su aprendizaje como novelista, dado el valor que concedía a la observación de la realidad. Flaubert no dejaba nada en sus obras a merced de la pura inspiración, trabajaba con empeño y precisión el estilo de su prosa, desterrando cualquier lirismo, pues no deseaba nada que no fuera real. Esa realidad debía tener la belleza de la irrealidad, de modo que tampoco le interesaba dejar traslucir en su escritura la experiencia personal que la alimentaba, ni se permitía verter opiniones propias⁴⁷.

Su voluntad púdica y firme de permanecer oculto en el texto, en todas partes y en ninguna, explica el esfuerzo enorme de preparación que le supuso cada una de sus obras, en las que nada se enunciaba sin estar previamente controlado.

Flaubert se engloba dentro de la literatura realista y naturalista. Su obra más popular es "*Madame Bovary*" (1857). Otros títulos importantes de Gustave Flaubert son la novela histórica "*Salambó*" (1863), "*La Educación Sentimental*" (1869), libro inspirado en su amor por Elisa Schlesinger, "*La Tentación De San Antonio*" (1874), o "*Correspondencia*" (1887-1993), colección de epístolas del escritor francés.

⁴⁴ Gustave Flaubert. Presentación del libro *Madame Bovary*, edición Penguin 2015.

⁴⁵ Gustave Flaubert. Presentación del libro *Madame Bovary*, edición Penguin 2015.

⁴⁶ Gustave Flaubert. Presentación del libro *Madame Bovary*, edición Penguin 2015.

⁴⁷ Gustave Flaubert. Presentación del libro *Madame Bovary*, edición Penguin 2015.

La abundancia de los trabajos que posteriormente se han dedicado a Gustave Flaubert, y en particular a su estilo, confirma el papel central que desempeñaría en la evolución del género novelístico hasta la mitad del siglo XX. Más visible sería aún su influencia más inmediata: el tema de la insatisfacción vital conocido como el Bovarismo que aboca al adulterio se convertiría en recurrente dentro del realismo, y sería abordado desde diferentes perspectivas (Biografías y vidas. 2014-2019).

Por tratar con tanta naturalidad temas como el adulterio o el suicidio, Flaubert fue muy criticado e incluso llevado a juicio por “ofensas a la moral pública y a la religión”. Se le culpaba de describir con excesivo arte “la mediocridad doméstica” y hacer “poesía del adulterio”, retratando a una mujer cuya belleza parecía aumentar con cada infidelidad⁴⁸.

2.4.2. Una mujer según la *pluma masculina*. La “revolucionaria” Madame Bovary.

Fue publicada, el 12 de abril de 1857. Emma es el personaje principal, de esta novela, quien era una mujer de la burguesía provinciana francesa de mediados del siglo XIX.

Emma, fue un personaje tan humano, que fue más allá de las intenciones de Flaubert, cobrando una suerte de existencia propia. Emma Bovary, era la insatisfecha mujer casada, a quien un aburrimiento crónico lleva a la destrucción propia y de su familia (revistaarcadia. 2017).

Madame Bovary, fue escrita en un momento en el que la literatura romántica se encontraba en su peor momento, siendo este libro con su postura anti-romántica fue el punto final del romanticismo y al mismo tiempo con él, la consolidación del realismo, dando paso a un nuevo movimiento literario que sería liderado por la novela moderna⁴⁹.

Si bien, esta novela fue inmediatamente condenada por las autoridades debido a su alto contenido sexual, y por su supuesta obscenidad, esto desembocó en un escándalo que se posó como una sombra sobre la obra, lo cual dura hasta nuestros días. Pero la negativa del autor a suprimir los pasajes de contenido sexual, en los

⁴⁸ Gustave Flaubert. Presentación del libro Madame Bovary, edición Penguin 2015.

⁴⁹ Ver portada del libro versión utilizada. Anexo 3.

que Emma reivindica su derecho al goce, contribuyeron a su condena y, al mismo tiempo, a su éxito universal (revistaarcadia. 2017).

TERCERA PARTE. HISTORIA SOCIAL Y SUICIDIO FEMENINO EN EL SIGLO XIX. EL CASO DE MADAME BOVARY DE GUSTAVE FLAUBERT.

3.1. MADAME BOVARY: EL REALISMO HISTÓRICO TRAS LA OBRA.

Madame Bovary es una novela escrita por Gustave Flaubert. Nuestra obra es una novela histórica que data de 1856, ambientada en la Francia post revolución francesa, la cual se ve nuevamente magullada por el golpe de estado realizado por Napoleón tercero que va desde 1852 a 1860 de manera dictatorial, pero perduró hasta 1870.

En este contexto, donde se plasma la vida de una mujer casada que cumple con todos los estereotipos del periodo, cuyo objetivo de ser una madre y esposa abnegada como lo dictaba la iglesia y la sociedad de la época.

Nuestra obra, gira en torno a la vida de una mujer casada llamada Emma Bovary, quien al contraer matrimonio no logra encontrar la felicidad y el amor (idealizado) que se sugería en las novelas románticas que leía. *Madame Bovary*, antes de ser novela fue publicada por un semanal francés. En este los editores la censuran diversos pasajes debido a los explícitos pensamientos y acciones indecorosas realizados por la protagonista. En estos, por ejemplo, se muestra como Emma soñaba con encontrar el amor, un amor idealizado, que cumpliera con todas sus expectativas, lograr superar y complacer todos sus deseos imaginables.

Emma Bovary, nace en el seno de una familia acomodada en la Francia del siglo XIX y debido a la prematura muerte de su madre, su padre la envía a estudiar en la ciudad. Es aquí, que su padre decide enviarla a un convento, donde las monjas se ocuparían del estudio. “*Cuando cumplió trece años, su padre la llevó él mismo a la ciudad para ponerla en un internado*” (Flaubert. 1857. p.101). Según Ximena Azúa, en su texto “Hilar, escribir, leer, contar y algo de baile; la educación de las niñas en el Chile colonial” (2008), las mujeres que ingresaban a los conventos a estudiar lo hacían por un periodo corto, de tres años. Pero existían otras jóvenes, que decidían vivir en estos, donde se les consideraba novicias, dado que su educación era mucho más extensa y se abocaba al estudio de la biblia (p. 58).

Emma, corresponde al primer caso, ya que vivió solo hasta su adolescencia en el convento. No llegó a estudiar en demasía la biblia para convertirse en novicia, puesto que aún era joven cuando volvió con su padre a casa (16 años).

El hecho que nuestra protagonista haya asistido a un convento y tuviera acceso a educarse, da muestra de un pensamiento propio y amplios conocimientos en las materias tanto dedicadas a la mujer⁵⁰ como en las propias de hombres⁵¹. Es importante resaltar, que, si bien durante la revolución francesa de 1789 se realizaron diferentes demandas respecto a la igualdad de género, esto no se vio plasmado en la sociedad⁵², debido principalmente a que durante el gobierno de Napoleón III se vieron coartadas, dando paso a la represión del movimiento feminista que solo retornará con fuerza, a partir de 1860 (Vitale.1987. p. 93).

Por lo cual, según el texto de Holland (2010), “la mayoría de las mujeres, incluidas la que pertenecían a las clases más elevadas, recibían poco o ninguna educación, y se las mantenía en el analfabetismo (...) La instrucción de las mujeres solía limitarse a aprender a coser, bordar y tocar un instrumento musical” (p.146). Los conventos solo entregaban una educación primaria (conocida en Chile como instrucción primaria⁵³). Azúa (2008) se basaba en formación religiosa y doméstica a lo cual se le añadía baile y aprendizaje de algún instrumento musical (p.60).

Para Loreto Engaña (2000), la educación en el convento, al igual que Ximena Azúa, era dada para niñas de clases acomodadas y se centraba en la religión y el ámbito doméstico; practicado por las monjas y financiado por los padres de éstas, a través de donaciones monetarias o de tierras (p.25).

⁵⁰ (Sinués,1881). Cuando hablamos de labores propias de la mujer nos referimos a las labores del hogar, la crianza de los hijos y la religión. Texto, “El Ángel del hogar”.

⁵¹ Las labores de los hombres de esta época hacen referencia al derecho de expresarse, opinar, ser partícipe de la vida política. Su deber era mantener y cubrir todas las necesidades del hogar.

⁵² Aunque muchos sigan caracterizando a las de confundidas e inexpertas amas de casa, las mujeres estaban politizadas; tanto las que eran pobres como letradas. La constitución de 1793, termino negándole los derechos de asumir cargos públicos y negó sus derechos de reunirse en asociaciones políticas, llevar armas y hablar ante el poder legislativo. Anteriormente se les aisló en la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano, lo que trajo consigo que por necesidad Olympe de Gouges en 1791, redactara los derechos de la mujer. Levy. D, Applewhite. H. 1992. En el libro, “Hijas rebeldes: Las mujeres y la revolución francesa”. Capitulo “Mujeres y ciudadanía militante en el París revolucionario”.

⁵³ La instrucción primaria en Chile para las mujeres, sin distinguir estratos sociales comienza desde 1860. Sin embargo, anteriores a esto, ya existían los conventos que cubrían esta necesidad de las familias más acomodadas de la época por educar a sus hijas.

Cuando Emma imagina encontrar el amor — ese idealizado como en novelas—, es imposible no asociarlo a la propia vida del autor respecto al ámbito amoroso, si bien tuvo relaciones pasajeras con diferentes mujeres, nunca perduraban⁵⁴.

Volviendo a la educación de Emma, el convento, es el lugar donde ella tiene acceso a los libros prohibidos de género romántico, los cuales influyen en su perspectiva de la vida y el amor. Es aquí, donde conoce a una mujer, conocida por ser una protegida del arzobispado. Esta mujer pertenecía a una antigua familia aristócrata de la época que acostumbraba a visitar a las estudiantes y novicias del convento. A esta mujer, las internas esperaban con gran anhelo; mientras cocía les cantaba canciones; cuentos románticos, les traía noticias y recados de la ciudad. En los ratos de descanso, les leía novelas que se encontraban prohibidas dentro del convento, así ellas soñaban con amores, galanes, juramentos, sollozos, lagrimas que daban pie a su imaginación (Flaubert, 2015. p.104).

Desde que Emma ingresó al convento, se mantuvo ajena un tiempo a las novelas, pero, tras leer a Walter Scott, comenzó a soñar con amores, a ilusionarse con vivir en mansiones antiguas, con un conde y ser una mujer de elite admirada. También comenzó su interés por el pasado histórico retratado en estas obras, cayó bajo la presencia de mujeres valientes a las que rindió culto que fueron ilustres, pero también se apasionó por las mujeres que tuvieron vidas desgracias; como Juana de Arco, Eloísa, Inés Sorel, la bella Ferronniere, y Clemencia Isaura (Flaubert, 2015. p. 105).

El género romántico o romanticismo que invade las novelas con las cuales soñaba Emma, para Alberto Yegres, surge del seno de la Ilustración como una forma de ver la realidad desde donde aparecieran la libertad, la igualdad y el amor como valores que potencializan el alma humana. Este género, tiene como objetivo, “impulsar a las personas a buscar un sentido propio a sus vidas a través de la soledad, la quietud de ánimo y la ensoñación, sin que ello significara la incomunicación o la indiferencia, (...) pues se trataba de una reflexión sobre la condición humana como toda filosofía”. (Yegres, 2015).

⁵⁴ Esto se ve reflejado en cartas que el autor envía a sus amigos y a su pareja Collet, quien es considerada la mujer más importante de su vida, debido a que fue su pareja por mayor tiempo. En Madame Bovary, presentación del libro. 2015.

En otras palabras, el romanticismo despertó un interés creciente, pero al mismo tiempo inspirador. Parte de la actitud crítica que tempranamente se fue forjando frente al triunfalismo racionalista. Se ha advertido, sin embargo, que no constituyó, en modo alguno, un movimiento que negara de plano la razón, sino que buscó su ampliación a otros niveles del quehacer humano.

Pero para Emma el acceder a las novelas, no fue suficiente debido a que

“cuando iba a confesarse, se inventaba pecaditos a fin de quedarse allí más tiempo (...) Las comparaciones de novio, de esposo, ¡de amante celestial y de matrimonio eterno que se repiten en los sermones suscitaban en el fondo de su alma dulzuras inesperadas!”. (Flaubert. 2015. p. 102).

En este sentido Ávila señala “el Romanticismo no es sólo la otra cara de la Ilustración, sino también su fondo inevitable y hasta su asiduo compañero” (Ávila, 1999. p. 48). El género romántico se propuso ver la realidad desde otras dimensiones, mientras que el intelectualismo del siglo dieciocho consideró irracional y rechazable todo aquello que no fuera objeto de análisis de la razón instrumental de la cual esperaban todo. La felicidad humana no escapaba de su ámbito especulativo, expresada en una visión remota de los avances del progreso científico, tecnológico, social y económico.

La Ilustración cifra su percepción de la felicidad en un valor superficial que puede estar al alcance de todo aquel que haya adquirido posesiones materiales de las que pueda hacer acopio. El Romanticismo se propuso encontrar un equilibrio inteligente entre la sensibilidad y el entendimiento, entre lo interior y lo exterior, y por ello adquirió, desde su aparición, un sentido paradójico al impulsar diversas maneras de pensar, algunas veces tradicionalistas y otras veces en alianza con corrientes progresistas (Yegres. 2015).

Una vez terminados sus estudios, Emma vuelve a su vida en el campo junto a su padre, lo que la lleva a que comience a soñar con personajes idealizados de sus novelas. Es aquí donde comienza a vagar en sus pensamientos y soñar con un amor novelístico, el cual, al no llegar comienza a desarrollar pensamientos que le provocaban un constante aburrimiento. Estos la llevaban a sentir una insatisfacción de su vida al ser consciente de su realidad, al encontrarse viviendo en el campo.

Cuando Emma ya está en su casa, *“le gustó al principio mandar a los criados, luego se cansó del campo y echó de menos su convento”* (Flaubert. 2015. p. 110). Todos estos sentimientos la acongojan, desde nuestro punto de vista se dan debido a que Emma pierde su ritmo de vida, de estudio. Dentro del convento, Emma tenía mayor libertad y acceso a libros que a pesar de ser prohibidos dentro de la comunidad, de igual manera estaban presentes entre las estudiantes.

Cuando Emma vuelve con su padre, y ejerce autoridad sobre sus criados le generaba cierto placer ya que era lo que leía dentro de las novelas, pero al mismo tiempo le canso el hecho de que por más que actuara y se comportara como los personajes de estas, el amor que ella añoraba no llegaba. Pensaba en hombres de clase altas con títulos nobiliarios que desarrollaran un amor por la literatura y el don de la caballeridad.

En otras palabras, lo expuesto anteriormente se ve fundamentado a través del texto de Vitale (1987), quien nos explica que, más allá de las barreras ideológicas y continentales, la mujer blanca, se debe a la condición de madre y esposa fiel, que se encuentra oprimida debido a que es mantenida en la ignorancia y marginada de la actividad productora y política. Todo ello con base a que se le considera como propiedad privada del hombre, inferior a este y donde su labor está destinada a la procreación de hijos, como lo expresa la iglesia católica (p. 82).

En este aspecto podemos decir que Emma buscaba el amor, basado en el género romántico de la idolatría, la admiración, los lujos, no la responsabilidad o el ideal de ser madre. No quería reprimirse a vivir bajos las reglas de una sociedad que impone al hombre como un ser superior, que desplaza a la mujer a un espacio privado, donde sus opiniones y acciones deben ser aceptadas por su marido antes de expresarlas en voz alta.

Emma buscaba encontrar un lugar, donde pudiese acceder a lo que ella soñaba, no quería conformarse con lo que la sociedad le asignaba. Soñaba con encontrar un amor que le proporcionara los lujos que ella consideraba se merecía. Para Emma, la felicidad se basaba en lo material, en obtener el reconocimiento de sus pares, gozaba de los elogios constantes por su belleza, por su educación, por ser una mujer de clase acomodada y que, para lograrlo, necesitaba un hombre que le cumpliera sus expectativas de vida.

3.1.1. El matrimonio como fuente de felicidad para la mujer.

Cuando Emma vuelve del convento, con el tiempo conoce a Charles Bovary. Charles era un médico, que, si bien tiene sus orígenes en una familia acomodada por parte materna, las deudas los llevaron a la ruina. Así, fue criado como un joven humilde, donde su madre hace todos los esfuerzos por sacarlo de la pobreza y lo envía a estudiar medicina.

Charles, se enamora de Emma desde el primer momento; para ella por otro lado sería una ilusión, dado que, al verlo le surgieron sentimientos que la hicieron creer que había encontrado el amor. Emma:

“antes de casarse, ella había creído estar enamorada, pero como la felicidad resultante de este amor no había llegado, debía de haberse equivocado, pensaba, y Emma trataba de saber lo que significaban justamente en la vida las palabras felicidad, pasión, embriaguez, que tan hermosas le habían parecido en los libros”
(Flaubert. 2015. p. 100).

Siendo este el inicio del gran cuestionamiento, de cómo hallar la felicidad, ya que el amor con el que ella soñaba no llegó como lo describían las novelas. Al mismo tiempo se da cuenta de que la felicidad y el amor se encuentran condicionados a las expectativas de cada persona, ya sea al dinero, a la diversión, los círculos sociales y la pasión que se puede sentir por el otro. Lo cual, ella consideraba eran más importante para su vida; Emma comienza a ver que el amor y la felicidad no son lo mismo, si las expectativas o ambiciones tanto de pareja como seres independientes, no son similares a un mismo objetivo.

Pero el actuar de Emma y la decisión de estar con Charles, mirado desde la actualidad, fue porque se encontraba aburrída en su hogar, necesitaba experiencias nuevas, y al conocerlo creyó que este se las proporcionaría, lo cual desató en ella una serie de sentimientos que ella atribuyó al amor. Que se dan principalmente por qué;

“Cuando Charles vino a Les Bertaux por primera vez, ella se sentía como muy desilusionada, como quien no tiene ya nada que aprender, ni le queda nada por experimentar. Pero la ansiedad de un nuevo estado, o tal vez la irritación causada por la presencia de

aquel hombre, había bastado para hacerle creer que por fin poseía aquella pasión maravillosa (...) y no podía imaginarse ahora que aquella calma en que viva fuera la felicidad que había soñado” (Flaubert. 2015. p. 110).

Para ella la conversación que Charles le proporcionaba, eran tan ordinarias, que no lograban impresionarla, el nunca sintió las curiosidades que ella tenía por el teatro o la música de París. Charles, era un hombre ajeno a sus novelas, para ella un hombre debía saberlo todo, tener pasión e interés por misterios de la vida, pero Charles no cumplía ninguna de las expectativas de Emma, pues era feliz, y no deseaba nada más (Flaubert. 2015. p. 112).

En este punto, es necesario decir, que muchas de las inquietudes y características de Emma, son reflejo de la vida del autor de esta obra, debido principalmente a que antes de que fuera diagnosticado con lo que ahora conocemos como esquizofrenia. En aquellos años, al autor se le diagnosticó con una enfermedad nerviosa, en la cual no se le permitió seguir con sus estudios de medicina, lo cual desembocó en que Gustave se fuera a vivir al campo donde retomó la escritura que siempre fue su pasión. Es aquí donde podemos inferir que el autor, plantea todas sus inquietudes e inseguridades de respecto a lo que vive, ya que es exhaustivo al momento de exhibir los sentimientos y pensamientos que tiene nuestra protagonista, su descripción de los detalles es tan acuciosa que crea una obra tan realista, que logra que una sociedad comience a cuestionarse su propio accionar y darse cuenta de cuál es la realidad que está viviendo, lo que logra que esta obra sea tan cuestionada como adictiva ya que antes de convertirse en la obra que hoy conocemos, fue publicada de forma semanal en un periódico, mayormente conocido como semanario, puesto que se publicaba una vez por semana.

Por otro lado, Charles quien ya era médico, cuando conoció Emma quedó completamente enamorado e impresionado, puesto que;

“Se sorprendió de la blancura de sus uñas. Eran brillantes, finas en la punta, más limpias que los marfiles de Dieppe y recortadas en forma de almendra. Su mano, sin embargo, no era bonita, quizá no bastante pálida y un poco seca en las falanges; era también demasiado larga y sin suaves inflexiones de líneas en los contornos. Lo que tenía más hermoso eran los ojos; aunque eran

castaños, parecían negros a causa de las pestañas, y su mirada franca atraía con una audacia cándida” (Flaubert. 2015. p. 77).

Cuando conoce a Emma, Charles era un hombre casado con una mujer mucho mayor que él. Este matrimonio fue organizado por la madre de este, debido a que era una mujer adinerada, que se enamoró del joven doctor. Cuando ocurre el primer encuentro con Emma, este la convirtió en el centro de su vida, no se puede hablar de una obsesión como tal ya que la obsesión se define según Esquirol como una idea fija, locura parcial, pero que tiene como eje principal que la persona actúa con consciencia, es decir, sabe cuál serán las consecuencias de sus actos, ya que la obsesión no significa perder la capacidad de analizar las situaciones (Huertas. 2013). Charles, a pesar de estar casado nunca le hizo una propuesta formal a Emma, pero si tenía la necesidad de verla, de hablarle, de visitarle. En el caso de Charles podría hablarse de un amor que sobrepasaba lo carnal, siempre teniendo en cuenta que esto no le era indiferente, pero que ante todo para él era suficiente solo el hecho de verla, saludarla. Si bien puede pensarse que Charles al estar casado y mirar a Emma no tenía sentimientos por su esposa, sucedía todo lo contrario, el aprendió a amar a su esposa, a pesar de su diferencia de edad y de haber sido obligado a casarse (Flaubert. 2015. p. 81), Charles no era hombre de tratar mal a su mujer, pero recién él se dio cuenta de sus sentimientos, de amor a su esposa el día que esta fallece y con la soledad de ser un hombre viudo.

Fallecida la esposa de Charles, luego de unos meses, este con Emma se casan, “*él siempre la creía feliz*” (Flaubert. 2015. p. 112), hacia cosas que sabía que le gustaban a ella, ejemplo de eso es;

“Sabido que a ella le gustaba pasearse en coche, encontró una de ocasión, que, una vez puestas linternas nuevas y guardabarros de cuero picado, quedó casi como un tálburi. Charles estaba, pues, feliz y sin preocupación alguna. Una comida los dos solos, un paseo por la tarde por la carretera principal, acariciarle su pelo, contemplar su sombrero de paja, colgado en la falleba de una ventana, y muchas otras cosas más en las que Charles jamás había sospechado encontrar placer alguno, constituían ahora su felicidad ininterrumpida” (Flaubert. 2015. p. 96; 97).

En tanto, para Emma esto no era suficiente, esperaba más de la vida de casada, necesitaba de detalles, sentirse amada, quería ser el centro de atención donde

podiese ostentar lo que tenía, quería ser admirada por los demás, que su esposo la luciera, como ella sentía que se lo merecía. Cuando nos referimos a que quería que su esposo la luciera, tiene que ver principalmente porque Emma era consciente de cuan hermosa era, su amor propio le daba la confianza para que la sociedad la admirara, y no como un objeto, sino como una mujer con estudios por tener su propia opinión.

Si bien Emma era consciente que Charles le entregaba todo ella no estaba feliz, por lo cual:

“según teorías que ella creía buenas, quiso sentirse enamorada. A la luz de la luna, en el jardín, recitaba todas las rimas apasionadas que sabía de memoria y le cantaba suspirando adagios melancólicos; pero pronto volvía a su calma inicial y Charles no se mostraba ni más enamorado ni más emocionado” (Flaubert. 2015. p. 114).

Esto se daba principalmente, porque Charles era un hombre de temperamento tranquilo, no era muy bromista y su vida giraba en torno a los enfermos, no había tenido espacio para dedicarse a las lecturas, en este punto es necesario recordar que Charles venía de una familia pobre que salió adelante debido al esfuerzo de su madre que lo obligó a estudiar y obtener una carrera, lo que no dio espacio para que eligiera lo que le gustaba hacer fuera de trabajar en esto.

Bajo la concepción de Emma, ella veía a Charles como un hombre monótono e ignorante en los temas que a ella le interesaban, que no se condice con el hombre que ella soñaba y esperaba enamorarse como el de las novelas románticas, el cual al igual que ella le contestara en versos, que la idolatrara, que soñaran una vida en París donde fueran al teatro, o simplemente hablaran de arte. Para Emma no existían puntos en común, lo cual desembocó en una especie de odio hacia su esposo *“le odiaba por aquella calma tan impasible, por aquella parsimonia serena, por la felicidad que ella misma le daba”* (Flaubert. 2015. p. 112).

Para Emma, la idea de felicidad era algo tan lejano, que no lograba comprender porque su marido, lograba este estado por el simple hecho de poseerla. Ella sentía que Charles no tenía motivaciones, tanto como médico como personales, no tenía curiosidad por conocer el resto del mundo, no se instruía en las artes que a Emma le apasionaban, para ella a pesar de la atracción inicial que se genera dentro de la

novela, Charles, a Emma no le proporciona nada por lo que ella sienta deseo o amor, son tan diferentes, que no existe un punto de encuentro donde Emma logre amar a su esposo.

3.1.2. El *deber ser* de la mujer.

Todo lo anterior, no hace cuestionarnos si, ¿el hecho de que Emma tuviera acceso a la educación la hacía más propensa a sentir esa disconformidad respecto a la vida, debido principalmente no solo a sus aspiraciones de un amor idealista basado en novelas, sino también una idea errada sobre que es la felicidad?, ¿Cuál es la relación existente entre el acceso a la educación femenina y la disconformidad para que Emma cometiera suicidio? ¿junto con lo anterior, es posible que las mujeres del siglo XIX, se sintieran identificadas con la personalidad de Emma y la consideraran un referente a pesar de ser un personaje ficticio? Todo esto bajo el contexto que las mujeres francesas tuvieron mayor acceso a la educación, debido a que la educación primaria en Francia fue institucionalizada como consecuencia de la revolución francesa, donde estas escuelas eran dirigidas por monjas. Por ello para 1880, fue generalizada la educación hasta la secundaria en comparación con países como España que aún no legislaba a favor de la educación femenina (Simon.1984).

Durante la primera parte de la nuestra novela histórica, donde se muestra que Emma busca un amor idealizado, que en un principio se encontraba vinculado a la religiosidad, lo cual arraigó con devoción mientras estuvo con las monjas estudiando. Pero cuando se vio enfrentada a la vida real, se da muestra que la idealización puede cambiar el mundo de una persona, llegando a perturbar su estado psicológico y anímico, en contraste a lo que soñaba mientras vivía en el convento. Desde una mirada realista, lo que nos plantea Flaubert, se suele vincular con la percepción de la naturaleza humana; donde la característica principal de este amor que sueña Emma, es que, aunque vaya evolucionando con el tiempo, y logre sentir algo por su esposo, esto ocurre por la soledad del hombre y la necesidad de creer en algo (Singer. 1999. p. 18- 20).

Como consecuencia de lo anterior, Emma se cuestionaba constantemente su matrimonio, y *“sus ideas se fijaban poco a poco, y, sentada sobre el césped, que hurgaba a golpecitos con la contera de su sombrilla, se repetía: ¡Dios mío!, ¿por qué me habré casado?”* (Flaubert. 2015. p. 115).

Esta situación generó que a Emma también le molestaran los hábitos que había adquirido Charles con el paso del tiempo,

“Con la edad, iba adoptando unos hábitos groseros; en el postre cortaba el corcho de las botellas vacías; al terminar de comer pasaba la lengua sobre los dientes; al tragar la sopa hacía una especie de cloqueo y, como empezaba a engordar, sus ojos, ya pequeños, parecían subírsele hacia las sienes por la hinchazón de sus pómulos” (Flaubert. 2015. p. 136).

Todo esto, fue el detonante para que Emma pensara en que era necesario vivir en otra ciudad, con más vida social, con gente más importante.

Emma ambicionaba cosas y Charles no podía proporcionárselas, siendo esto suficiente para que Emma pensara que *“deseaba a la vez morir y vivir en París”* (Flaubert. 2015. p. 134). como si eso fuera la solución a sus problemas de inconformidad. París, para este periodo era la ciudad donde vivía la elite, donde se tenía acceso a las artes, siendo el lugar donde los sueños de esta se haría posible. Emma ve en esta ciudad la libertad, donde el ritmo de vida que llevaban no daba espacio a los cuestionamientos banales que ella tenía.

Con el paso del tiempo, la actitud de Emma cambió y se hizo notar, *“Emma, antes tan cuidadosa y delicada, se pasaba ahora días enteros sin vestirse, llevaba medias grises de algodón, se alumbraba con velas. Repetía que había que economizar puesto que no eran ricos, añadiendo que estaba muy contenta, muy feliz”* (Flaubert, 2015. p. 140).

Es en este contexto, según Catherine Jagoe (2003), durante el siglo XIX, fue el momento histórico donde se discutió que era ser mujer. Este fue un tema que fascinó e interesó a ambos sexos, por lo cuales hicieron múltiples publicaciones sobre el tema. Pero sin duda la definición que prevaleció fue la de la mujer vista como “el Ángel del hogar” (p. 22).

Cuando se refiere al “Ángel del Hogar”, le da una carga religiosa a la mujer, donde se ve como una santa que tiene la misión de cuidar el hogar, la domesticidad, el matrimonio y la maternidad.

Para este periodo se reduce a la mujer a lo que es la esfera privada del hogar y su labor era la reproducción, debido a que aún prevalece el pensamiento aristotélico, que la mujer como sujeto, es física, moral e intelectualmente inferior al hombre, por

lo cual era necesario que siguieran las reglas dictadas por el hombre, ejemplo de ello, es que deben trabajar dentro del hogar (Jago. 2003. p. 24 a 28).

Bajo este panorama, Emma cada vez se puso más caprichosa, comenzaba a realizar cosas para adelgazar, como beber vinagre de manzana lo cual hizo que esta se enfermara y perdiera el apetito por completo (Flaubert. 2015. p. 141), Charles por su lado se preocupaba del actuar de ella, pero no lograba entender que enfermedad estaba desarrollando.

Emma, ya no ocultaba su molestia ni con Charles ni con los pacientes de este, todo lo que hacía por su esposo, lo hacía de cierta manera por ella misma, según Flaubert, por su exceso de egoísmo y su irritación nerviosa (Flaubert. 2015. p. 136).

“Emma (...) ya no ocultaba su desprecio por nada ni por nadie; y a veces se ponía a expresar opiniones singulares, censurando lo que aprobaban, y aprobando cosas perversas o inmorales, lo cual hacía abrir ojos de asombro a su marido” (Flaubert. 2015. p. 141).

Debido al accionar de Emma, Charles decide que lo mejor es irse de Rouan su pueblo natal, para que Emma tome nuevos aires, es por ello, que se trasladan a Yonville, donde este seguirá desarrollándose como médico. Es durante este tiempo, donde descubre que está embarazada por lo cual Charles, asume que los cambios de ánimos que tiene Emma se le atribuyen a su nueva condición.

Es dentro de este contexto, donde es necesario aclarar, que si bien Emma fue libre de elegir casarse con Charles, al mismo tiempo era una decisión condicionada por los tiempos que corrían, donde el matrimonio era un contrato por conveniencia más que por amor⁵⁵ (Abundis, M. Ortega, M. 2010. p. 32)., donde eran decisiones frías y la novia no tenía mayor opinión. Todo esto se debe a que el matrimonio se debe encontrar al servicio de la especie; el matrimonio es una institución que tiene como objetivo según la iglesia una concepción generacionista⁵⁶, es decir, crecer y multiplicarse como precepto canónico y finalidad del matrimonio. Sumando un

⁵⁵ Los esfuerzos del poder civil triunfaron en la Revolución francesa y en la primera constitución que de ella emana en 1791, donde el matrimonio se concibe como contrato en el artículo 7 de esta. (Abundis, M. Ortega, M. 2010. p. 32)

⁵⁶ Concepción generacionista o traducianismo, donde según la iglesia se piensa que el alma y el cuerpo de un niño llagan como herencia de los padres al momento de la creación. Contrario a esto, se encuentra la concepción creacionista, que postula que dios, crea un alma para cada persona y la envía al cuerpo en algún momento entre la concepción y el nacimiento. Wayne Grudem, en Teología Sistemática: Introducción a la doctrina bíblica. 1994. Capítulo 23.

segundo postulado que es netamente moral, el no cometer adulterio y mantener la fidelidad ya que, para la iglesia, el matrimonio es un contrato inquebrantable (Vida. 1992. p. 564).

En el texto “matrimonio y divorcio: antecedentes históricos y evolución legislativa”, se presenta que luego de la revolución francesa, la primera constitución de 1791 durante el mandato de Napoleón, legislo los diferentes aspectos de la vida de las personas. Entre ellos, se especificó que el fin legal del matrimonio, era un contrato civil, que solo sería válido, si existía un representante del estado que garantizara la unión. Junto con esto, al considerarse el matrimonio como contrato, una vez realizado, este podía disolverse lo cual consolidó a los estados modernos (Abundis, M. Ortega, M.2010. p. 32).

3.2. PLASMANDO ENFERMEDADES, REALIDADES Y CONSECUENCIAS POST REVOLUCIÓN FRANCESA.

A mediados del siglo XIX, -post revolución francesa- comienzan a resurgir diferentes tipos de enfermedades asociadas principalmente a las mujeres que tienen características psicológicas. Dentro de estas enfermedades tenemos la depresión, la histeria femenina y la esquizofrenia, las cuales fueron estudiadas por Charcot, Freud, Lacan, que enfatizaron en las enfermedades mentales. Lo cual hizo que, para la segunda mitad del siglo XIX, Emile Durkheim relacionara de manera indirecta estas enfermedades con los trastornos sociales que afectaban a las personas durante este periodo. Es aquí donde podemos encontrar indicios de depresiones no tratadas que luego desembocan en suicidios; siendo Durkheim quien realiza un minucioso estudio sobre el suicidio y sienta las bases para su clasificación.

Siguiendo un orden cronológico sobre los estudios psicológicos de la época, en primer lugar, tenemos a Jean-Martin Charcot, el cuál durante sus estudios se dedicó a buscar mediante la observación de casos clínicos, tanto el origen como la solución de estos trastornos psicológicos. Esto lo lleva a que a partir de su descripción se desarrolle la Historia del Estudio de los Cuerpos. Charcot, es conocido como el padre de la neurología francesa. Publicó sus trabajos desde 1866 a 1893, donde volcó sus estudios específicamente a la histeria y la epilepsia, que en aquellos años,

eran enfermedades que se les adjudicaban solo a las mujeres⁵⁷. Para Charcot, en un principio la histeria tenía causas biológicas por lo cual acuñó el término de “degeneración neurológica”, que fue muy popular durante el siglo XIX. Luego llegó a la conclusión que su hipótesis fue errónea al suponer una degeneración neuronal, ya que la histeria no surgía porque se estuviera predispuesto biológicamente, sino más bien, por la vivencia de un evento traumático que lesionaba el cerebro en un aspecto específico provocando el daño en cada persona (Zarranz. 2016. p. 16).

Por otro lado, tenemos a Sigmund Freud, quien fue estudiante de Charcot, que siguió sus mismos pasos en el estudio de las enfermedades mentales. Freud dedicó sus estudios de psiquiatría, principalmente en los trastornos de personalidad alojados en el inconsciente⁵⁸ de las personas. Aquí, diferenció las necesidades humanas a partir de la caracterización y división de la personalidad configuradas a través del ello, el yo y el súper yo⁵⁹, necesidades que se encuentran la mayor parte de las veces reprimidas. Su periodo investigativo va desde 1876 a 1939. Freud, define la histeria, “como una neurosis que tiene origen en un incidente sexual, cuyo recuerdo no ha podido ser elaborado asociativamente, transformándose en patógeno y provocando un síntoma. Este incidente sexual se convierte en un recuerdo reprimido de una tentativa de seducción (fantasía de seducción) pero solo se vuelve traumático retroactivamente cuando acontece un segundo incidente que convoca al primero. En este momento es cuando el síntoma hace su aparición” (Saldías, Lora. 2006. p. 229).

A partir de esta afirmación, se puede ver que Freud si bien da muestra que la histeria provoca síntomas físicos, estos no se condicen con una enfermedad de características biológicas, sino que apuntan a un problema psicológico, que se origina cuando se comienzan a escuchar los síntomas corporales, reprimidos como los deseos o necesidades.

Ya entrados en el siglo XX, nos encontramos con Jacques Lacán quien, como seguidor de Freud, busca apropiarse de sus estudios dándole una relectura a lo que

⁵⁷ Se consideraba a la histeria como una enfermedad femenina debido a que es una condición en la cual las mujeres se encuentran predispuestas, debido a que reprimen sus deseos.

⁵⁸ Término que caracteriza los aportes de Freud a la psicología.

⁵⁹ Freud sostenía que el comportamiento de una persona está profundamente determinado por pensamientos, deseos y recuerdos reprimidos; según su teoría, las experiencias dolorosas de la infancia son desalojadas de la conciencia y pasan a formar parte del inconsciente, desde donde pueden influir poderosamente en la conducta. En (Saldías, Lora. 2006. p. 229).

este exponía en estos, así comienza a acuñar términos, que hacen luego cuestionar sus estudios. Pero en lo que atañe a estudios del psicoanálisis y la histeria, tanto para Lacán como Freud esto está relacionado con los deseos sexuales reprimidos, donde hace énfasis en que estos deben realizarse, porque “existe un tipo de goce sexual “más allá del falo” perteneciente a las mujeres, que quizás no todas hayan experimentado, pero que sí reconocen cuando les llega y tan sólo si les sucede. Pudiendo estar asociado a la piel u órganos externos de su propio cuerpo” (Cortés. 2013. p.177).

Entonces, siguiendo la idea de Lacán la histeria se puede desarrollar por diversos traumas, pero siempre enfatizando que se relaciona con los deseos sexuales reprimidos de las mujeres, ya que el no tener el poder de decisión sobre un sistema de dominación patriarcal, la lleva a reprimirse generando traumas debido al cúmulo de emociones, pensamientos o acciones deseadas, pero no realizadas.

Paralelamente a los estudios desarrollados por Charcot y Freud, nos encontramos con Emile Durkheim, quien para 1897, publica su texto “El Suicidio”, que es un estudio sociológico de la cantidad de suicidios ocurridos en la Europa del siglo XIX. En este texto Durkheim, da cuenta de los tipos de suicidios existentes desde su percepción diferenciándolos según sus causas, y características.

Por lo anteriormente señalado, iniciaremos indicando la definición de suicidio según Durkheim, “Llamamos suicidio a toda muerte que resulta, mediata o inmediatamente, de un acto, positivo o negativo, realizado por la propia víctima. (...) La mayoría de las causas de los suicidios no están en nosotros, son externas, y no nos afectan hasta que osamos invadir su esfera de acción” (Durkheim. 1897. p. 12).

A partir de esto, se tiende a creer que el suicidio es un acto de desesperación de una persona que no quiere vivir. Pero en realidad, puesto que el suicida está ligado a la vida en el momento en que decide acabar con esta, no deja de renunciar a ella. Los actos a través de los cuales un ser vivo renuncia a aquel de entre todos los bienes el que se considera máspreciado tienen rasgos comunes y, por eso mismo, esenciales. Entonces solo se considerará como suicidio, a todo acto donde el autor/víctima de este suceso, sea consciente del resultado, tanto si logra o no llevar a término esta acción.

Todos los suicidios, ocurren por diferentes circunstancias y son distintos los elementos que los detonan. Pero en este caso en particular, estudiaremos el suicidio

amónico, que se caracteriza porque no tiene reglas particulares que hagan pensar o saber las razones reales del suicidio.

Como antecedente, es importante decir que nuestra novela, a nivel social causo un gran impacto lo cual trajo consigo que muchas personas luego de su publicación optaran por suicidarse. Si bien, durante nuestra novela Emma nunca utiliza la palabra suicidio como tal, en sus pensamientos, si hace referencia a esta, ya que piensa en la muerte, lo que se consideraran como pensamientos suicidas, los cuales surgen como consecuencia de su inestabilidad anímica e inseguridades personales.

Contextualizando podemos decir que, durante el siglo XIX, la histeria se asoció como una enfermedad mental que afectaba específicamente a las mujeres, por lo cual se le llamo histeria femenina. Esta enfermedad se asociaba con la locura, ya que las hacia actuar de manera errática, donde no podían controlar sus impulsos. Bajo esta concepción, la actitud de Emma según Freud, se desarrollaría por traumas que vivió de niña, como lo fue el fallecimiento de su madre. Esto la llevo a vivir en soledad luego del deceso, ya que su padre la llevo a vivir a un convento para que terminara su educación. Siendo lo anterior el primer evento traumático de su vida, el segundo seria cuando y detonador siguiendo a Freud, seria al casarse con Charles, este no se inmuta al decir abiertamente durante su matrimonio que desea de manera sexual a su esposa, lo que desata en ella una evidente incomodidad. Y con ello, la necesidad de Charles de consumar el matrimonio mientras aún estaban en la celebración de la boda.

“Pero Charles no disimulaba nada, le llamaba «mi mujer», la tuteaba, preguntaba por ella a todos, la buscaba por todas partes y muchas veces se la llevaba a los patios donde de lejos le veían, entre los árboles, estrechándole la cintura y caminando medio inclinado sobre ella, arrugándole con la cabeza el bordado del corpiño” (Flaubert. 2015, p. 93- 94).

Es en este punto, donde Emma se siente pasada a llevar. Siente que su esposo no la respeto lo suficiente, hacia bromas respecto a que Emma ya era su mujer y la incomodaba delante de su familia, lo cual provoca en ella un rechazo hacia su esposo, acabando con la ilusión que tenía antes de casarse.

Emma soñaba con una boda romántica, de esas que aparecían en las novelas, *“le hubiera gustado casarse a medianoche, a la luz de las antorchas; pero el tío Rouault*

no compartió en absoluto esta idea” (Flaubert. 2015. p.87). Tanto Charles, como el padre de Emma querían una gran fiesta, con muchos invitados donde toda la familia presenciara la boda, con un gran banquete y que durara varios días. Todos los detalles anteriores a la boda, vuelven Emma de que consciente que la compañía de Charles, no le satisfacía del todo, pero decidió casarse porque creía que durante el matrimonio ella lograría encontrar algún tipo de conexión⁶⁰.

Es importante recalcar que, para el periodo en su mayoría los matrimonios eran vistos como contratos familiares que se daban por conveniencia de ambas partes, y no porque existiera amor de por medio. Esto hacía aún más difícil la decisión de casarse, puesto que no se aseguraba que durante el matrimonio pudieran enamorarse.

Si bien Emma luego de la boda, ya en su casa con Charles, se comporta como una “buena esposa”⁶¹ para esta época, según el manual “El Ángel del Hogar”. Ella sentía que su esposo no la valoraba lo suficiente. Emma veía, que su relación era “plana”. Charles Bovary, no le proporcionaba nuevas experiencias que la hicieran sentirse feliz. Emma tenía aspiraciones de conocer el mundo, quería hablar sobre temas que fueran ajenos al pueblo, a la casa o al trabajo de su esposo. Ella soñaba con ir al teatro, leer poesía, a Emma le gustaba imaginar cómo sería estar en lugares que relataban las novelas, codearse con personas adineradas, pero su esposo no tenía las mismas aspiraciones, él ya era lo suficientemente feliz como para esforzarse por lograr más cosas en su vida, lo cual no era comprensible para Emma.

Para sentirse enamorada de su esposo, recitaba la poesía de sus novelas;

“A la luz de la luna, en el jardín, recitaba todas las rimas apasionadas que sabía de memoria y le cantaba suspirando adagios melancólicos; pero pronto volvía a su calma inicial y Charles no se mostraba ni más enamorado ni más emocionado”
(Flaubert. 2015. p.114).

⁶⁰ Que su compañía en momentos le era aburrida, que no tenía temas de conversación que a ella le hiciera interesarse más en él, no compartían gustos, lo consideraba un hombre inculto.

⁶¹ Con buena esposa nos referimos a una mujer dedicada al hogar, donde esperara a su esposo con la cena lista, la ropa limpia, con ganas de complacerlo en sus deseos, donde ella se dedicará a las labores del hogar, y el pudiera lucir a su bella esposa cuando salían por el pueblo.

Emma al no notar reacciones en su esposo, se fue desilusionando de la vida de casada, y comenzaba a preguntarse si realmente lo amaba o solo fue una equivocación casarse con él (Flaubert. 2015. p.100), pero al mismo tiempo se dio cuenta que no tenía ningún confidente con quien hablar, y se dio cuenta que no era lo suficientemente valiente para decir esto en voz alta (Flaubert. 2015. p.111). El cuestionamiento del matrimonio en la actualidad es un tema común, dado principalmente a que es visto como una atadura, es decir, se depende de un otro, coartando la libertad de tomar decisiones de manera autónoma, sin tener que esperar la aprobación del otro.

Es aquí donde el autor, nos hace cuestionarnos el amor, según Beatriz Espejo el objetivo de Flaubert en *Madame Bovary* es “explicarnos que no existe el amor con A mayúscula sino un sentimiento imperfecto que acaba por conformarnos. (...)Están armados con lenguaje fluido y las palabras justas, que Flaubert tanto buscaba y fueron uno de sus legados, para llevarnos a las zonas inconscientes de una manifestación presentida oscuramente por los protagonistas” (Espejo. 2006. p. 179).

Siendo lo anterior, lo que comienza a gatillar en Emma las ideas suicidas, “*Deseaba a la vez morir y vivir en París*” (Flaubert. 2015. p.134), todo esto debido a que veía que su esposo no demostraba mayores emociones por ella. Aquí, podríamos afirmar que Emma se vio a sí misma como un objeto, en el cual su esposo, si bien la amaba, el simple hecho de poseerla le era tan gratificante que no necesitaba nada más en su vida, y Emma debía conformarse con la atención que él le entregaba. Comenzando así, a ver los defectos de su esposo, a sentirse inconforme con la elección realizada, y según la visión del autor comenzó a volverse una mujer egoísta, ambiciosa y egocéntrica.

Según Freud, las emociones ocupan un lugar fundamental en el actuar de las personas y el desarrollo de la personalidad. Es por ello que Emma al no sentirse importante, se fue apagando poco a poco. Por lo cual, volcó todos sus esfuerzos a encontrar una persona que la hiciera sentir amada, para convencerse a sí misma de lo importante que ella es como mujer y no como un objeto, que su esposo buscaba cuando la necesitaba para el que hacer del hogar o para satisfacer sus deseos sexuales.

Es aquí donde Emma poco a poco comienza a enfermar, -cuando hablamos de enfermar, nos referimos a que Emma cae en una depresión post matrimonio-,

debido a que comienza a tomar conciencia de cómo es la vida de una mujer casada, con la cual ella no se siente conforme dado que ella tenía mayores aspiraciones tanto sociales como económicas, las cuales dada la posición de su esposo como médico del pueblo no podía entregarle puesto que sus ganancias eran mínimas. Como consecuencia, genera en Emma insatisfacción por la vida. Siendo esta enfermedad uno de los principales factores por el cual los esposos deciden irse a vivir a otro pueblo, y conocer nuevas personas.

Aquí es importante precisar que esto no solo ocurre porque Emma quisiera cambiar de ambiente, sino que también se trasladaban según el trabajo de Charles, ya que pueblo donde se necesitara un médico ellos debían instalarse, hasta que encontraran uno donde establecerse definitivamente.

En este punto, Emma ya es completamente consciente que su matrimonio no la hacía feliz, que la vida de casados no era lo que ella había soñado, que su esposo no le podía dar todas las comodidades que ella esperaba, y su única opción era afrontar la situación y seguir a su esposo. Siendo el nuevo pueblo donde se instalarán, el lugar donde Emma comienza a sufrir sus diferentes trastornos de manera más visible, comenzando a afectar a quienes la rodean.

Antes de seguir dando cuenta de los desórdenes mentales que se pueden encontrar en nuestra novela, es importante recalcar que Gustave Flaubert, para lograr ser el escritor que siempre soñó, este fue diagnosticado con epilepsia, enfermedad que trato de esconder mientras estuvo en París. Esta enfermedad, no le permitió seguir con sus estudios de derecho y lo llevo a aislarse en la casa de campo de su familia, cerca del lago para que este no enfrentara situaciones que lo llevaran a estresarse. Por lo anterior, es posible decir que muchos de los síntomas que tenía Emma, cuando sufría sus crisis son similares a los que sobrellevaba Flaubert. Ello debido a la precisión con lo que los describe y el nivel que alcanzan estos para ser plasmados como una realidad, siendo la base de su éxito.

Esto se da principalmente debido a que Flaubert se apropia de *Madame Bovary*, según José María Espinasa cuando dice <<“Madame Bovary soy yo”, pero no dice “yo soy Madame Bovary”, es decir, el sentido de la pertenencia afectiva que propone va del texto a la vida y no a la inversa>>(Espinasa. 2006. p. 353-354). Lo hace netamente porque es una creación de él, donde pudo plasmar emociones, sentimientos que lograron salir de las páginas del libro y llegar a una sociedad que,

según Flaubert, se veía afectada por el romanticismo anterior que no dejaba ver la realidad del periodo.

Por otro lado, Danubio Torres (2006) sobre *Madame Bovary* nos dice; “Le pasó a Flaubert, cuando se atrevió a decir: “Madame Bovary soy yo”. El momento de la creación es de una rara intimidad: la vida en el cenit. Escribir es dejarse habitar por todas las voces que nos rondan y colmar un deseo que sólo puede satisfacerse con lo imaginario. La escritura nos devuelve la omnipotencia infantil que algún día nos permitió configurar el mundo a la medida de nuestro deseo” (p. 242).

Para Torres, *Madame Bovary* fue la expresión más íntima de Flaubert, donde se desnuda completamente y se deja llevar por sus sentimientos, donde su inconsciente comienza a escribir, sobre sus deseos más ocultos y comienzan a florecer las ideas. Siendo esta liberación, la base del éxito de *Madame Bovary*, ya que en ella logra plasmar sin ningún pudor sus ilusiones más profundas, donde logra retratar una sociedad marcada por las guerras, la represión social y con ella los traumas que provocan muchos tabú durante el periodo.

Con lo anterior, el autor hace énfasis en el deseo; “Y el deseo, que rige el inconsciente, es atemporal. La escritura niega la muerte. Y, como el inconsciente, es andrógino. En el fondo de nuestro imaginario más arcaico, ese indecible que dice la escritura, hay una misteriosa imbricación de identificaciones femeninas y masculinas. Suponer que hay una escritura única, específicamente femenina o masculina, me parece una simplificación muy aventurada”. (Torres. 2006. p. 242).

Es acá, donde entra nuevamente a jugar la lógica de Freud y los trastornos de la personalidad en base a la psicología. Para 1893, Freud plantea una hipótesis donde “no se puede tomar el cuerpo como un orden natural, más bien, tomar al cuerpo como efecto de las incidencias de la cultura y del lenguaje —es decir, como una construcción por fuera de lo natural dado” (Saldías &Lora.2006. p. 230). Es por ello, que en nuestro inconsciente se encuentra el súper yo, que está formado por diferentes estímulos, en el cual uno de estos ejerce el efecto de reprimir el deseo, o lo que el yo —el consciente- asocia a que no encaja con lo ética o lo culturalmente aceptado.

3.2.1. Los trastornos mentales del siglo XIX, en Emma Bovary.

Las enfermedades mentales, han estado presentes desde siempre en la Historia. Pero las encontramos insertadas en lo que consideramos como Historia de la Locura, por otro lado, según Jack Holland (2010), la mayoría de las patologías mentales a través de la Historia se les ha asociado a las mujeres. En la edad media, las mujeres eran consideradas brujas por no seguir los patrones culturales del periodo. En época moderna se le consideraban histéricas, o irracionales, por seguir predicamentos que no se ajustaban a las leyes morales del siglo XIX, entre ellas por tener “excesivo deseo sexual”, lo cual poco a poco comenzó a verse como un desorden físico, desatando un descontento social (p.156).

Es aquí donde Emma ocupa un lugar fundamental para la sociedad del siglo XIX, ya que, de cierto modo a pesar de haber sido creada por un autor de género masculino, logra traspasar barreras, donde las mujeres del siglo XIX se sentían identificadas con los pensamientos de Emma, lo que da pie para que comiencen a liberarse del yugo masculino, donde deciden expresar sus pensamientos, tomar sus decisiones, con el fin de sentirse socialmente libres.

En tanto lo que concierne a los autores como Charcot, Freud y Lacán, se dedicaron a estudiar los trastornos mentales de la época, pero hicieron énfasis en los problemas psicológicos que derivaron en la histeria femenina, la cual recién en el siglo XX con Lacan logran dar cuenta que la histeria es un síndrome que no solo afecta a las mujeres, sino que también existen hombres histéricos, pero son en menor cantidad. Lacán consideraba que la histeria o enfermedades mentales reinterpretando a Freud, son en su mayoría simbólicas y no biológicas, lo que se articula directamente con la identidad sexual de la persona (Bleichmar. 2009).

Cuando Charles y Emma emprenden el viaje para instalarse en el nuevo pueblo, estos conocen a sus vecinos, entre ellos León Dupis, un hombre ciudadano que despierta nuevos sentimientos en Emma. León será en su vida el primer hombre al cual desea obtener como amante, considera que es un hombre instruido, que conoce el mundo, que tiene aspiraciones, que tiene aún metas por cumplir. Cree que con León la vida sería más entretenida, tendrían temas de conversación y compartirían intereses similares.

Es durante este periodo, donde Emma se encuentra embarazada. Mientras más cercana la fecha del nacimiento del bebé, Charles vuelve a demostrar su amor a

Emma, la comienza a tratar como ella siempre había soñado. Pero Emma por su parte, se encontraba intranquila, no podía soportar la presión de no saber el sexo de su bebé. *“Ella deseaba un hijo; sería fuerte y moreno, le llamaría Jorge; y esta idea de tener un hijo varón era como la revancha esperada de todas sus impotencias pasadas”* (Flaubert. 2015. p.167). Ella tenía la esperanza de que su hijo fuera varón, para que no tuviera que encajar en los estereotipos de la época, que pudiera optar a la libertad que ella no tenía. Claramente Emma nos muestra lo insatisfecha que esta con su vida, por el hecho de ser mujer no tiene la libertad de pensar, ni de actuar de un hombre, y es constantemente criticada.

En cambio, “los hombres ilustrados del siglo XIX hubo una clara consciencia del nexo indisoluble entre la vida privada y la vida pública, que la una debía contribuir a fundamentar la otra; constructores permanentes de un ideal del buen burgués no escatimaban la posibilidad de erigirse, tanto dentro como fuera de la casa, en modelos de armonía” (Loaiza Cano. 1999).

Eran seres libres de decisión, de actuar y de pensamiento, tanto en la vida pública como privada, el hombre estaba al mando de tomar la última opinión.

Emma mantenía la esperanza que su hijo pudiera sobresalir ante el resto⁶², que ella se encargaría de que su hijo no tuviera una vida llena de precariedades. Así, llega el día y da a luz a una niña que llama Berthe, de la cual nunca se hizo cargo, donde no logro generar ningún sentimiento con la bebé, por lo cual, contrató una nodriza para que la criara. Si bien la visitaba, no se hizo cargo de la niña, hasta que fue un poco más grande, no generando vínculos con la pequeña.

Desde este punto según Bock (1996), se puede ver como aún sigue latente el sentimiento de ver a la mujer como un ser inferior en el cual debe educarse para ser dueña de hogar, en cambio el hombre tiene opciones de sobresalir del ambiente en que estos se desenvuelven y seguir ascendiendo socialmente a través de sus méritos y educación; en tanto la mujer debe esperar encontrar a alguien que se fije en ella manteniendo la esperanza de que sea económicamente superior. Todo esto puede ser a causa de que luego de la emancipación femenina y la represión dada

⁶² Es importante destacar que Emma añoraba un hijo varón, porque con él podría cumplir las metas que esta no conseguiría por ser mujer. Si bien, Emma nunca dice directamente que vive bajo una lógica patriarcal, si hace referencia a que, si una mujer no encuentra un buen esposo, esta nunca podrá cumplir sus sueños o expectativas. La mujer, necesita del hombre para viajar, para ir al teatro, para conocer el mundo, sino esto era socialmente mal visto.

por parte de los gobernantes franceses para finales del siglo XIX. Durante este periodo, surgieron diferentes debates respecto a la labor de la maternidad, haciendo énfasis en los derechos de las mujeres y deberes de esta, que a inicios del 1800 existió una gran tasa de natalidad lo que fue en descenso con el paso de los años (p. 215-226).

Es durante este tiempo, que León se vuelve cercano a los Bovary y comienza a tener una cercana amistad con Emma. *“Emma, de lejos, le oía venir; se asomaba a escuchar; y el joven se deslizaba detrás de la cortina, vestido siempre de la misma manera, y sin volver la cabeza”* (Flaubert. 2015. p.176). Es aquí donde se crearán los primeros lazos entre estos personajes ya que León disfrutaba de leer poesía, literatura. *“Ella le rogaba que le leyese versos; León los declamaba con una voz cansina, que se iba alternando cuidadosamente en los pasajes de amor”* (Flaubert. 2015. p.178).

Para Emma la conexión entre ellos fue inmediata, esta lo veía como el hombre por el cual ella había estado esperando toda su vida, pero nunca se cuestionó si estaba enamorada de él.

“Emma por su parte nunca se preguntó si lo amaba. El amor, creía ella, debía llegar de pronto, con grandes destellos y fulguraciones, huracán de los cielos que cae sobre la vida, la trastorna, arranca las voluntades como si fueran hojas y arrastra hacia el abismo el corazón entero” (Flaubert. 2015. p. 179-180).

Nuestra protagonista esperaba encontrar un amor novelístico, donde el amor los fulminara, por lo cual, sus sentimientos hacia León ella los consideraba naturales para su amistad, puesto que este representaba todo lo que esperaba de Charles, pero aun así los sentimientos no son como los presentan la novelas.

Comenzando entre estos una especie de amor imposible, donde ambos son conscientes sus sentimientos hacia el otro. Donde era tal la atracción era tal, que no podían estar sin verse, pero se mantenían sin hablar sobre sus sentimientos con el otro.

Es así, que través de la Historia es posible encontrar diferentes concepciones de lo que es el amor para el medioevo. El amor en el hombre se consideraba una enfermedad, pero en paralelo a esto es lo que debía existir dentro de un matrimonio

ya que era la mejor forma de justificar desde la teología los deseos carnales, para esto el hombre se debía desenamorar para así pensar y actuar racionalmente y no como consecuencias de sus sentimientos (Archer. 2001. p. 39-40).

En tanto, a la mujer se le reforzaba bajo la idea del amor cortes, basados en la literatura como una forma de dominación. Cuando el hombre se encontraba en esta situación –enamorado- siguiendo a Archer (2001), era obligado socialmente a calmar sus pasiones visitando a su enamorada cuando esta no estaba, para luego tener encuentros sexuales con otras mujeres para así lograr la decepción y el desinterés del hombre (Archer. 2001. p. 45).

Para León, Emma era una mujer única. Por una parte, la agradaba Charles, pero al mismo tiempo no entendía como tenía una mujer tan especial y fina, viviendo en la pobreza⁶³. León sentía, un desprecio hacia Charles, pero lo elogiaba por cortesía y para mantener su amistad con Emma.

Dentro de estos encuentros, León es consciente de que sus sentimientos por Emma son inapropiados al ser una mujer casada, pero aun así decide dar demostraciones de amor a Emma, que la hacen comenzar a cuestionarse el actuar de León.

Para León, el amor que sentía por Emma no era solo carnal, el sentía que era una especie de adoración hacia ella. Este veía en Emma la perfección echa mujer, no notaba fallas en ella más allá de su marido, que, a pesar de ser un buen hombre, para León no era suficiente⁶⁴. Para este, Emma era tan virtuosa que al mismo tiempo era inalcanzable, lo cual lo frustraba. La frustración dentro del género romántico novelesco, era fundamental ya que el hecho de sufrir por amor, este al ser correspondido genera que los sentimientos fueran más efusivos, llegando a la idealización de una idea en particular del amor, que aspiraban las mujeres del periodo a partir de la lectura de estas novelas.

Mientras esto ocurría en la vida de León, Emma por su parte sentía desprecio por su marido, por su hija, por el estilo de vida que mantienen. León es el único que la

⁶³ León se paseaba por la habitación; le parecía extraño ver a aquella bella dama, con vestido de Nankín, en medio de aquella miseria. (Flaubert.2015. p. 172).

⁶⁴ Para él, Emma se desprendió de sus atractivos carnales de los cuales él nada podía conseguir; y en su corazón fue subiendo más y más despegándose a la manera magnífica de una apoteosis que alza su vuelo. Era uno de esos sentimientos puros que no estorban el ejercicio de la vida, que se cultivan porque son raros y cuya pérdida afligiría más de lo que alegraría su posesión. (Flaubert.2015. p.187).

mantiene distraída, es por ello que comienza a pensar en sus acciones con ella, la insistencia con la cual la busca y lo que hace por verla feliz⁶⁵. Es aquí donde Emma se da cuenta que León está enamorado de ella, generando una explosión de felicidad, donde afloran los sentimientos. Por su parte el estado anímico de nuestra protagonista se elevó al darse cuenta que aun casada podía generar una atracción hacia un hombre. Pero al mismo tiempo se reía de él porque lo encontraba tan tonto respecto a su actitud⁶⁶.

En este punto, Emma ve que ser una mujer casada no la vuelve menos atractiva. Sino que es ella misma la que deja de apreciarse al asumir su nueva condición de madres y esposa, ya que para el periodo era natural que la mujer al casarse perdiera su libertad y su capacidad con otros hombres ya que era cuestionable por el entorno social. La situación que vive Emma al sentir coartada su libertad, es un efecto de dominación que sigue muy presente en la actualidad sobre todo en el presente de nuestra sociedad país, ya que aún se rige bajo una lógica patriarcal donde una mujer casada, tenga amigos si trabaja fuera del hogar, ya que su vida se divide entre su trabajo y su casa, no permitiendo mayor esparcimiento. En tanto para una mujer soltera, que tenga amistad cercana con hombres, es juzgada socialmente. Es aquí, donde la sociedad se siente con la facultad de entrometerse en la vida privada de estas, estigmatizándolas a partir de su vida sexual, donde son las mismas mujeres las que crean esta reputación a otra, porque estas no tienen la misma libertad.

Cuando Emma descubrió lo que sentían el uno por el otro;

“aparecieron a la vez todas las pruebas, su corazón le dio un vuelco. La llama de la chimenea hacía temblar en el techo una claridad alegre; ella se volvió de espalda estirando los brazos. Entonces comenzó la eterna lamentación: ¡Oh!, ¡si el cielo lo hubiese querido! ¿Por qué no puede ser? ¿Quién lo impedía, pues?
(Flaubert. 2015. p. 183).

⁶⁵ Mirando desde la cama el fuego claro que ardía, seguía viendo como allá lejos, a León de pie, doblando con una mano su junquillo y llevando de la otra a Atalía, que chupaba tranquilamente un trozo de hielo. Lo encontraba encantador; no podía dejar de pensar en él; recordó actitudes suyas en otros días, frases que le había dicho, el tono de su voz, toda su persona; y se repetía, adelantando sus labios como para besar. (Flaubert.2015. p. 182).

⁶⁶ —¡Sí, encantador!, ¡encantador!... ¿No estará enamorado? —se preguntó—. ¿De quién?... ¡Pues de mí! —¡Pobre chico! —pensaba ella. (Flaubert.2015. p. 185).

Entonces, para pensar en León, “*buscaba la soledad, a fin de poder deleitarse más a gusto en su imagen*” (Flaubert. 2015. p. 188).

Es aquí donde comienzan a conjugarse que es lo moralmente aceptable dentro de la sociedad de la época, en base a la amistad existente entre una mujer casada con un hombre soltero los cuales se visitan constantemente. Además de la presencia de un interés más allá de lo que se considera moralmente correcto. Siendo esta las principales interrogantes y al mismo tiempo el impulso para desatar la ilusión, el deseo de ambas partes por cometer una infidelidad.

Cuando Díaz Moreno en su artículo “*Interrogantes éticos del matrimonio*” cuando nos presenta lo moral dentro del matrimonio, lo hace bajo la visión teológica donde se establecen pautas que oscilan entre lo obligatorio y lo aconsejable para los esposos, siendo bajo esto la concepción cristiana el deber de la fidelidad, a pesar de que no exista amor y sea meramente un contrato de conveniencia⁶⁷. Junto a este autor, es importante resaltar al filósofo inglés, Bertrand Russel, quien en su texto “*Matrimonio y Moral*” (1929), defiende la importancia, biológicamente que se funda a partir de la institución del matrimonio, haciendo énfasis en lo que respecta a la libertad sexual que tienen los cónyuges dentro de esa institución⁶⁸.

Así comenzaron a pasar los días, y Emma comenzó una especie de juego con León, ya que ella quería saber que tan enamorado estaba. Comenzando a tratarlo de manera indiferente, a ser más cariñosa con Charles, a verse más preocupada por su esposo, se dedicaba a preparar la cena, a cocer sus camisas; todo con el fin de ver las reacciones de León, disfrutaba ver el efecto que generaba su actitud, y no solo afectaba a su ego, sino que también le hacía sentir revalidada como una mujer deseable.

Esta lo evitaba, por lo que León se comenzó a cuestionar su accionar para que Emma le fuese tan indiferente, llegando a la conclusión de que ella era una buena mujer que amaba y respetaba a su esposo, a pesar de que muchas veces intento confesarle su amor, pero la timidez o la llegada de Charles lo interrumpían. Siguiendo las palabras de Robert Archer (2001), se puede asociar, que la reacción que tuvo León en base al amor que sentía por Emma fue netamente lo que se planteaba durante la edad media, que para lograr desenamorarse debió optar por

⁶⁷ Citado en Conceptos Fundamentales de la Ética Teológica. (Vida. 1992. p. 563).

⁶⁸ Citado en Conceptos Fundamentales de la Ética Teológica. (Vida. 1992. p. 564).

dejar de visitarla y ya no tener un contacto tan cercano con ella, a pesar de que en momentos caía en la obsesividad (p.39).

Acá es importante señalar que, para León bajo su visión, lo que sentía por Emma si bien él lo describe como amor, puede ser considerado como admiración hacia una mujer bella que contrajo matrimonio con alguien que según criterio no la merecía, a pesar de tener claro que Charles era una buena persona, no coincidía con lo que ella necesitaba, León era consciente de las aspiraciones de Emma y sabía Charles no tenía los mismos intereses.

Por otro lado, Emma "*hubiera querido que León lo sospechara; e imaginaba casualidades catástrofes que lo hubiesen facilitado*" (Flaubert. 2015. p. 188). y ella al mismo tiempo sabía que lo que la retenía de correr a León es la pereza o el miedo, luego volvía a lamentar por haberlo alejado.

El miedo durante el siglo XIX seguía latente en la sociedad producto de lo que fue la revolución francesa, pero en el caso específico de Emma el miedo que esta siente y que no la deja irse con León es el miedo a la marginalidad social, a pesar de que en la sociedad francesa existía el espacio para que sus mujeres pasearon con sus amantes libremente siendo consecuencia de la liberación social (Simón. 1984).

Para Emma, según Lenz el amor que siente por León es una idealización del amor romántico que promete al individuo el reconocimiento pleno de su singularidad, incluidas ahí todas las dimensiones, particularidades e idiosincrasias. Por esto, el amor romántico reivindica y absorbe a las personas de forma total, haciendo que otras referencias del entorno social pierdan su importancia⁶⁹.

Como consecuencia de lo anterior, si bien Emma estaba enamorada de León, al mismo tiempo odiaba a Charles por existir por estar en medio de ella y su amor (Flaubert. 2015. p. 187-188). Al mismo tiempo su estado anímico tan cambiante, la llevaba a sentirse feliz, y validada como mujer debido a la satisfacción que le producía "*decirse a sí misma: «Soy virtuosa» y de mirarse al espejo adoptando posturas resignadas*" (Flaubert. 2015. p. 188).

Siendo esto una cantidad de emociones, debido a sus constantes cuestionamientos que la llevaban a abrumarse, pues no sabía cómo expresar sus sentimientos. Lo cual nuevamente volver a los planteamientos de Freud y el subconsciente, donde

⁶⁹ Citado en Sergio Costa (2007). "Amores Fáciles. Romanticismo y Consumo en la Modernidad Tardía".

se alojan los deseos que debemos reprimir, llevándonos al siglo XX y las afirmaciones de Lacán, donde la mayor cantidad de deseos reprimidos se relacionan con la sexualidad de las personas, específicamente con las del siglo XIX, ya que:

“a los apetitos de la carne, las codicias del dinero y las melancolías de la pasión, todo se confundía en un mismo sufrimiento; y, en vez de desviar su pensamiento, lo fijaba más, excitándose al dolor y buscando para ello todas las ocasiones” (Flaubert. 2015. p. 188).

Las afirmaciones de Lacán, llevaron a Joan Scott a cuestionar la conformación de la familia. Esto se dan en su texto “Política familiar feminista”, donde se hace un análisis de diferentes premisas, donde dan cuenta que la familia es una institución social que es mutable, por tanto, es necesario separar lo biológico y la reproducción, de la actividad sexual de las mujeres (Scott. 1999).

Si bien con el paso del tiempo Emma y León, retomaron su amistad, siendo conscientes de sus sentimientos, León no lograba sacar a Emma de sus pensamientos. A raíz de lo anterior, el estado de ánimo de León no era el mismo, ya no comía y aconsejado por sus amigos decidió irse a París. La mañana que León partió, fue un día fúnebre para Emma estaba confusa y la pena la hundía (Flaubert. 2015. p. 204). Dejar de comer era uno de los principales efectos del amor no correspondido o del desamor, ya que los sentimientos impiden que el hombre pueda pensar de manera racional por lo que es necesario con la situación que lo mantiene es ese estado.

Luego de la partida de León, Emma poco a poco, comenzó a componerse su ánimo, si bien le llevo tiempo aun esperaba que León volviera a su encuentro. Su cambio de ánimo fue rotundo en los primeros días:

“tenía arrebatos que la hubiesen llevado fácilmente a extravagancias. Un día sostuvo contra su marido que era capaz de beber la mitad de un gran vaso de aguardiente, y, como Charles cometió la torpeza de retarla, ella se tragó el aguardiente hasta la última gota” (Flaubert. 2015. p. 206).

Charcot, se dedicó a estudiar estos cambios anímicos y de personalidad en las mujeres de la época.

Todo este sentimiento de culpabilidad en el que se encuentra Emma va enfocado por sus decisiones al casarse con Charles. Pensaba, que si hubiese esperado un

poco más su verdadero amor habría llegado, creando la ilusión de que su esposo era el único culpable de la situación por seguir junto a ella. En aquellos años, la mujer no podía optar al divorcio por sus medios, a menos que su marido decidiera pedirlo en la cual debía tener un argumento firme como el adulterio de alguna de las partes⁷⁰. Pero Emma, sabía que Charles no la dejaría porque este no se daba cuenta de lo sucedido, sino más bien veía la partida de León como la pérdida de un buen amigo para él y su esposa. Cuando se legisló la ley de divorcio en Francia, bajo el mandato de Napoleón, en sus inicios tuvo características igualitarias para ambos conyugues, si alguno de estos llegaba a solicitarlo. Pero con el paso de los años se volvió un trámite engorroso y muy largo (Abundis, M. Ortega, M. 2010. p. 64- 65).

El código Napoleónico, se expandió por toda Europa donde se mantenían rígidos los artículos que lo componían. En el caso de que la mujer quisiera optar al divorcio o fuese acusada de adulterio, se le juzgaba de manera dictatorial en comparación al comportamiento masculino, donde a este se le perdonaba la falta a su matrimonio, mientras que las mujeres debían pagar con cárcel durante dos años.

Para que Emma comience a mejorar, y con el fin de entregarle la vida que ella siempre soñó su esposo decide comprarle vestidos y joyas para que se sienta feliz, con el fin de que reaccionara y saliera de su estado depresivo por lo cual, comienzan a endeudarse con la persona que les llevaba los objetos encargados desde la ciudad.

⁷⁰ En el caso del divorcio por adulterio, el hombre podía solicitarlo alegando adulterio por parte de su mujer, pero la esposa sólo podía solicitarlo si el marido había llevado al hogar común a una concubina. Igualmente, la legislación discriminaba a ambos cónyuges en caso de adulterio: la mujer era condenada a dos años de prisión, mientras que el marido era absuelto. Abundis, M. Ortega, M. 2010. p. 64- 65).

3.2.2. La Mujer como un trofeo.

Con el paso del tiempo y resignándose a su condición de mujer casada con un médico al cual ella consideraba mediocre, conoce un nuevo amor, con el cual logra concretar su primer encuentro extramarital.

Rudolph, será quien vuelva a desatar en Emma, las ideas de libertad, de lujuria y de cruzar los límites de lo prohibido según la sociedad de esta época, llegando a ser un amor obsesivo y dependiente.

Emma y Rudolph Boulanger, se conocen por casualidad en el consultorio de Charles. Esto debido a que un día Rudolph, lleva enfermo a su criado donde Charles y este pide ayuda a su esposa para poder atender al enfermo. En ese momento Rudolph queda flechado con la belleza de Emma desde ese momento su objetivo fue que esta tendría que ser suya.

La actitud que asume Rudolph al querer poseer a Emma es la de verla como un objeto netamente sexual, lo cual podría caer dentro de las bases de la obsesión para conseguir lo que quiere de esta. Cuando nos referimos a la obsesión la idea surge debido a que, sin tener ningún acercamiento con nuestra protagonista, ya tiene la necesidad de estar junto a ella. En este caso en particular no sería posible considerarlo "amor", debido a que sus actitudes ya tienen un objetivo claro y todo lo que hace es para que ella ceda a sus peticiones.

Esto, sería un encaprichamiento donde no se genera el proceso químico del enamoramiento, sino que se ve al otro como un trofeo. En tanto, la obsesión según Vela (2015), se da por una dependencia emocional, que en su mayoría se dan por una carencia de afecto durante la infancia (p.109).

Su primera reflexión sobre ellos es:

"ella está cansada de él sin duda. Lleva unas uñas muy sucias y una barba de tres días. Mientras él va a visitar a sus enfermos, ella se queda zurciendo calcetines. Y se aburre, ¡quisiera vivir en la ciudad, bailar la polka todas las noches! ¡Pobre mujercita! Sueña con el amor, como una carpa con el agua en una mesa de cocina. Con tres palabritas galantes, se conquistaría, estoy seguro, ¡sería tierna, encantadora!... Sí, pero ¿cómo deshacerse de ella después?" (Flaubert. 2015. p. 211).

Así Rudolph poco a poco comienza a acercarse a Emma y en comparación con León, ella no estaba interesada en este, pero la insistencia y su personalidad la conquistan haciendo que esta se interesase en él.

Con Rudolph, Emma podía conversar sobre temas de la sociedad, con él se sentía cómoda debido al constante cuestionamiento que le hacía a las instituciones y a la forma de pensar. Con ello también la hacía pensar en cosas indecorosas para esa época y le decía abiertamente lo que sentía por ella. Este viene siendo uno de los momentos más críticos de nuestra novela hacia la realidad social que vive Francia durante el siglo XIX, es el momento donde se puede ver el posicionamiento y empoderamiento de Emma respecto a su contexto. También es una de las pocas veces donde ella demuestra sus pensamientos abiertamente sobre política y se mofa de los representantes de esta en un evento en su ciudad (Simón. 1984). Desde la perspectiva del autor esta es la única vez donde expresa algún juicio u opinión sobre la realidad política de este periodo, donde a través de Emma también da muestra de su posicionamiento político.

Una vez que ya existía confianza entre ambas partes, comenzaban a hablar de amor, donde en uno de los apartados es posible leer:

“Los instintos más nobles, las simpatías más puras son perseguidas, calumniadas, y si, por fin, dos pobres almas se encuentran, todo está organizado para que no puedan unirse. Sin embargo, ellas lo intentarán, moverán las alas, se llamarán. ¡Oh!, no importa, tarde o temprano, dentro de seis meses, diez años, se reunirán, se amarán, porque el destino lo exige y porque han nacido la una para la otra”. (Flaubert. 2015. p. 228).

Rudolph, comenzaba a hablarle de sus sentimientos, le decía que la amaba. El ánimo de Emma cambio cuando acepto a Rudolph y se decía “«¡Tengo un amante!, ¡un amante!», deleitándose en esta idea, como si sintiese renacer en ella otra pubertad. Iba, pues, a poseer por fin esos goces del amor, esa fiebre de felicidad que tanto había ansiado” (Flaubert. 2015. p. 245). Comienza así, la aventura de Emma en la cual se enamora perdidamente de Rudolph por el placer que este la hace sentir, cuando comienzan a tener encuentros sexuales más seguidos.

Emma se escapaba de casa para ir al encuentro de Rudolph, esperaba su qué esposo saliera en las mañanas temprano a visitar a los enfermos para irse a la casa

de este y estado allí se lamentaba y lloraba de lo infeliz que era siendo la esposa de Charles. Si miramos de forma objetiva y panorámica lo que sucede en esta parte de la obra, el objetivo que anteriormente Rudolph se planteó. Lograr poseer a Emma, haciendo que esta sienta una dependencia obsesiva hacia este ya que, desde su posición, Rudolph es el único que podría sacarla del “infierno” que vive junto a Charles. Emma ve en su amante la libertad, comienza a imaginar que es el hombre con el cual va a tener la valentía de dejar a su esposo, para vivir la vida que soñaba.

Si bien, nosotros hablamos de una obsesión por parte de ambos, es preciso decir cómo surge este. Por esto necesitamos definir lo que se conoce como amor patológico. Según Vela (2015), es cuando el enamoramiento que existe entre ambas partes, se transforma en una obsesión que se vincula directamente con el deseo y la adicción. Cuando decimos adicción nos referimos directamente a que se ve la pareja como una droga, que al momento de no tenerla cerca se está viviendo un periodo de abstinencia de esta, por lo cual provoca un desorden emocional, donde se invade de tristeza, náuseas, temblores y principalmente aparecen los pensamientos suicidas (p.110).

En este caso en particular, Emma vive sus deseos más desesperado y ocultos, por lo tanto, nos presenta abiertamente que su amor es netamente sexual, ya que abarca los placeres mundanos. Según autores como William Jankowiak la pasión amorosa es definida en base a cuatro elementos: idealización, erotización del otro, deseo de intimidad y expectativa de futuro⁷¹, en una formulación pretendidamente universal que tomamos como nuestra, no tanto porque dichos elementos no estén o no puedan estar presentes en otras formas de amor, por el tratamiento específico que tienen dentro de la sociedad occidental cuando se refieren al amor sexual (Esteban. 2008).

Un día, que iba de vuelta a su casa se encontró con la golondrina⁷², donde creyó que moriría y dando una excusa vaga sobre lo que hacía en medio del bosque tan temprano se fue a su casa. El miedo la invadió y decidió alejarse de Rudolph por un

⁷¹ Citado en “El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: Revisiones y propuestas”. Esteban, Mary Luz.

⁷² Golondrina se le llamaba al carro que los llevaba a la ciudad.

tiempo e intento amar a Charles, a pesar de que por su cabeza aún estaba el recuerdo de este, se preguntaba:

“por qué detestaba a Charles, y si no hubiera sido mejor poder amarle. Pero él no daba mucho pie a estos renuevos sentimentales, de modo que ella no acababa de decidirse por hacer un sacrificio, cuando el boticario vino muy a punto a proporcionarle una ocasión” (Flaubert. 2015. p. 256).

Fue en ese momento en donde llegan a felicitar a Charles por haber hecho una cirugía exitosa y recibía el reconocimiento de los doctores de París.

A Emma esto la puso de buen humor ya no pensaba en Rudolph *“sus ojos se pusieron sobre Charles; ella notó incluso con sorpresa que no tenía los dientes feos”* (Flaubert. 2015. p. 261). Desde ese momento todo fue felicidad en la casa de los Bovary. Emma intenta sentirse enamorada o parte de sus perturbaciones desaparecen ya que veía como un reconocimiento único e importante lo que recibía su esposo, con lo cual esto también recaería en ella, ya que sobresaldría y sería reconocida por todos gracias a tener un esposo médico y exitoso. Dentro de la vida de nuestra protagonista es tan importante el reconocimiento de sus pares que, en su vida no existe un orden respecto a sus prioridades, ya que sus propias ambiciones y deseos se imponen por sobre lo que realmente ama.

Pasados los días y sin seguir las recomendaciones de Charles, el paciente operado, comienza a sufrir de gangrena, este, trata por todos los medios de sanarlo, pero no es posible. Por ello es necesario llamar a un doctor con mucha más experiencia y que acusaría a Charles de negligente quitándole todo su prestigio. Es en este momento, donde Emma recuerda porque no puede amar a Charles, *“frente a él, le miraba; no compartía su humillación, ella sentía otra: era la de haberse imaginado que un hombre semejante pudiese valer algo, como si veinte veces no se hubiese ya dado cuenta de su mediocridad”* (Flaubert. 2015. p. 268). Comenzando nuevamente sus perturbaciones e inconformidad con su vida ya que lo único que lograba pensar respecto a lo que la acontecía que su marido era un mediocre y todo lo malo que pasaba en su vida, empeoro cuando decidió casarse con Charles.

Como consecuencia de la humillación vivida, Emma decide volver a los brazos de Rudolph, donde vuelven a sus encuentros ya no le importa que la gente los vea, cada vez son más atrevidos, comparten una casa en el pueblo, se escriben cartas,

se ven en todo momento, cada vez que Emma lo necesitara. Está presente nuevamente y con mayor fuerza la obsesión que anteriormente se definió como amor patológico, donde ambas partes dependen completamente del otro. Donde a pesar de la distancia que existió la pasión y el deseo de estar juntos se vuelve latente donde el deseo de posesión hacia el otro se vuelve se vuelve más fuerte, dando paso a una psicosis por parte de Emma.

Después de muchos encuentros, Emma le pide a Rudolph que huyan juntos, ante esta petición él reacciona riéndose, pero luego ve que las cosas eran serias. En ese momento y luego de mucha insistencia no se niega a los deseos de Emma. Este, comienza a pensar que Charles, no era una mala persona que del tiempo que lo conoce no tiene nada malo solo es un hombre sin éxito. Si bien es cierta la reflexión que hace Rudolph acerca de Charles, cuando este se ríe de esta ante su petición comienzan a detonarse las manipulaciones de Emma, lo cual es algo que Rudolph a pesar de haberse sentido enamorado de esta en algún momento no puede controlar. Acá ya es posible percibir que Rudolph habría logrado su objetivo el de ser un amante para Emma y con ello poner fin a su capricho⁷³. De alguna manera, saber que Emma dejaría todo por él, le hace cuestionarse la relación que mantienen.

En paralelo a esto Emma había gastado todos los ahorros que mantenía con Charles en regalías para Rudolph, llegando a quedarse sin dinero. Con ello, la conducta de Mme. Bovary por el efecto de sus hábitos amorosos, también cambió “sus miradas hacia Rudolph se hicieron más atrevidas, sus conversaciones, más libres; tuvo incluso la inconveniencia de pasearse con él y con un cigarrillo en la boca, como para «burlarse del mundo»” (Flaubert. 2015. p. 276), si bien aquí observamos cómo era el comportamiento de Emma para mantener a Rudolph a su lado esto mismo hizo que este se diera cuenta de los problemas que tenía Emma. En este punto, Porter (2002) nos dice que la relación que existe entre lo loco, lo social y lo moral, haciendo una división clara entre las ideas y su variación según la época (p. 14-15), pero que al mismo tiempo son las formas que tiene Emma de expresarle al mundo su inconformidad respecto a la vida que lleva, ya que estas demuestran una protesta a la vida que se debe llevar como mujer (Simón. 1984).

⁷³ Según la Real Academia Española, capricho se puede definir como una determinación que se toma arbitrariamente, inspirada por un antojo, por humor o por deleite en lo extravagante y original. También es posible que se pueda definir como parte de una fantasía en la cual se rompen las reglas. En este caso específico se puede decir que Rudolph se encaprichó con Emma.

Un día antes de que se cumpliera la fecha de escapar juntos Rudolph, se arrepiente y decide irse solo ya que sabe que no le hará ningún bien a Emma, y pensaba “- ¡Qué imbécil soy! dijo lanzando un espantoso juramento-. No importa, ¡era una hermosa amante! Y súbitamente se le reapareció la belleza de Emma, con todos los placeres de aquel amor. Primeramente, se enterneció, después se rebeló contra ella” (Flaubert. 2015. p. 284). Vagando en sus recuerdos, pensaba en Emma y la comparaba con otra de sus amantes, pero esta era especial puesto que se había enamorado. Pero “después de muchas reflexiones, se había decidido a marcharse para Rouen” (Flaubert. 2015. p. 291). A partir de eso decide escribirle a Emma y explicar lo que está sucediendo y porque toma su decisión a lo cual, al finalizar la carta, ya sin sentimientos profundos hacia Emma firma como su amigo.

En el momento donde Mme. Bovary recibe esta carta, supo al instante que algo pasaba y al por ello se enloqueció al no poder leer la carta por estar acompañada y huyo al desván de la casa. Ahí pudo terminar de leer tranquilamente la carta; su criada y Charles preocupados la llamaban para entender lo que estaba pasando, ella se pone a llorar y estuvo al borde del suicidio. Según el texto de Gutiérrez-García, Contreras y Orozco-Rodríguez (2006), el fenómeno suicida se enfoca como un proceso, que se basa en las características rasgo-estado de la personalidad del sujeto y su interacción con el medio ambiente. Siendo así, que el proceso suicida se inicia con los *pensamientos por quitarse la vida*⁷⁴, con el cual se realizan variados intentos que poco a poco se van volviendo más peligrosos (p.69).

Para Durkheim (1897), el suicidio constituye una patología *sui generis*, una forma de locura, o bien se lo considera un mero episodio de una o varias clases de locura, que no se manifiesta en los sujetos sanos de espíritu (p.27). Dentro de su mismo texto, pero citando a Esquirol, nos dice que el suicidio no puede considerarse como una enfermedad ya que tiene infinitas causas que se manifiestan en rasgos diferentes⁷⁵.

Es en este mismo punto, donde se puede ver abiertamente que se desata la enfermedad completa de Emma, considerada como la histeria femenina, en aquellos años era una enfermedad poco estudiada ya que si bien siempre existió solo durante este siglo se comenzaron a realizar los primeros estudios. Decimos

⁷⁴ Comprende las ideas y deseos suicidas o ideación suicida, las conductas suicidas sin resultado de muerte o intentos suicidas y los suicidios consumados.

⁷⁵ Citado por Durkheim. El Suicidio. p. 27.

que la enfermedad que sufre Emma es histeria ya que es muy difícil estudiarla en los pacientes puesto que se presenta de forma muy diferente en cada paciente, pero la característica principal es que se vive en una constante angustia, como mecanismos netamente psicológicos (Cremonini. 1995). Es por ello, que sus ideas también se basan en el texto de Michel Foucault, "*Historia de la Locura en la Época Clásica*" publicada en 1964, quien a través del estudio de las mentalidades sostiene; "que la enfermedad mental no debe entenderse como un hecho natural sino como un constructo cultural sustentado por una red de prácticas administrativas y médico psiquiátricas⁷⁶".

Como antecedente es necesario destacar que la histeria ha existido en todas las épocas y según su contexto esta asume connotaciones diferentes, pero se hace énfasis que siempre estas se les asociaron a las mujeres. Durante el siglo XIX esta enfermedad se redescubrirá, y tomara una connotación de enfermedad mental asociada a la locura, el encargado de hablar en primera instancia y retratarla durante este periodo fue Charcot, en la cual aún existe una carga religiosa y sexual puesto que en un primer momento se le asocio con la crucifixión ya que se reflejan a través de gritos, poses y ataques a lo cual desde el ámbito religioso actualmente se le puede asociar al exorcismo. Pero junto con esto también se denotan poses de carácter sexual donde se refleja el deseo oculto a través de actitudes pasionales (Didi-Huberman. 2007). También, hay que ser enfático en que a las mujeres que sufren estos desórdenes mentales eran consideradas locas, ya que no existía un tratamiento único para tratar estas enfermedades, dado que como se dijo anteriormente son cuerpos distintos y cada uno carga de diferente manera sus enfermedades, es decir los síntomas pueden ser similares, pero no responden de igual manera al mismo tratamiento.

Luego de esta decepción, Emma cae enferma Charles, gasta todos sus recursos para que esta se recupere, pero no existían avances, estuvo en su cama por muchos meses incluso a punto de morir, hasta que poco a poco comenzó a reponerse. A Rudolph, "*lo había sepultado en el fondo de su corazón; y allí permanecía, más solemne y más inmóvil que una momia real en un subterráneo*" (Flaubert. 2015. p. 299).

Con Freud, se estudia el avance y desarrollo de la histeria, para ello a través de la observación de un caso clínico, ve que las alucinaciones que sufren las mujeres es

⁷⁶ Citado por Porter. Historia de la locura. p.14-15.

producto de una psicosis. Por ello, la primera parte de su estudio, la realiza a partir de la hipnosis, donde reconoce que lo que provoca las alucinaciones son los deseos reprimidos de las mujeres. Las cuales una vez desahogándose a través de este tratamiento, hablando el tema este deja de estar reprimido y es posible calmar los síntomas de la enfermedad (Mazzuca, R & et al. 2008).

A pesar de todo lo que estaba pasando, *“Emma, igualmente, hubiera querido huir de la vida”* (Flaubert. 2015. p. 308). Una vez recuperada quiso vender todo o que le recordaba a Rudolph.

Charles hacia todo lo que Emma quería para que esta se recuperara. La llevaba al teatro y Emma solía contemplarse a sí misma en las obras que veían, por lo cual viajaban constantemente a la ciudad.

En una de estas ocasiones:

“Emma quería no ver en esta reproducción de sus dolores más que una fantasía plástica buena para distraer la vista, e incluso sonreía interiormente con una compasión desdeñosa cuando, en el fondo del teatro, bajo la puerta de terciopelo, apareció un hombre con una capa negra”. (Flaubert. 2015. p. 310). Era León.

Después de tres años sin verla, en León *“su pasión se despertó. Había que decidirse, por fin, pensó, a querer poseerla”* (Flaubert. 2015. p. 320). Ella por su lado no se alteró al verlo, si comenzó una nueva aventura para Emma por lo que comenzó a viajar a la ciudad con la excusa de que allá se sentía mejor. Charles por su lado con el afán de que ella se recuperara acepto que tomara clases en la ciudad.

Es aquí donde es posible como el patriarcado desde sus inicios hace ver a la mujer como un objeto que puede dominar, siendo este uno de sus principales objetivos, ya que bajo su pensamiento más allá del amor que pudo sentir por esta, al igual como sucedió con Rudolph este se encapricho de Emma con el fin de solo mantener encuentros sexuales para luego abandonarla⁷⁷.

⁷⁷ Si en un momento León volvió a revivir sus sentimientos hacia Emma, estos no fueron tan grandes como para poder ayudarla con su enfermedad, sino más bien la utilizo para satisfacer sus fantasías con ella para luego poder abandonarla sin resentimientos.

Es importante enfatizar que durante la obra a pesar de ser conscientes de que Emma es una mujer emocionalmente inestable, el autor constantemente hace quedar a la protagonista como el problema, como la loca y no cuestiona el accionar de los hombres del periodo, donde el actuar de estos es visto como algo natural, en el cual los hombres pueden utilizar a la mujer con el fin de satisfacer sus deseos para luego dejarlas y que ellas asuman la culpa, el prejuicio social convirtiéndolas en sujetos marginales dentro de la marginalidad en que estas ya se encuentran insertas.

Cuando decimos que la mujer ya es un ser marginal nos referimos a que sus deberes se ven acotados a lo que es el espacio privado, alejándolas de la vida pública, donde solo pueden acceder a partir de las relaciones que mantengan sus esposos con el resto de la sociedad. Entonces cuando la mujer se vuelve amante, dentro de su marginalidad consiente por el hecho de haber nacido mujeres, luego la sociedad machista en que viven la vuelve a marginas por cometer adulterio.

Después de un tiempo León decide confesarle a Mme. Bovary todo lo que había sentido por ella.

“A menudo, cuando se quedaba leyendo en su habitación, (...) le asaltaba el recuerdo de Emma. Pero poco a poco este sentimiento se debilitó, y otras ansias se acumularon encima, aunque persistía, a pesar de todo, a través de ellas, pues León no perdía las esperanzas y había para él como una promesa incierta que se hacía en el porvenir, como una fruta dorada colgada de algún follaje fantástico” (Flaubert. 2015. p. 329).

Mientras estaba con Charles, Emma era una persona *“encantadora le hacía natillas de pistache y tocaba vales después de cenar. Así que él se sentía entonces el más afortunado de los mortales, y Emma vivía sin preocupación”* (Flaubert. 2015. p. 362). En este momento se puede ver como Emma manipula a Charles haciéndole sentir mejor y demostrándole que su estadía en la ciudad la mejoraba a ella, para así tener mayor libertad y poder mantener sus encuentros libremente con León, quien finalmente logro despertar las pasiones que habían existido entre ambos años atrás y que por miedo a sentirse marginados socialmente y miedo a declarar sus sentimientos estos debieron separarse.

Emma soñaba con extravagancias, con viajar con un cochero que la llevara Rouen. Emma tenía el acuerdo de verse todos los jueves con León, disfrutaban como una pareja más, pero Emma poco a poco se comenzó a volver para los ojos de León glotona e irritable, voluptuosa y se paseaba con él por las calles sin importar nada, ella decía que se comprometerían (Flaubert. 2015. p. 368).

En este punto donde se vuelve a generar la obsesión de Emma por llamar la atención, sentirse amada (Vela. 2015.p. 110). Lo cual hace que aparezcan los signos de histeria y locura que no la dejan sentirse libre, donde no existe un espacio en el cual las mujeres puedan tomar sus propias decisiones sin antes tener el consentimiento de su marido, siendo ello el principal detonante para que Emma vaya contra las reglas impuestas para la sociedad europea del siglo XIX. Es necesario enfatizar que Francia durante estos años, sigue siendo una de las naciones más desarrolladas en el ámbito legal, social e ideológico (Simón. 1984), en base a las libertades de las personas.

En esta parte de la obra, ya se puede ver completamente desarrollada la enfermedad de Emma y su inestabilidad psicológica que, si bien fue detonada por la decepción, tiene a su vez mucha influencia el pensamiento de la época y el lugar donde se desarrolla la obra también es un eje que predispone el actuar de Emma, puesto que es un pueblo que no tiene mucha relación con la ciudad, se encuentra aislado de toda la modernización que se desarrolla y vive en este periodo. En el ámbito de las enfermedades el amor patológico, el cual desarrollo de una obsesión, provocando que existan síntomas de compulsividad irracional, pánico ante la posible ausencia o ausencia como tal del ser amado, al mismo tiempo se estas personas experimentan síntomas de rechazo y sienten como si vivieran la ruptura de la relación. En ellos se provoca una sensación de vacío, desesperación, tristeza por haber perdido algo y con ello da paso a una visión distorsionada de la realidad, donde sus pensamientos son confusos y enfermizos. Donde las prioridades cambian, ya que todo gira en base a la relación sentimental, lo que le lleva a una evasión total de la realidad y a crear una realidad que ellos se creen, lo cual concluye en la pérdida de la dignidad por amor esto incluye arrodillarse, espiar, perseguir, implorar (Vela.2015. p. 110).

Chartier en su texto "El mundo como Representación" (1996), hace referencia a que como observamos la sociedad, es un estudio de la cultura a través de las diferentes ramas historiográficas. Siendo el estudio de las representaciones sociales y la

relectura de la Historia de las Mentalidades –y otras ramas-, lo que nos lleva a apropiarnos de ideas que nos predisponen a un accionar (p. 165-181).

En este caso con *Madame Bovary*, si bien responde a un proceso de escritura de la Historia del siglo XIX, no debe entenderse como una realidad ya que pasa por un proceso de representación de lo en aquellos años, donde lo cual, la visión subjetiva del autor, crea una nueva realidad a cuestionar, generando así diferentes representaciones según quien reescriba la historia, generando al mismo tiempo diferentes cuestionamientos, lo que es la base de este estudio, donde no solo se estudia el fenómeno de manera externa, sino como este influye en el interior de la sociedad y como se relaciona con esta.

3.3. SUICIDIO Y PRESIÓN SOCIAL.

Como ya sabemos, Emma vivía en una encrucijada donde sus decisiones se veían fuertemente afectadas por su desorden emocional, dado principalmente por la constante lucha entre lo que ella quiere para su vida y lo que es su realidad; una mujer casada que no puede optar al divorcio, si no se solicita de mutuo acuerdo (Castañeda. 2005. p. 119).

Las mujeres no tienen derechos a elegir, puesto que todo lo que estas viven, es una ilusión fundadas por los hombres para hacerles creer que tienen poder de decisión en algunos casos, como por ejemplo el matrimonio, lo cual ya se ha visto que no es así. La familia crea, y condiciona una realidad imaginada para que las mujeres se mantengan dentro de las reglas del patriarcado y el hombre mantenga a la mujer como un ente subordinado a sus deseos.

Emma, vivía por las suya para ese entonces ya casi no estaba en casa, había abandonado a su esposo e hija, Charles estaba preocupado y no sabía qué hacer, puesto que la veía feliz. Los días pasaron “*Emma vivía totalmente absorbida por las suyas y no se preocupaba del dinero más que una archiduquesa*” (Flaubert. 2015. p. 378). Comenzó a caer en una realidad donde se sentía libre, donde no tenía preocupaciones económicas. Por otro lado, vivía una ilusión, su mente estaba inserta en sus novelas, donde ella era la protagonista, donde su esposo e hija ya no existían, eran solo ella y León.

León, miraba a Emma y *“no se atrevía a hacerle preguntas, pero al verla tan experimentada, pensaba que ella había tenido que pasar todas las pruebas del sufrimiento y del placer. Lo que antes le encantaba ahora le asustaba un poco”* (Flaubert, 2015. p. 377). Este al mismo tiempo por su parte se sublevaba contra la absorción, cada vez mayor, de su personalidad. *“Estaba resentido contra Emma por esta victoria permanente. Incluso se esforzaba por no quererla; después, al oír el crujido de sus botines, se sentía cobarde, como los borrachos a la vista de los licores fuertes”* (Flaubert. 2015. p. 377). Después, reflexionando, León se dio cuenta que su amante, *“adoptaba unas actitudes extrañas, y que quizás no estuvieran equivocados los que querían separarle de ella”* (Flaubert. 2015. p. 383. Es aquí donde es necesario enfatizar que la mujer o la naturaleza íntima de esta se moldea a partir de las costumbres, leyes y prejuicios que la iglesia se encargó de consolidar donde muestra a la mujer como un ser físicamente débil y psicológicamente inferior (Klimpel. 1945. p. 48). Entonces es posible decir que el hombre y las condiciones moldearon tanto a Emma como a otras mujeres para que tuvieran comportamientos de carácter inestable emocionalmente que las hacía bordear en la locura.

Luego, un día al llegar a casa su criada la espera con una orden de embargo, esto debido a sus extravagancias y gastos realizados, para seguir este estilo de vida, tuvo que solicitar créditos y al mismo tiempo prorrogas para pagar. Charles por otro lado, aún no conocía su actual situación financiera y Emma estaba decidida a conseguir el dinero para mantener su secreto. Para analizar la vida de nuestra protagonista es necesario considerar a la mujer como parte de la sociedad, la cual se ve influida por todos los factores que la rodean y chocan con ella ya se directamente o no (Klimpel. 1945. p. 29).

Había momentos donde Emma creía que Charles la había descubierto y *“lo espiaba con una mirada llena de angustia, creyendo ver acusaciones en las arrugas de su cara”* (Flaubert. 2015. p. 391). Emma se encontraba en pánico, que se da a partir de un momento de “lucidez” después de mucho tiempo, donde se dio cuenta de los errores que había cometido. Sin embargo, es necesario enfatizar no se siente culpable de lo que hizo, sino de las consecuencias que sus actos le han traído y traerán, le preocupa como Charles la vera ahora, cuando descubriera todo lo que esta había hecho. Cuando una persona no es capaz de reconocer sus errores, dentro de estos trastornos se les conoce como psicóticos, ya que llega un momento en el cual no son capaces de diferenciar cual es la verdadera realidad.

León había jurado no volver a ver a Emma; y se amonestaba de no haber mantenido su palabra, “*considerando todo lo que aquella mujer podría todavía acarrearle de líos y habladurías sin contar las bromas de sus compañeros que se despachaban a gusto por la mañana alrededor de la estufa*” (Flaubert. 2015. p. 384). León por su parte ya no tenía en interés en Emma lo que este sentía por ella era un mero cariño y pena por ver según el cómo fue posible que una mujer cambiara tanto, para volverse obsesiva, sin controlar sus sentimientos.

3.3.1. La mujer como un mal de la naturaleza.

Es importante destacar que Klimpel en su texto nos dice que la mujer está sujeta a sufrir mayores trastornos mentales, todo esto fundado en que es más sensible, por lo cual, le cuesta separar los sentimientos y las emociones de sus pensamientos. Pero que a pesar de ello la mujer nunca ha presentado una debilidad biológica para poder pensar, las únicas trabas que esta ha mantenido se han dado a partir de un momento de debilidad, cuando decidió bajar la cabeza ante el hombre, momento donde se aprovechó de la situación perpetuándolo a través de la Historia la lógica patriarcal en la cual la mujer es vista como un ser inferior al hombre, ya que esta no tiene la capacidad para ser parte del espacio público y relacionarse con este (Klimpel. 1945. p. 53 – 61).

Producto de su lucidez, Emma recorrió todos los parajes y habló a todos sus conocidos les pedía préstamos para cubrir su deuda, pero nadie tenía la cantidad que ella necesitaba, tampoco obtuvo más plazo para conseguir el dinero. Ejemplo de esto es que en un acto desesperado recurre a León. “*Al llegar ella bebió un gran vaso de agua. Estaba muy pálida. Le dijo: —León, me vas a hacer un favor. Y sacudiéndolo por las dos manos, que le apretaba fuertemente, añadió: —¡Escucha, necesito ocho mil francos!*” (Flaubert. 2015. p. 392). León sorprendido le dice que no tiene esa cantidad de dinero, trato de conseguirlo, pero le fue inútil, si bien este es el contexto que nos presenta la obra, León a pesar de tener intenciones de ayudarla, este no se esforzó de sobremanera cuando la vio angustiada por la cantidad de dinero a conseguir, es más, sintió pena por ella, pero también fue mayor la necesidad de alejarse.

Según Roy Porter, la locura se ha definido en cada cultura de una forma particular de acuerdo a las circunstancias y las ideas hegemónicas de cada época histórica. Con esto, la locura para el siglo XIX se asocia a los trastornos psicológicos, conocido

como psicología de la locura, donde sus síntomas pueden manifieste en el cuerpo (Porter. 2002).

Desesperada Emma vuelve al Yonville, y su criada como consejo le dice que hable con el amo de su pareja, ya que él le tenía mucho aprecio y que siempre preguntaba por ella. Emma se dirigió hasta donde vivía este nuevo personaje del pueblo, el notario. Al llegar entro a la casa y se dijo a si misma que ella necesitaba un comedor como el de esa casa. Habló con el notario, *“Emma trató de conmoerlo, y, emocionándose ella misma, llegó a contarle las estrecheces de su casa, sus dificultades, sus necesidades”* (Flaubert. 2015. p. 398), pero fue en vano, ya que este a cambio del dinero quería que ella se entregara a él. Paralelo a la desesperación que esta tenía por conseguir el dinero, existían momentos donde volvía su inconformidad, si bien en esos momentos ya no pensaba que odiaba a Charles porque no le daba tiempo, sus pensamientos se encontraban sumidos en el por qué ella era tan desdichada de no tener el dinero y los lujos que otras familias tenían.

En la desesperación, Emma recordó a Rudolph y corrió hasta su casa con la esperanza de que esta la ayudara, al encontrarlo ahí conversaron de los años de cuando él la abandono, *“Entonces él inició una explicación de su conducta disculpándose vagamente a falta de poder inventar algo mejor”* (Flaubert. 2015. p. 405), este pensó que ella había vuelto por él y le juro arrepentirse de lo que le había hecho. *“Emma se dejó impresionar por sus palabras y más aún por su voz y por la contemplación de su persona; de modo que fingió creer, o quizás creyó, en el pretexto de su ruptura; era un secreto del que dependían el honor e incluso la vida de una tercera persona”* (Flaubert. 2015. p. 405). Como consecuencia de las desilusiones y la psicosis mental que estaba viviendo constantemente, podemos decir que en ese momento volvió a su cabeza todo el dolor que este le hizo sentir y en un acto de manipulación para conseguir el dinero, el cual en este momento era su único objetivo esta fingió creerle. Pero Rudolph al darse cuenta de que Emma estaba allí por dinero y no porque aun mantuviera interés en él, dijo no poder ayudarla puesto que él también se encontraba necesitado de dinero (Flaubert. 2015. p. 407). Esta afirmación no sabemos si era realmente cierta, pero al ver que Emma ya no estaría bajo su dominio y no cedía antes sus encantos, decidió no ayudarla ya que vio que no recibiría ningún beneficio de esta situación (Vela. 2015).

Desde este punto, Joan Scott en su texto *“Género e Historia”* (2008), nos dice que de cierto modo los historiadores excluyeron a las mujeres de la Historia debido a

sus características específicas e identidades objetivas, ya que son de naturaleza firme y predecible, vinculando la diferencia sexual como un fenómeno natural y no social, lo cual justifica la discriminación de los géneros (p. 22).

3.3.2. Inferioridad y desprecio social, como generador de suicidios.

La mujer vista como objeto, es solo parte de un mito perpetuado por los hombres, esto debido principalmente a que desde los orígenes biológicos del mundo el hombre y la mujer fueron creados como seres iguales, que tenían las mismas capacidades. Pero esto se vería truncado ya que al nacer de una mujer la dominación del mundo era a través de una línea matriarcal. Es por ello que durante la Historia es posible encontrar diferentes mitos sobre las mujeres líderes como la han sido las Amazonas (Klimpel. 1945. p. 48-49).

Según Judith Butler (1990), las mujeres son vistas como seres con los cuales la Historia se ha encargado de mantenerlas sumisas, impidiendo su empoderamiento, esto debido a que cada vez que estas alcanzan algo de poder, en este caso los hombres, se encargan de que esto no llegue a término, coartando todas las posibilidades de consolidarse como sujetos con poder (p. 30-31).

Emma decide volver a casa, camino a esta pasa a la botica del señor Homais – farmacéutico del pueblo-, y recuerda que en un frasco azul había arsénico, llama a la puerta, el asistente le abre y le dice que no la pueden atender, pero Emma estaba fuera de sí, entrando directamente hacia donde estaba ese frasco y decide comerlo para luego huir.

Llegando débil a su casa se encuentra con Charles, que ya sabía todo sobre la deuda, este “*trastornado por la noticia del embargo, entró en casa, Emma acababa de salir. Gritó, lloró, se desmayó, pero Emma no volvía*” (Flaubert. 2015. p. 410). Pero Emma entra al despacho y decide escribir una carta que le hace prometer que no leerá hasta el día siguiente, estaba muy débil; Charles le preguntaba que le sucedía, esta no contestaba, y se dirige a su habitación. Pero “*Charles observó que en el fondo de la palangana había una especie de arenilla blanca pegada a las paredes de porcelana*” (Flaubert. 2015. p. 411). Desde este punto, podemos decir que el

suicidio es el acto de provocar de forma voluntaria su muerte y en él intervienen tanto los pensamientos, como el contexto en el acto suicida en sí⁷⁸.

Luego Emma comenzó a quejarse débilmente.

“Un gran escalofrío le sacudía los hombros, y se ponía más pálida que la sábana donde se hundían sus dedos crispados. Su pulso desigual era casi insensible ahora. Unas gotas de sudor corrían por su cara azulada, (...). Sus dientes castañeteaban, sus ojos dilatados miraban vagamente a su alrededor, y a todas las preguntas respondía sólo con un movimiento de cabeza; (...) sus gemidos se hicieron más fuertes, se le escapó un alarido sordo. Pero presa de grandes convulsiones, exclamó: ¡Ah!, ¡esto es atroz, Dios mío!” (Flaubert. 2015. p. 411- 412).

El envenenamiento por arsénico para el siglo XIX era bastante conocido, debido a que, durante la edad media, este se utilizaba como elemento suicida y homicida ya que no dejaba rastro en las víctimas (Bolt. 2013. p. 64-74). Se utilizó principalmente en la realeza y por la realeza, ejemplo de ello son los Medici y los Borgia que buscaban eliminar a sus rivales (Hughes et al. 2011. p. 305-332). Por su eficacia, el arsénico también se asocia a distintas muertes o asesinatos que no han logrado ser esclarecidos como la muerte de Napoleón Bonaparte en 1821 (Gisbert & Villanueva. 2004).

Así, agonizante *“Emma, con la cabeza reclinada sobre el pecho, abría desmesuradamente los párpados, y sus pobres manos se arrastraban bajo las sábanas, con ese gesto repelente”* (Flaubert. 2015. p. 419).

Según Durkheim, la idea de suicidio, aunque sea representada de diversas maneras, la muerte comparte el rasgo especial la víctima es quien lo provoca. Por otro lado, esta es la característica fundamental del suicidio. Bajo la categorización de Durkheim (1897), en base a lo que es el suicidio, este se encuentra en el melancólico, puesto que se “relaciona con un estado general de extrema depresión, de exagerada tristeza, que hace que el enfermo no aprecie seriamente los vínculos que tiene con las personas y cosas que le rodean. Los placeres carecen para él de atractivo, todo lo ve negro, la vida le parece un fastidio doloroso. Como es una

⁷⁸ En el suicida se detectan: a) los actos fatales o suicidio consumado; b) los intentos de suicidio altamente letales, aunque fallidos, con intención y planeación del suicidio; y c) los intentos de baja letalidad, generalmente asociados a una situación psicosocial crítica.

disposición permanente, también lo es la idea del suicidio, que se convierte en una idea fija, y los motivos generales son siempre los mismos” (p. 31).

Pero al mismo tiempo, se asemeja al suicidio anómico, ya que los lazos de convivencia, se hallan en desintegración dado que se relacionan con los límites sociales, y como estos afectan e interactúan con la sociedad.

Así Emma fallece a pesar de todos los esfuerzos de Charles por salvarla. Charles fue un hombre enamorado quien perdió a sus dos esposas por causas diferentes. El día del funeral llegó su padre, y los vecinos la acompañaron. Su hija nunca supo lo que le pasó a su madre.

Con el paso del tiempo, Charles quiso dar tributo a Emma comenzando a vestirse y a comportarse como ella siempre quiso, empezó a resurgir de la miseria en la cual se encontraba, se preocupaba por su hija y todo su cariño, pena y dolor se veía reflejado en ella.

Los amigos más cercanos del pueblo lo abandonaron debido a que en esta época, no existía una relación con las personas de una clase subalterna a la de ellos.

Con la muerte de Emma y el abandono de los amigos más cercanos se hizo realidad lo que ella siempre temió, descender socialmente que las personas del pueblo les dieran la espalda, que hablaran de ellos sintiendo lastima de lo que les había sucedido. Pero desde la perspectiva de Emma era su esposo, Charles el que provocaría que esto sucediera, y los llevaría a la ruina.

Emma vivió una época en la que debía subordinarse a un hombre, cuando él debía estar a los servicios de ella ya que la inteligencia de Emma era superior a Charles. En general Emma vivía en una época que no se condicionaba con su forma de ver el mundo.

Un día revisando las cosas de Emma se encontró con la carta de Rudolph, y pensó que su amor había sido solo platónico, así que no afectó su recuerdo. Pero con el paso del tiempo, encontró todas las cartas escondidas en el cajón tanto de León como de Rudolph y supo toda la verdad, quedó impresionado y su dolor se avivó, ahora vivía preocupado de su hija, del alcohol y con una apariencia descuidada.

El suicidio de Emma fue consecuencia de varios factores principalmente, por la realidad de su época. Si bien en esos años se atribuía, que cualquier enfermedad mental era un trastorno femenino, en este caso debemos decir que existen tres factores predominantes que la llevaron a la muerte. En primer lugar, tenemos la histeria si analizamos su forma de actuar, reflejo de ellos son los cambios de su

estado de ánimo. En segundo lugar, la obsesión con la que se enfrenta constantemente hacia sus amantes, con el ideal que la liberen de la vida de esposa abnegada que lleva cuidando del hogar, siendo estos dos puntos trastornos de enfermedades mentales el cual se ve combinado con el desarrollo de la locura. También, otro aspecto a tener en cuenta es el pensamiento de la época, esto debido a que como queda demostrado en la obra Emma anda en busca de su libertad de actuar y los trastornos que se le presentan están condicionados a su realidad, porque existe una constante inconformidad a pesar de que se muestra que tiene una buena condición económica, pero ella ambicionaba más. Ejemplo de esto, es cuando ella piensa que es mucho mejor tener un hijo varón, la respuesta en este caso es fácil, porque ella ve a los hombres como seres libres, tanto para pensar como para actuar, donde las consecuencias de los actos son perdonadas, pero en el caso de la mujer, sería calificada como una infamia, una mujer adúltera y de la vida que no supo llevar un hogar dentro de su época.

Lo cual queda demostrado a través de textos como el de Isabel Cristina Bermúdez, “El Ángel del Hogar: Una Aplicación de la Semántica Liberal a las Mujeres en el Siglo XIX Andino”, Dora Barrancos “Mujeres en la Sociedad Argentina: Una Historia de Cinco Siglos”, Catherine Jagoe et. al “La Mujer en los Discursos de Género: Textos y Contextos en el Siglo XIX”, como el patriarcado del siglo XIX a través de la liberación del pensamiento en base a la ilustración, genera una crisis de identidad femenina, viéndolas como seres física, moral e intelectualmente inferiores, donde la sociedad utiliza a la mujer como un objeto de estudio dedicándose a estudiarla en todos sus aspectos, para así justificar la serie de reglas que rigen a la mujer tanto en la esfera privada como pública de este periodo.

Nosotros consideramos, que Mme. Bovary muestra el suicidio, a través de lo que es la incomprensión femenina, como una forma de escapar de los problemas que bajo su mentalidad no tenían solución y como la concertación de una idea fija que tuvo por mucho tiempo en base a su inconformidad con la vida, pero que no tenía el valor de realizar. Ella, era una mujer inteligente que como —en el presente— todos nosotros sufría algún tipo de trastorno psicológico, debido a que tenía un pensamiento mucho más avanzado que el normal de la sociedad del siglo XIX, ya que analizamos su actuar, es el típico comportamiento de la sociedad del siglo XXI. También, puede leerse que Gustave Flaubert a través de su obra buscaba dar pie a la liberación femenina y en parte mostrar a la sociedad que es vivir con una enfermedad en la cual no te puedes relacionar completamente con el resto de la

sociedad, Flaubert muestra parte de su vida, experiencia y sentimientos dentro de esta obra.

Dentro del realismo francés del periodo, la temática femenina se transformó en la más versátil y recurrente dentro de las novelas. Dentro de esto se encontraban tres tipos con las cuales los autores del periodo trabajaban y las diferenciaban entre la obrera, la prostituta y la ama de casa.

Es en este contexto donde se publica *Madame Bovary*, la cual fue fuertemente cuestionada no solo por su contenido que atentaba contra la moral y las buenas costumbres, sino que surge por el protagonismo que tiene la mujer –en nuestro caso Emma- dejando aislado al hombre, mostrando así, que la mujer es capaz de tomar sus propias decisiones, lo que afectaría el statu quo de la sociedad (Veloso.2009. p.95).

Por otro lado, Javier del Prado (1982) plantea, que el problema surge en la novela por el deseo de Emma por ejercer su voluntad libremente. Donde la voluntad y la libertad, eran palabras peligrosas, aun mas los son para la mujer que quiere cambiar su condición social. Donde la libertad que presenta Flaubert es peligrosa ya que no tiene límites, puesto que no respeta ni el matrimonio, ni la religión.

La marginalidad de Emma Bovary, viene de su incapacidad para adaptarse a unas normas socio-culturales que el propio Flaubert detestaba con auténtica ferocidad. De ahí que tras la (aparentemente) objetiva descripción de la vida banal de un ama de casa Flaubert dirija una terrible carga de profundidad contra una sociedad que consideraba mezquina, arribista y terriblemente hipócrita (Veloso.2009. p. 97).

Es aquí donde también se encuentra la dependencia de la mujer, no solo al hombre, sino que también social. Si bien, esto hasta el siglo XX, no se consideraba algo peyorativo, sino algo normal. La dependencia en sí misma, significaba inferioridad de categoría e incapacidad, lo cual desembocaba en la política. Si bien este término como tal, no alude a la privación de la libertad, muestra a la ciudadanía, o en este caso en particular a las mujeres con la condición de súbditos (Fraser. 2015. p. 114).

CONCLUSIONES.

Avanzada nuestra investigación a resolver la problemática inicial, es necesario establecer que se dan tentativas de explicación y no una verdad absoluta respecto a nuestro tema, ello debido a que han ido surgiendo nuevas interrogantes, y problemáticas que han enriquecido nuestra investigación, pero al mismo tiempo algunas de estas nos desvían del hilo conductor inicial hacia nuevas interpretaciones sobre nuestro estudio, lo que genera variadas y diversas proyecciones, que se irán enunciando.

Desde nuestro cuestionamiento inicial, respecto a si el contexto en el cual se desarrolla la obra proporciona los factores para que nuestra protagonista se suicide, basado en el contexto social del periodo. Nuestro estudio ha propuesto resolverlo, mediante un fichaje de la fuente en la cual tenía como objetivo comparar las diferentes perspectivas de los personajes respecto al matrimonio, al contexto social, a la libertad. Todo esto desde una mirada crítica respecto a lo que el autor nos plasma a través de los pensamientos y actitudes de los personajes.

Para lograr este análisis, nuestro trabajo se dividió en tres secciones:

- La primera sección, hace énfasis en los estudios historiográficos que existen sobre el posicionamiento histórico respecto a la Historia de la Muerte, el suicidio, la locura y la Historia de Género. Todas ellas entrelazadas con el objetivo de tener una visión panorámica, respecto a lo que son los principales aspectos de nuestro trabajo. Es aquí, donde nuestro trabajo choco con una muralla, dado que los estudios que se realizan en estas áreas apartando la Historia de género, es sumamente complicada ya que encontrar textos que apunten directamente a estos temas y sean historiadores los que investiguen son escasos. La mayoría de nuestros autores en tanto debieron ser psicólogos y sociólogos. Siendo este uno de los primeros cuestionamientos que surgieron respecto a la investigación, ya que es muy delgada la línea que separa esto de un trabajo psicológico. Pero, la duda que me surgió fue: ¿Por qué no se estudia la Historia de la muerte –más allá de sus tipos y clasificaciones-, si la vida se hizo para vivirla, no para quitárnosla nosotros mismos? ¿Dentro de esto, se suma la lógica cristiana donde Dios creo a la humanidad con un fin y ese fin tiene que ver con que atentemos contra nuestra vida?, como estas también surgen más interrogantes como tanto es el miedo que tenemos a morir que no nos permite estudiar la muerte. Porque

si comenzamos a analizar las cosas, desde la perspectiva más básica la Historia se preocupa de analizar y estudiar los fenómenos sociales, lo que les ocurre a personas comunes, entonces desde esta perspectiva, porque no estudiar la muerte si todos morimos, porque no estudiar los suicidios si como lo planteo Durkheim existen causas variables no solo psicológicas que te impulsan a tomar estas decisiones.

- En la segunda sección de nuestra investigación, se hace un mapeo respecto a los principales acontecimientos que acontecieron la obra, donde como eje central tenemos las causas que llevaron a que se produjera la revolución francesa de 1789. Con ello se suman no solo aspectos políticos, sino también el acontecer social, como cambio esta sociedad en particular. Entre los aspectos que nos movemos, son los estudios sobre enfermedades mentales, específicamente la histeria femenina donde no basamos en los postulados de Charcot, Freud y Lacán para entender cómo se definió esta enfermedad catalogada netamente femenina. Es aquí donde nuestra investigación nos volvió a hacer cuestionarnos porque más allá de lo que nos presenta la obra, las mujeres son mal vistas socialmente, porque nacer mujer te priva de acceder a cosas tan básicas como el derecho a la opinión. Junto con esto nos traspasamos al ámbito artístico literario, donde después de un periodo neoclásico, se llega a un romanticismo donde se busca cerrar heridas, crear esperanzas e ilusiones sobre todo con las mujeres que las hace soñar con una vida que no es “accesible” para ellas, donde a pesar de la idea de amor romántico idealizado, también se plasma a mujeres felices, educadas que si bien se dedican al hogar y a la educación de sus hijos, aun así se les considera participes dentro de la sociedad, volviéndose sujetos con opinión. Pero después de toda esta ilusión, de manera súbita con Flaubert y otros novelistas de la época, crea un despertar donde se muestra la realidad tal como es, sin anestesia donde las personas vuelven a ser conscientes de su realidad y comienzan a cuestionar a través de estas novelas sus vidas al verse reflejados con estas, al empatizar con estos personajes ficticios que tienen las mismas inquietudes que ellos.
- En tercer lugar, se analizó nuestro objeto de estudio que la novela *Madame Bovary*, en la cual vemos plasmados de la manera más simple una sociedad típica del siglo XIX, la cual se vio fuertemente afectada económicamente post revolución francesa, donde el nivel socioeconómico, el prestigio social sigue siendo lo más importante en una sociedad guiada por las apariencias.

Pero luego iniciado el análisis, es posible ver que la novela nos presenta las diferentes brechas existentes entre lo que significa ser mujer dentro de esta época y como es la vida de los hombres. Donde el actuar de la mujer siempre va a ser cuestionable, reprochable y culpable. En tanto en el hombre, sea culpable o no de las situaciones, siempre tienen una manera “diplomática” para liberarse de sus problemas.

Respondiendo al problema planteado por nuestra investigación, respecto a si la sociedad del siglo XIX sería un factor determinante y/o condicionante para los suicidios femeninos de dicho periodo, debido a que resurgiría la lucha por la liberación femenina, lo cual dejaría atrás el prototipo ideal de mujer que se dedica a la crianza de hijos y a su hogar. Basado en los datos proporcionados por la novela podemos decir que se inclina a ser válida nuestra hipótesis, dado que, en la Francia del siglo XIX, la mujer fue fuertemente reprimida al momento de dar su opinión. Al ser vista como un sujeto pensante, el gobierno del periodo la ve como una amenaza al status quo. Si bien, durante este periodo el realismo plasmo lo anteriormente expresado, al mismo tiempo genero un despertar en la sociedad donde las mujeres se empoderaron respecto a su posición social, lo que les trajo como consecuencia represiones sociales, donde se les obligaba socialmente a mantenerse dentro de una esfera privada.

La mujer durante el siglo XIX, y desde los comienzos tuvo una posición política, lo cual queda en claro con el pasar de la obra. También deja ver, que la sociedad burguesa post revolución francesa mantuvo sus ideales, entre los cuales se mantenía el pensamiento racionalista, donde se veía a la mujer como un ser que no era lo suficientemente desarrollado intelectualmente como para poder decidir.

El suicidio de Emma Bovary, se da por la necesidad de sentirse libre, en una sociedad que está marcada por el machismo. Esto se refleja en las legislaciones de divorcio donde una mujer no podía optar a este si el hecho no era comprobable, en cambio el hombre, su palabra vale más que las pruebas visibles que tenga la mujer. Durante este periodo, la mujer es visualizada como un objeto, es más, Charles en un momento dentro de la novela lo dice, cuando decide casarse con Emma, ya que le va a quitar un problema al padre de esta, para el a pesar de tener sentimientos por Emma al decidir casarse siente que le está haciendo un favor al padre de Emma.

Nacer mujer a lo largo de la Historia, ha sido un gran peso. Pero no es porque nosotras nos consideremos seres con defectos, sino porque para los hombres con

el fin de validarse como el sexo fuerte, nos han hecho creer que somos el sexo débil, que somos el defecto de la naturaleza, una equivocación. Todo esto, bajo el pensamiento que la mujer solo debe servir para el hogar, para educar a los hijos y a su esposo.

En la actualidad, si bien la mayoría de las mujeres trabajan fuera de su hogar, se sigue manteniendo la idea de que estas son las culpables de todos los sucesos que ocurran, porque su deber siempre ha sido en primera instancia con los hijos y luego con el hogar. Consolidando y revalidando una sociedad machista al igual que a lo largo de la Historia.

Es por lo anterior, que los contextos si afectan y condicionan a las personas para que decidan suicidarse. Si bien, los factores psicológicos también son parte fundamental para que este se lleve a cabo, el hecho que a las mujeres se les vulnera y se les haga sentir que son menos importantes que los hombres también afectan, porque una mujer, o una persona independiente de su género, que no puede dar su opinión comienza a sentirse atrapada, comienza a sentir que no pertenece a la sociedad, lo cual los lleva a aislarse y sentir que la única salida a la incomprensión que viven es la muerte.

Otro punto importante a destacar, es como durante el siglo XIX, la idea de que la mujer fuera un sujeto defectuoso, hiciera que todas las enfermedades que surgían, eran en primer lugar encontradas en la mujer, por lo cual se volvió un sujeto de estudio para la medicina de la época. En este periodo era tal, la necesidad de encasillar a la mujer en los estereotipos dominantes que se les diagnosticó como histéricas, por el hecho de que comenzaran a decir lo que pensaban, y decidieran actuar como ellas consideraban que se debía.

La mujer, a lo largo de la Historia ha sido brutalmente reprimida, y como se dijo en los inicios de esta investigación, los problemas que acarrea la sociedad y con los cuales se ha debido luchar socialmente, según la lógica machista, son a consecuencia del actuar de las mujeres, ejemplo de ella es en la edad media, cuando se les condenaba a morir en la hoguera por ser consideradas brujas al tener un pensamiento diferente al que era permitido a la mujer durante ese periodo.

Otro aspecto de la obra, que me llamo la atención pero que no aborde al interior de la investigación, es el nombre de la obra "*Madame Bovary*", y es en la palabra "*Madame*" en la cual me quiero detener, ya que, si bien en esta época *madame* significaba esposa o señora, que en la actualidad se sigue manteniendo, es en este mismo periodo, donde en Francia surge la idea de llamar "*Madame*" a las amantes,

prostitutas o dueñas de prostíbulos. Lo cual, si bien puede parecer forzado me hace cuestionarme la obra, es decir, con qué fin fue escrita. Si fue escrita para reflejar a la sociedad de una época determinada, o si esta obra es una ironía del autor, respecto al actuar de la mujer durante este periodo donde muestra que la libertad que desea la mujer tiene rasgos más sexuales que intelectuales. Esto da paso a que el hecho de que el autor utilice el término "*Madame*", cabe la posibilidad que este, miraba de forma despectiva a Emma.

En la actualidad, la tasa de suicidios es muy alta, en su gran mayoría todos tienen en común la depresión como una enfermedad que antecede este hecho. Pero, aun así, no hay políticas públicas que propicien tratamientos que ayuden a las personas a salir de esta condición, que las ayuden a sentirse libres. En muchos casos, a veces la familia también influye para que el sujeto llegue a este estado, quizás en su mayoría no son conscientes que los comentarios que realizan, la sobre exigencia, crean trastornos psicológicos en las personas que no se encuentran bien emocionalmente, lo cual los lleva poco a poco a caer en la soledad, lo cual da paso a que emerjan estas ideas suicidas, porque dentro de las razones que llevan al suicidio existe en la que creen que le harán un bien a la sociedad acabando con su vida.

Según Bourdin, existen dos clases de causas extra-sociales a las que se puede atribuir, una influencia sobre la tasa de suicidios: las disposiciones *orgánico-psicológicas* y la *naturaleza del medio físico*. La primera pudiera ser la constitución individual o, de un número importante de individuos existiera una tendencia, de intensidad variable, que arrastrara al hombre directamente al suicidio, y la segunda surgiría por causas naturales como el clima, las regiones etc. Por lo cual, esta teoría se ha defendido de dos maneras distintas. La primera, sostiene que el suicidio constituye una patología en sí misma, una forma de locura, o bien se lo considera un mero episodio de una o varias clases de locura, que no se manifiesta en los sujetos sanos de espíritu. La otra según Esquirol, afirma que se entrevé que el suicidio no es para nosotros más que un fenómeno resultante de un gran número de causas diversas, que manifiesta rasgos muy distintos, por lo que no puede ser considerado una enfermedad. Entonces, si se llegara a determinar que el suicidio es una locura que tiene sus propias características y una evolución específica, todo suicida será un loco. Pero la locura, al crecer regularmente al igual que el suicidio, puede que estén interrelacionados. Pero lo que resta todo valor demostrativo es que, en las sociedades inferiores, donde la locura es muy rara, el suicidio, en

cambio, resulta muy frecuente. Por ende, tasa social de suicidios no guardaría relación directa, con la tendencia a la locura (Durkheim. 1897. p. 26-28).

Para las proyecciones de esta investigación, creo que serviría para hacer visible como en Chile los suicidios son un tema aislado para la sociedad. Los suicidios, siguen siendo un tema tabú en nuestro país, y no es porque no se hable del tema, sino porque solo se hace visible o se le toma importancia cuando le ocurre a un cercano o un conocido. Consideramos que, en Chile con la alta tasa de muertes es necesario tomar conciencia, de lo que estamos viviendo como sociedad, porque si bien nosotros vemos el caso de Emma, una mujer joven, en Chile esto ocurre con mayor frecuencia en dos rangos etarios, en adolescentes y en adultos mayores. Donde debemos cuestionarnos, que estamos haciendo mal como sociedad, como estamos inmersos en nuestras individualidades, que no logramos darnos cuenta del sufrimiento del otro.

Es más, siguiendo la línea investigativa de nuestra obra también podemos ampliarla a la gran tasa de los femicidios en nuestro país. Donde queda plasmado en su forma más bárbara como el hombre ve en la mujer un objeto que es de su posesión, donde estando en el siglo XXI, suponiéndonos ser una sociedad mucho más evolucionada, como es posible que aún no logremos entender –y en este punto me refiero a ambos géneros- que somos seres libres, que tenemos derechos de opinión y decisión, que no dependemos de otro.

BIBLIOGRAFÍA.

A. FUENTES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS.

Fuentes Primarias

FLAUBERT, Gustave (©1856). *Madame Bovary*. Penguin Random House: Bogotá, 2015. Obra francesa, traducida y editada por Mauro Armiño.

Fuentes Secundarias

DE GOUGES, Olympe (1791). Los derechos de la mujer y la ciudadana. <http://www.olympedegouges.eu/>. Última consulta. 5/19.

DURKHEIM, Emile (© 1897). *El Suicidio*. Akal; Madrid, 1998. Introducción y estudio previo Lorenzo Díaz Sánchez.

B. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.

ABEIJÓN, Matias. (2017). El Concepto De Verdad En Historia De La Locura. Norma y exclusión en relación a la tesis antropológica de Michel Foucault. Nuevo Pensamiento. Revista de Filosofía del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador. Volumen VII, Número 9, Año 7, Junio de 2017. Págs. 22-44.

ABUNDIS, María Antonia. ORTEGA, Miguel Ángel. (2010). Matrimonio y divorcio: antecedentes. Editorial Universidad de Guadalajara. México.
históricos y evolución legislativa.

AMADOR RIVERA, Gonzalo H.(2015). Suicidio: Consideraciones Historicas. Revista Médica La Paz, (21)(2). Págs. 91-98.

ARCHER, Robert (2001). *Misoginia y defensa de las mujeres. Antología de textos medievales*. Cátedra: Madrid. Págs. 39-40.

ARIÈS, Philippe.(1983). *El Hombre ante la Muerte*. Trad. de Mauro Armiño. Taurus Ediciones S.A. Madrid, España.

—(2000). *Historia de la Muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Trad. de Francisco Carbajo y Richard Perrin. Editorial El Acantilado. Barcelona, España.

ARISTOTELES. (2001). *Ética a Nicómaco*. Clásicos de Grecia y Roma. Alianza Editorial. Madrid, España.

- ARNALDO, Francisco (1996). *El movimiento romántico*. En *Historia de las teorías estéticas y las teorías artísticas contemporáneas*. Coord. por Valeriano Bozal Fernández, Vol. 1, Págs.195-205.
- BERMEJO B, José Carlos. (2007). Psiquiatría y lenguaje: Filosofía e historia de la enfermedad mental. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 45(3). Págs. 193-210.
- BOCK, Gisela-THANE, Pat (coords) (1996). *Maternidad y políticas de género*. Cátedra: Madrid. Págs. 215-226.
- BOEREE, George (©1998). *Teorías de la personalidad*. Editorial UNIBE (Universidad Iberoamericana). 2006. Santo Domingo.
- BURKE, Peter (2000). *Formas de Historia Cultural*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- BURKE, Peter. (2007). La Historia Cultural y sus vecinos. *Alteridades*, 17(33), Págs. 111-117.
- BUTLER, Judith (1990). *Fundamentos Contingentes: El Feminismo y La Cuestión del "Postmodernismo"*. La ventana, 13, 2001. Págs.7-41.
- CASTELLANOS, Gabriela (1995). "¿Existe la mujer? Género, Lenguaje y Cultura". en *Genero e Identidad*. Ediciones Uniandes. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- CANGIANO, María Luisa. DUBOIS, Lindsay. (1993). *De Mujer a Género: Teoría Interpretación y Práctica Feminista en la Ciencias Sociales*. Editor América Latina S.A. Buenos Aires, Argentina.
- CHENOLL, Rafael (2012). "Jerusalén en la escatología cristiana y musulmana", en *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, Universidad de Málaga, 34, 2012. Págs. 221-243.
- CORPAS NOGALES, José M. (2011). Aproximación Social y Cultural al Fenómeno del Suicidio. *Comunidades Étnicas Amerindias*. *Gazeta de Antropología*, 2011, 27 (2), artículo 33. Págs. 1-15.
- COSTA, Sergio. (2007). "Amores Fáciles. Romanticismo y Consumo en la Modernidad Tardía". *Revista Apuntes del Cecyp*, Nro. 12, Buenos Aires,
- CRENIONINI, Sabina (1995). *La histeria femenina en la transición de los siglos XIX al XX*. Págs. 61- 74. En *Malaltia i Cultura*. Editorial Trovades. Valencia, España.
- CUBILLOS, Marcela (1999). "Para una Historia Social del Mundo Clásico: Sociedad, Pobreza y Marginalidad en Roma Entre los siglos I y II d.C.", en *Revista de Humanidades*, Universidad Andrés Bello, Santiago. Págs. 69-95.

— (2000). “Tipos de humanos marginales del imperio Romano: Voz y Visión de juvenal (I y II d.C.)”, en *Revista de Humanidades*, Universidad Andrés Bello, Santiago, Chile. Págs. 167-180.

— (2005). “Cuando el vino dice algo más sobre la sociedad. Otra visión de roma imperial”, en *Revista Universum*, Universidad de Talca, Chile. Págs. 12-23.

— (2007). “Transitando entre la historia y la literatura. Recuperar la pasión por el pasado y el laberinto de la soledad”, *Revista Logos*, n°17, Universidad La Serena, Chile. Págs. 106-115.

DEL PRADO, Javier. (1982). Introducción. *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert. Madrid: Sociedad General Española de Librerías.

DIDI-HUBERMAN, Georges (2007). *La invención de la histeria. Charcot y la iconografía fotográfica de la Salpetriere*. Cátedra: Madrid.

DUBY, George (1976). “Historia social e ideología de las sociedades”, en LE GOFF J. & NORA P. *Hacer la Historia*. Vol. I. Editorial Laia. Barcelona, España. Págs. 203–229.

DURÁN ECHEVERRÍA, María Ignacia. (2014). “La Construcción Y Reconstrucción de los Imaginarios e Identidades Femeninas en la Poesía de Gabriela Mistral”. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, Chile.

EGAÑA, Loreto. (2000). *La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal*. Ediciones Lom. Santiago de Chile.

ESPINOZA PROVOSTE, Alfonso. ESPINOSA DOMINGUEZ, Ángelo. (2013). *Discurso Sobre la Locura*. Escuela de Psicología, Universidad del Bio-Bío. Red de Bibliotecas. Chile.

ESTEBAN, Mary Luz. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de Psicología*, Vol. 39, n°1. Barcelona, España. Págs.59-74.

FOUCAULT, Michel. (1964). *Historia de la Locura en la Época Clásica*. Tomo III. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

— (1971). *El Orden del Discurso*. Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992.

FRAISSER, Geneviève. (1991). *Musa de la Razón. La democracia excluyente y la diferencia de los sexos*. Ediciones Catedra. Madrid, España.

FRANKEL, H. (1992). La mujer en la poesía china antigua y medieval. *Estudios De Asia Y Africa*, 27(1 (87)), 155-170. Retrieved March 20, 2020, from www.jstor.org/stable/40312310.

FRASER, Nancy. (2015). *Fortunas del feminismo*. IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador. Quito, Ecuador.

FREUD, Sigmund. (1986). Obras completas. Vol.3. Pag.599. Publicados originalmente 1893-1899. Amorrourtu editores. Buenos Aires, Argentina.

GARRETÓN, Manuel A. (2007). Del Postpinochetismo a la Sociedad Democrática; globalización y política en el Bicentenario. Editorial Santiago: Random House Mondadori. Santiago, Chile.

GINÉS, Ramón., & LLORCA, Ángeles. (2005). Consideraciones en torno a Madame Bovary. En Sexualidad, Psiquiatría y Cultura (2.^a ed., pp. 47–56). Barcelona: Editorial Glosa. Barcelona: Editorial Glosa.

GOMEZ, Gloria. (2008). Freud: Enfermedades Nerviosas, Angustia y Estrés. O del estatuto del cuerpo implicado en las dolencias del sujeto. Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. *Affectio Societatis* N° 9. Págs 1-29.

GOÑI, Alfredo. (1998). Psicología de la Educación Sociopersonal. Editorial Fundamentos. Madrid, España.

GRUDEM, Wayne. (1994). Teología Sistemática de Grudem: Introducción a la doctrina bíblica. Capítulo 23. Editorial Vida. Estados Unidos.

GUGLIELMI, Nilda. (1986). Marginalidad en la Edad Media. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

GUTIERREZ-GARCIA, Ana G, & et al. (2006). El Suicidio Conceptos Actuales. *Salud Mental*, vol. 29, núm. 5, septiembre-octubre. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz Distrito Federal, México. Págs. 66-74.

HERNANDEZ, Helena. (2004). Tendencias Historiográficas Actuales; Escribir Historia Hoy. Ediciones Akal. Madrid España.

HERNANDEZ SANCHEZ, Gustavo. (2012). Historia Social Frente a Historia Tradicional. ¿Una Cuestión de Moda?. en *Ab initio*, Núm. 5 (2012), Págs. 81-94

HOBBSAWM, Eric. (1971). La Era De Las Revoluciones 1789-1848. Grupo editorial El Planeta. Buenos Aires, Argentina.

HOLLAND, Jack. (2010). Una breve historia de la misoginia. Editorial Océano.

IBÁÑEZ, Tomás. (2003). El giro lingüístico. En: *Análisis del Discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC. Págs. 21-42.

JAGOE, Catherine. (1998). La misión de la mujer. En: *La Mujer en los Discursos de Género*. Editorial Icaria. Barcelona, España.

KAHLER, Erich. (1966). ¿Qué es la Historia? Fondo de Cultura Económica. México – Buenos Aires.

KLIMPEL, Felicitas. (1945). La mujer, el delito y la sociedad. Librería el "ATENEOS". Editorial Buenos Aires. Argentina.

KREBS. Ricardo.(1993). Breve Historia Universal. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

- LEYTON L., Camila V. (2003). *La Locura o una Experiencia Moral y Autónoma a la Deriva*. Departamento de Filosofía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, Chile.
- LOPEZ, María Beatriz & et al. (1993) *El Suicidio: Aspectos Conceptuales, Doctrinales, Epidemiológicos y Jurídicos*. *Revista de derecho penal y criminología*.nº3. Págs. 309-412.
- MAZZUCA, Roberto & et al. *Versiones psicoanalíticas de la histeria*. Anuario de investigaciones. Volumen XV. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Págs. 73-80.
- MORADIELLOS, Enrique. (1994). *El Oficio de Historiador*. Siglo Veintiuno de España Ediciones, S.A. Madrid, España.
- PLATON. (1999). *Leyes*. Editorial Gredos. Madrid, España.
- PORTER, Roy. (2002). *Breve Historia de la Locura*. Turner Fondo de Cultura Económica México D.F. Traducido por Juan Carlos Rodríguez.
- RAMA, Carlos. (1970). *La Novela y La Historia*. Editorial Tecnos Madrid.
- RAMIREZ BELMONTE, Carmen. (2008). "Concepto de Género: Reflexiones", *Ensayos, 2008 (8)*. *Revista de la Facultad de Educaion de Albacete*. Págs. 307-314.
- RIOS SALOMA, Martín F. (2009). *De la Historia de las Mentalidades a la Historia Cultural: notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX*. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (37). Págs. 97-137.
- REEVES SANDAY, Peggy. (1986). *Poder Femenino y Dominio Masculino. Sobre los orígenes de la desigualdad sexual*. Editorial Mitre. Barcelona, España.
- RUSSELL, Bertrand. (1929). *Matrimonio y Moral*. Editorial Catedra. Edición 2001. Madrid, España.
- SANTANDER, Pedro. (2011). *Por qué y cómo hacer análisis de discurso*. *Cinta de moebio*, (41). Valparaiso, Chile. Págs. 207-224.
- SCHEJTMAN, Fabián. GODOY, Claudio. (2008). *La Histeria En El Último Período De La Enseñanza De J. Lacan*. Facultad De Psicología - UBA Anuario De Investigaciones. Volumen XV. Págs.121-125.
- SCOTT, Joan. (1983). *Historia de las Mujeres*. *A Journal of Historical Studies*, num. 101. Paginas. 141 - 157, bajo el título "Women in History: The Modern Period". Estados Unidos.
- (1999). *Política familiar feminista*. En *Políticas y Cultura en la Sociedad*, nº17. Págs.20-30.

— (2008). *Genero e Historia*. Trad. de Consol Vilà I. Boadas, —México: Fondo de Cultura Económica, universidad autónoma de la ciudad de México, 2008.

SENAC de Meilhan, Gabriel. (1990). *Dos Interpretaciones sobre La Revolución Francesa*. Trad. Ana Portuondo. Editorial Centro de estudios Constitucionales. Madrid, España.

SIMON PALMER, Maria del Carmen. (1984). *Escritoras españolas del siglo XIX o el miedo a la marginación*. Instituto «Miguel de Cervantes», C. S. Í..C, Madrid, España.

SINGER, Irving.(1999). *La Naturaleza del Amor: Cortesano y Romántico*. Editorial Siglo Veintiuno. Madrid, España.

SOBOUL, Albert. (1981). *La Revolución Francesa*. Ediciones Orbis S.A. Barcelona, España.

VELA MIRANDA, Oscar. (2015). *Psicopatología del amor*. Revista de psicología, presentación anual. Universidad César Vallejo – Piura. Perú. Págs. 107-112.

VELOSO, Isabel. (2009). *Tipos Femeninos en las Novelas del Realismo y del Naturalismo Francés*. Rapsodia Revista de Literatura. N°1. Universidad Autónoma de Madrid. España.

VERÓN, Eliseo. (1998). *Semiosis Social; fragmentos de la teoría discursiva*. Argentina, Buenos Aires. Editorial Gedisa.

VIDA, Mauricio. (1992). *Conceptos Fundamentales de la Ética Teológica*. Editorial Trotta. Madrid, España.

VIDELA, Ignacio. (2019). “Joan Scott: Aportes Para Una Perspectiva Feminista Sobre La Historia”. *Especialización en Educación en Géneros y Sexualidades*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

VILLAR, Pierre. (1980). “*Iniciación al Vocabulario Histórico*”. Editorial Crítica, Barcelona, España.

VITALE, Luis. (1987). *La Mitad Invisible de la Historia. El Protagonismo Social de la Mujer Latinoamericana*. Editorial Sudamericana-Planeta. Buenos Aires. Argentina.

VOVELLE, Michel. (1985). *Ideologías y mentalidades*. Editorial Ariel S.A. Barcelona, España.

WHITE, Hayden. (1998). *Metahistoria. La Imaginación Histórica en la Europa del Siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

ZAWADY, Megdy. (2005). *La responsabilidad subjetiva. Actualidad del planteamiento freudiano*. Escuela de estudios en psicoanálisis y cultura. Desde el jardín de Freud núm .5, Bogotá, Colombia.

FUENTES DIGITALES.

Bonilla, Marco. 2017. La Adúltera Más Famosa De La Literatura Francesa.

<http://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/madame-bovary-de-flaubert-cumple-160-anos/62680> Ultima consulta 11/19.

Centro de la mujer peruana Flora Tristán.

http://www.flora.org.pe/web2/index.php?option=com_content&view=article&id=17&Itemid=49

Ultima consulta 12/2019.

Diario el Dínamo: “En Chile hay un suicidio cada 5 horas”. 8 abril 2018.

<https://www.eldinamo.cl/tendencias/2018/04/08/video-en-chile-hay-1-suicidio-cada-5-horas/>

Ultima consulta 10/2019.

Diario emol: “Encuesta Nacional de Salud: 1.800 personas mueren al año por suicidios y el 20,6% son jóvenes entre 20 y 29 años”. 9/9/2019.

<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/09/09/960694/ENS-suicidio-en-Chile.html><https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/09/09/960694/ENS-suicidio-en-Chile.html>. Ultima consulta 10/2019.

Diario La Tercera: “La ola feminista a cuatro voces”. 20 mayo 2018.

<http://www.latercera.com/reportajes/noticia/la-ola-feminista-cuatro-voces/171463/> Ultima consulta 10/2019.

Diario La Tercera: “Suicidio juvenil: Las muertes invisibles”. 6 octubre 2017.

<http://www2.latercera.com/noticia/suicidio-juvenil-las-muertes-invisibles/> Ultima consulta 10/2019.

Diario The Clinic: “El tormento de Katherine Winter: Amigos y compañeros

relatan sus últimos meses”. 7 noviembre 2018. <https://www.theclinic.cl/2018/11/07/el-tormento-de-katherine-winter-amigos-y-companeros-relatan-sus-ultimos-meses/> Ultima consulta 10/2019.

Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (EFPA). Psicología clínica y psiquiatría. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808501.pdf> Ultima consulta

7/09/2019Gustave Flaubert. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/flaubert.html>.

Ultima consulta 10/2019.

Gustave Flaubert. <http://www.alohacriticon.com/literatura/escritores/gustave-flaubert/>

Ultima consulta 10/2019.

Histeria. <http://etimologias.dechile.net/?histeria>. Ultima consulta 10/2019.

De la Mata, José Luis. (2012) La histeria. <http://www.joseluisdelamata.com/IZARGAIN-textos/La%20Histeria.pdf> Ultima consulta 10/2019.

Mujeres en la Historia (2012). <http://www.mujeresenlahistoria.com/2012/06/la-ilustrada-josefa-amar-y-borbon-1749.html> Ultima consulta 1/08/2019.

Los ojos de hipatia. (2016). Jeanne, Deroin.

<https://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/jeanne-francoise-deroin-feminista-y-socialista/>

Ultima consulta 3/09/2019.

Organización Mundial de la Salud (OMS). Trastornos Mentales.

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs396/es/> Ultima consulta 3/1/2020.

OCDE. 2014. Aumento sostenido del suicidio en Chile: un tema pendiente.

Centro de Políticas Públicas.2015. <https://www.subrei.gob.cl/ocde>

Programa nacional de prevención del suicidio. Departamento De Salud Mental

División De Prevención Y Control De Enfermedades Subsecretaría De Salud

Pública 2013. Chile. <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2019/03/GUIA->

<PREVENCION-SUICIDIO-EN-ESTABLECIMIENTOS-EDUCACIONALES-web.pdf> Ultima

consulta 7/1/2020.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Concepto de Mujer.

http://dle.rae.es/srv/fetch?id=Q1vMnRp_ Ultima consulta 20/08/2017.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Concepto de Literatura.

http://dle.rae.es/?id=NR70JFI_ Ultima consulta 31/08/2017.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Concepto de Marginalidad

http://dle.rae.es/?id=OOhMOPd_ Ultima consulta 31/08/2017.

Red de Equipos de Prevención del Suicidio. <http://www.repschile.org/> Ultima

consulta 31/08/2019.

FUENTES GRÁFICAS

Hannah Ritchie, Max Roser y Esteban Ortiz-Ospina (2020) - "Suicidio".

Publicado en línea en OurWorldInData.org. Recuperado de:

'<https://ourworldindata.org/suicide>' [Recurso en línea].

FUENTES VISUALES

Madame Bovary. (2015). Portada libro (fotografía). Penguin ediciones. Cortesía

de Me Gusta Leer. <https://www.megustaleer.com/libros/madame-bovary/MES-048277>.

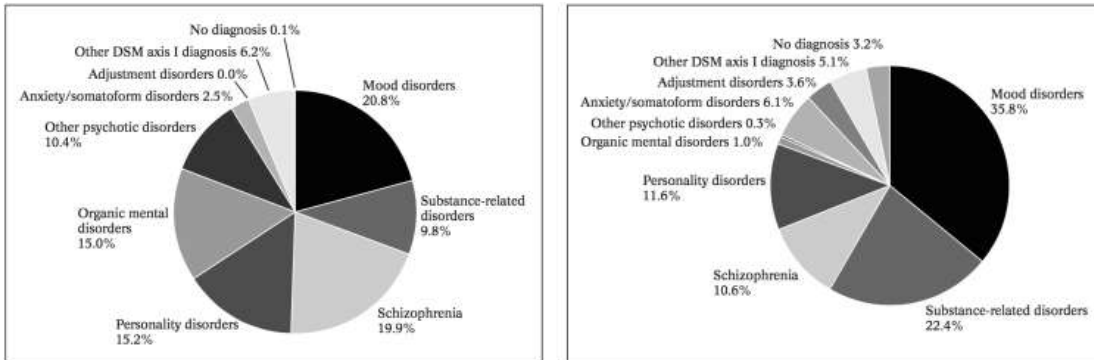
Gustave Flaubert. Fotografía del autor. Cortesía de Biografías y vidas.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/flaubert.htm>.

ANEXOS

Anexo 1: Gráfico.

Distribución de diagnósticos psiquiátricos de personas que murieron por suicidio entre pacientes psiquiátricos (izquierda) y la población general (derecha) - Figuras 4 y 5 en Bertolote y Fleischmann (2002).



Anexo 2: Foto del autor Gustave Flaubert.



Anexo 3: Portada libro “Madame Bovary”. Gustave Flaubert, 2015.
Penguin Ediciones.

